

**UACM**

Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México

*Nada humano me es ajeno*

**LICENCIATURA EN CIENCIA POLÍTICA  
Y ADMINISTRACIÓN URBANA**

**EL PROYECTO ALTERNATIVO DE NACIÓN  
DE ANDRÉS MANUEL LÓPEZ OBRADOR**

**TRABAJO RECEPTIVAL QUE PARA OBTENER EL TÍTULO  
DE LICENCIADA EN CIENCIA POLÍTICA  
Y ADMINISTRACIÓN URBANA**

**PRESENTA:**

**GLORIA ANGÉLICA FERNÁNDEZ VÉLEZ**

**DIRECTOR DE TRABAJO RECEPTIVAL:**

**FACUNDO GONZÁLEZ BÁRCENAS**

**MÉXICO, D. F. ABRIL DEL 2011**

## SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



## UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

### RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

#### DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

UACM4 TST 369

El presente trabajo recepcional fue impreso y empastado,  
con el apoyo de la Coordinación de Servicios Escolares  
de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

## **AGRADECIMIENTOS**

Este trabajo, está dedicado al proyecto educativo que representa la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

A cada uno de mis profesores, por haberme proporcionado las herramientas para construir mi propia perspectiva.

En especial, a mi Director de trabajo recepcional Doctor Facundo González Bárcenas, pues sin su apoyo y dirección, esta labor no hubiera sido posible.

Y a todas aquellas personas que depositaron en mí, su confianza y lealtad.

# INDICE

Introducción.....	6
-------------------	---

## **CAPÍTULO I. IZQUIERDA, DERECHA Y PROYECTO POLÍTICO:**

<b>TRATAMIENTO CONCEPTUAL .....</b>	<b>10</b>
I.1 La Izquierda.....	16
I. 2 Los Proyectos Políticos.....	25
I.3 Proyecto Político de Izquierda.....	30

## **CAPÍTULO II. LA IZQUIERDA MEXICANA.....**

II.1 La Izquierda y la Revolución Mexicana.....	37
II.2 El Cardenismo.....	39
II.3 La Izquierda Partidista.....	42
II.4 El Advenimiento del Neoliberalismo.....	46
II.5 La Corriente Democrática.....	51
II.6 El Partido de la Revolución Democrática.....	55
II.7 El Ejército Zapatista de Reconstrucción Nacional.....	59
II.8 El PRD en las Elecciones de 2000.....	69
II.9 La Izquierda en 2006: Rumbo a la Presidencia.....	72
II.10 Conclusiones.....	81

<b>CAPÍTULO III. EL PROYECTO ALTERNATIVO DE NACIÓN.....</b>	<b>88</b>
III.1 Un Proyecto Alternativo de Nación.....	89
III.2 Análisis del Proyecto Alternativo de Nación.....	147
Bibliografía.....	195
Hemerografía.....	199

## INTRODUCCIÓN

*Reconoce la distinción  
quien está seguro de la propia identidad,  
porque en un universo dividido en dos,  
la definición de la propia identidad  
sirve también para definir la identidad  
del adversario.*

*Norberto Bobbio*

La primera semana del mes de mayo del 2006, el *Comandante Zero*, del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, "Marcos", en entrevista con Hermann Bellinghausen<sup>1</sup> señaló que el Estado nacional mexicano está inmerso en una crisis de representatividad, al albergar a una clase política que en su totalidad ha dejado de representar a la sociedad. Además, consideró que ninguno de los candidatos a la Presidencia ofrecería solución a tal situación.

Madrazo propone un imposible regreso al pasado criminal; Calderón la instauración del fascismo, sacando al Ejército y la policía a las calles, y

---

<sup>1</sup> Esta entrevista fue publicada en *La Jornada*, los días 9, 10 y 11 de mayo de 2006.

López Obrador un Estado que sea funcional al capitalismo (aunque se dice de izquierda), estableciendo una nueva estructura, que será autoritaria y no resolverá los problemas de los de abajo (Marcos, 2006).

Marcos consideró que esta situación resultaba intolerable y que la única posibilidad de lograr el cambio radicaba en el movimiento que él encabezaba, *La Otra Campaña*.

En esta entrevista el *Comandante Zero* señaló la imposibilidad de la propuesta de Andrés Manuel López Obrador (en adelante AMLO), a pesar del prestigio que hasta entonces este candidato había acumulado entre "la gente de abajo", y la autoridad moral de la honestidad, la cual el mismo AMLO, "ha destruido con el equipo que formó (Marcos, 2006)".

[D]e qué sirve diferenciar que AMLO es honesto, que no se roba el dinero (aunque su grupo sí), y si el otro es de derecha descarada y el otro de derecha moderada, éste es de derecha vergonzante (Marcos, 2006). (...) ninguno es factible. La destrucción es tal que se necesitan medidas radicales, políticas. Se necesita un programa de izquierda. De arriba no va a salir porque nadie lo está proponiendo. Se tendría que construir desde abajo un programa nacional de lucha.

*La Otra Campaña* es ya el único movimiento nacional realmente de izquierda (...) no es cierto que muchísima gente piense que AMLO es la opción de izquierda. *La Otra Campaña*, a la hora que está criticando la clase política, va de abajo hacia arriba (Marcos, 2006).

A partir de estos señalamientos, Marcos puso en tela de juicio el corte izquierdista del proyecto político de AMLO, y abrió el debate entre la oposición y en la misma izquierda.

De estos planteamientos, nació la inquietud de elaborar un proyecto terminal que contribuyera al análisis y la reflexión sobre la propuesta política de AMLO, que él identifica como "Proyecto Alternativo de Nación". ¿Es el Proyecto Alternativo de Nación un proyecto político de izquierda? Esta es la pregunta que pretendemos contestar en el presente trabajo.

Para lograrlo, se tuvo que responder a cuatro cuestiones fundamentales: a) qué es izquierda; b) qué es proyecto político; c) qué es un proyecto político de izquierda y, finalmente, d) si el Proyecto Alternativo de Nación es un proyecto de izquierda. Pareciera ser una tarea relativamente sencilla, sin embargo no lo es, sobre todo cuando, como hoy, existen opiniones que sostienen que hablar de izquierda es referirse a un asunto extinto. Lo cierto es que, incluso actualmente, izquierda y derecha continúan siendo dos categorías que permiten distinguir el entramado político.

Por eso, el primer capítulo de este trabajo está dedicado al planteamiento de definiciones operativas de los conceptos relevantes y pertinentes para la investigación, a fin de obtener los elementos teóricos que permitan determinar si el Proyecto Alternativo de Nación corresponde o no a un proyecto político de izquierda. Lograr que el aparato conceptual de nuestra investigación fuera lo suficientemente preciso, nos permitió dar claridad y validez a nuestros argumentos finales.

En el segundo capítulo, se hace una breve revisión del desarrollo de la izquierda en nuestro país; es un intento por conocer cómo fue el desarrollo de esta fuerza

política y cuál el proceso en el que fue adquiriendo las características que hoy la distinguen. La intención fue revelar los antecedentes históricos que nos permitieran ubicar el perfil político de la propuesta de AMLO.

Una vez dilucidados estos elementos, entramos propiamente al análisis del Proyecto Alternativo de Nación. Así, en el tercer capítulo se plantea, en primer lugar, una exposición sintética del proyecto político obradorista y, posteriormente, a partir de un conjunto de preguntas, se construyen los argumentos analíticos que dan respuesta al problema de investigación.

Cabe mencionar que en el presente texto, por Proyecto Alternativo de Nación se comprende el presentado por AMLO en el contexto de la campaña electoral federal de 2006, en la que fue candidato a la presidencia de la República, y no sus posteriores ajustes o reediciones, ya sean discursivas o de praxis política. De hecho, la fuente fundamental a la que recurrí como representativa del proyecto en análisis, es el libro *Un proyecto alternativo de nación. Hacia un cambio verdadero*, publicado en 2004, y cuyo autor es el propio AMLO.

Espero que el presente trabajo contribuya, así sea modestamente, a la reflexión y el debate en torno a la propuesta política de AMLO y al estudio de la izquierda en México.

## CAPITULO I

### IZQUIERDA, DERECHA Y PROYECTO POLÍTICO: TRATAMIENTO CONCEPTUAL

*Si es difícil determinar  
las características que definen  
a cada concepto, es porque  
éstos son oscuros y confusos.*

*Gustavo Bueno*

La investigación científica exige un esfuerzo analítico de formulaciones y definiciones de los conceptos (Sartori, 2006:65), pues con ellos indicamos las unidades de investigación que pretendemos conocer y las propiedades que de ellas nos interesa investigar.

Los conceptos son aquellas unidades o instrumentos del pensamiento que nos permiten relacionarnos con la realidad. Por ello, es necesario someter los conceptos que vamos a utilizar a lo largo de nuestra investigación a un análisis que nos permita lograr una mayor precisión al momento de relacionarlos con la realidad que pretendemos investigar.

Bartolini (1988:49) señala que en la investigación política social es posible encontrar conceptos de dos tipos: empíricos y teóricos. Los primeros, se refieren a fenómenos que tiene referentes observacionales, mientras que los segundos, dado su

alto nivel de abstracción, no distinguen directamente referentes de la realidad. En las ciencias sociales los conceptos empíricos resultan importantes al vincularse con referentes observables que constituyen su denotación, sin embargo, corren dos riesgos importantes: primero, que no representen adecuadamente los objetos a los que se refieren y, segundo, que el significado del concepto no sea preciso. De ahí la importancia de poner en claro el significado de los conceptos que manejaremos a lo largo de la presente investigación, para evitar confusiones durante el tratamiento del tema y un mal entendimiento entre la autora y el lector.

En el caso que nos ocupa es necesario poner en claro el significado de los conceptos *izquierda*, *proyecto político* y *proyecto político de izquierda*. Por supuesto, será necesario evitar que nuestros conceptos caigan en la ambigüedad (cuando un concepto tiene varios significados) o en la vaguedad (cuando un concepto no indica con claridad las cosas a las que se refiere).

La extensión o denotación de un concepto son los referentes empíricos a los que se asocia; en cambio, la intensión o connotación es el conjunto de propiedades que señala a qué cosas es ajustable dicha palabra. En este sentido, según la relación que existe entre la intensión y la extensión, cada concepto se puede colocar en distintos niveles de abstracción. Por eso, cuanto más específico sea con relación a las características y propiedades incorporadas en su significado, menor será la extensión del concepto. Y al contrario, cuanto menos específico o laxo sea la intensión del concepto, mayor será su extensión. Por lo tanto, resulta imprescindible determinar cual es el “campo de acción” de nuestros conceptos para poder precisar a qué nos referiremos al utilizarlos.

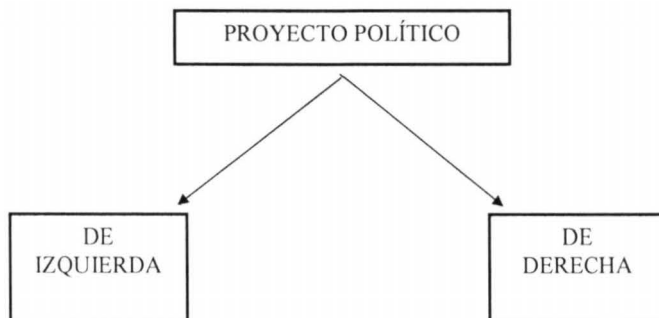
Sartori (2006) señala que cuando hablamos de la formación de los conceptos, lo

podemos hacer también del tratamiento y de la sistematización de ellos. Por eso en nuestra investigación conviene identificar cuáles son los elementos que debemos considerar para caracterizar a los conceptos, para poder, más adelante, derivar de ellos una clasificación o, en su caso, sistematizar una tipología que pudiera desprenderse de ellos.

Para el caso que nos ocupa, podríamos comenzar proponiendo definiciones que nos permitan establecer referentes a los que podamos aplicar los términos izquierda, proyecto político y proyecto político de izquierda.

Por ejemplo, un proyecto político puede entenderse como un conjunto de acciones políticas orientadas a incidir en el proceso de transformación social, actuando sobre el presente para contribuir a construir el futuro; siempre que los sujetos portadores del proyecto, a través de su organización y su voluntad transformadora, logren la posesión de los medios capaces de producir, en el resultado real, la adecuación necesaria para alcanzar el resultado ideal que se propusieron, aun cuando sólo sea de manera parcial.

El siglo XIX consolidó la división del espectro político en dos posiciones categóricas: la izquierda y la derecha; en este marco, hablar de proyecto político implica precisar si el perfil de dicho proyecto corresponde a la izquierda o a la derecha.



Esta división representa la clasificación<sup>2</sup> a la que podemos someter el concepto proyecto político. Por tanto, conviene precisar las características de la izquierda y de la derecha políticas.

De entrada, podríamos definir a la izquierda política como aquel posicionamiento instituido en un cuestionamiento al *status quo*, a partir de un conjunto de principios y valores expresados en la tríada surgida a finales del siglo XIX en Francia: libertad, igualdad y fraternidad (Modonesi, 2003,15). Y derecha, como aquel posicionamiento asociado estrechamente a las posturas conservadoras, liberales y religiosas.

Esas podrían ser las características y propiedades generales de nuestros dos conceptos. De tal suerte que a partir de ellas deduciríamos las cualidades que distinguirían a un proyecto político de izquierda, de un proyecto político de derecha.

Sin embargo, para muchos estudiosos el tiempo ha dejado en claro que la línea divisoria entre izquierda y derecha se ha debilitado, a tal grado que en ocasiones pareciera haber desaparecido, por lo que sostienen que tanto izquierda como derecha son conceptos que han perdido pertinencia. Lo cierto es que a pesar del tiempo y las transformaciones globales, tanto derecha como izquierda siguen siendo dos formas de distinguir el entramado político de nuestros días.

Bobbio (1995) considera que la diferencia que continúa sosteniendo la brecha divisoria entre izquierda y derecha radica esencialmente en la forma como una y otra conciben la idea de igualdad. En términos de proyecto político, mientras la izquierda

---

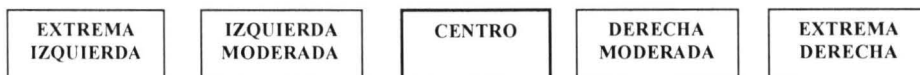
<sup>2</sup> "El tratamiento clasificatorio de los conceptos tiene reglas que hay que seguir. Las fundamentales son: 1) que se base sobre un único criterio explícito de distinción, y 2) que la clasificación sea exhaustiva y exclusiva. La exhaustividad implica que todos los casos a clasificar se incorporen a alguna clase, y la

concibe la desigualdad social como producto de una equivocada construcción social, la derecha la percibe como una condición natural y, por tanto, no forma parte de los temas prioritarios a considerar en su proyecto político.

A partir de las transformaciones del contexto global, hoy día resulta difícil hablar de izquierda y derecha sin caer en la cuenta de que hay una variedad de expresiones políticas que no comparten a plenitud los valores originarios de izquierda o de derecha, por lo cual tendríamos que ir más allá de la mera clasificación izquierda-derecha.

Lo que al respecto dice Bobbio (1995) es que se debe reconocer al punto intermedio en la relación derecha-izquierda: un "centro", entendido como un espacio que si bien articula elementos de ambas corrientes, no se identifica enteramente con ellas.

A partir de este reconocimiento es que se desprende lo que pudiera ser una tipología<sup>3</sup> formada por expresiones políticas que, hasta cierto punto, se inclinan por algunas de las posturas de derecha o de izquierda, pero al mismo tiempo integran en sus discursos y en sus prácticas elementos de la corriente opuesta. De esta manera se hace posible la aparición de una centro-izquierda y una centro-derecha, que bien podrían ser las versiones "moderadas" que se desprenden de los extremos, tanto de izquierda como de derecha.



Pensemos en la izquierda. Mientras la fracción extrema considera que la

---

exclusividad exige que ningún caso se atribuya a más de una clase (González, 2005: 69)".

<sup>3</sup> Una tipología se suele definir como una "clasificación multidimensional", entendiendo con ello que se trata de una organización clasificatoria establecida por la combinación y cruce de más de un criterio.

transformación puede alcanzarse por vías revolucionarias, la expresión moderada ve en el juego democrático, en las reformas y en el terreno político-electoral la mejor forma de alcanzarla.

Si se considera que esta inclinación por la democracia es similar a la que la parte moderada de la derecha ajusta a sus discursos y proyectos políticos, se puede considerar, entonces, que entre la izquierda extrema y la derecha extrema hay también un punto de encuentro. Las experiencias históricas así lo comprueban, pues hay un punto en el que ambas consideran elementos autoritarios y hasta represivos para lograr sus objetivos.

De este modo, Bobbio deriva la siguiente tipología:

1. En la extrema izquierda se encuentran los movimientos a la vez igualitarios y autoritarios;
2. En el centro-izquierda, doctrinas y movimientos a la vez igualitarios y libertarios, a los que hoy podríamos aplicar la expresión "socialismo liberal", incluyendo en él a todos los partidos socialdemócratas;
3. En el centro-derecha, doctrinas y movimientos a la vez libertarios y no igualitarios, que se afirman y se detienen en la igualdad frente a la ley, y finalmente,
4. En la extrema derecha, doctrinas y movimientos antiliberales y anti-igualitarios, entre los cuales resaltan los ejemplos históricos del nazismo y el fascismo (Bobbio, 1996: 83).

De lo anterior podemos sacar dos conclusiones: la primera, que hablar de proyectos políticos implica la identificación de una clasificación que gira en torno a los

conceptos de izquierda y derecha.<sup>4</sup> Y la segunda, que al hacerlo, debemos tener presente la tipología que se desprende de esas dos formas de concebir el universo político. Si no logramos hacer esta distinción, no sólo estaríamos acotando la intensión de nuestros conceptos izquierda-derecha, sino también menospreciaríamos las distintas formas de alcanzar la transformación social.

## I.1 LA IZQUIERDA

*La leyenda dice que la derecha crea riqueza y  
la izquierda la reparte: sólo cuando  
la izquierda crea y a la vez reparte riqueza  
es cuando deja una impronta social perdurable.  
Sólo entonces crea un nuevo mundo de  
valores y una nueva hegemonía social.*

*Ludolfo Paramio*

Como vemos, enfrentarse al análisis del término proyecto político implica adentrarse también en el análisis de los términos izquierda y derecha. Y no es tarea fácil.

Sin embargo, en esta primera parte del trabajo pretendemos aterrizar lo más cerca posible a una definición operativa del concepto izquierda. Por cierto que a medida que pasa el tiempo, lograr determinar las características de este concepto resulta cada vez más difícil.

Empecemos formulando una definición generalizada del término izquierda.

---

<sup>4</sup> Al hacerlo, estamos dando testimonio de la existencia y vigencia de estas dos posiciones.

Como lo hemos expresado anteriormente, izquierda es aquel posicionamiento político, instituido en un cuestionamiento al *status quo*, a partir de un conjunto de principios y valores expresados en la tríada surgida a finales del siglo XVIII en Francia: libertad, igualdad, fraternidad (Modonesi, 2003:15).

Este conjunto de principios incorporan las características substanciales de la definición del término izquierda. Sin embargo, para el filósofo Gustavo Bueno Oviedo (2001:6), es importante tener presente el surgimiento de un conjunto de generaciones de izquierda, que la época contemporánea dejó en el camino y que continúan marcando el corte de las propuestas y proyectos políticos de nuestro tiempo. Por eso, la definición que pudiéramos dar al término izquierda, tendría que ser fruto de una “evolución histórica y política (Bueno, 2001:6)”.

Bueno, en su trabajo titulado “En torno al concepto de izquierda política”, publicado en la Revista *El Basilisco*,<sup>5</sup> identifica las diferentes generaciones en las que la izquierda se ha desarrollado a partir del siglo XVIII y que continúa hasta nuestros días. Ubica una primera generación de izquierda en el movimiento revolucionario de 1789. Movimiento que al multiplicarse en otras naciones<sup>6</sup> europeas y también en América Latina, traerá como consecuencia que los valores originarios de izquierda —libertad, igualdad, fraternidad—, tomaran características propias del lugar en el que se estaba gestando el movimiento.<sup>7</sup>

---

<sup>5</sup> El Basilisco, Revista de Filosofía, Ciencias Humanas, Teoría de la Ciencia y de la Cultura, No. 29, publicación del 31 de octubre del 2007, revista electrónica, extraída de <http://filosofia.org/rev/bas/bas22901.htm>.

<sup>6</sup> La época napoleónica ha puesto en marcha la constitución de nuevas naciones políticas en Europa y en América. Una vez más la lucha de clases, sin dejar de ser un “motor profundo” de la dinámica histórica, sólo encuentra su posibilidad de acción efectiva a través de los Estados nacionales constituyéndose así la segunda generación de la izquierda (Bueno, 2001: 24).

<sup>7</sup> Se da paso a una “dialéctica” en la cual los valores originarios de la izquierda se enfrentan entre sí, permitiendo con esto la formación de los que vendrían a ser los valores de una segunda generación, como señala Bueno (2001:24), los mismos valores de la primera generación, pero determinados con

El resultado de este proceso de expansión, es el surgimiento de una izquierda de segunda generación, una izquierda nacional liberal, que tiene como representantes a “los patriotas de cada Nación (España, Alemania, Italia, las repúblicas americanas) que luchaban contra el imperialismo napoleónico”.

En este proceso, los patriotas de izquierda establecieron alianzas con fuerzas de derecha que luchaban por la restauración del absolutismo. Ello significó un enfrentamiento entre los valores de la primera y segunda generación, dando como resultado una izquierda de tercera generación (izquierda anarquista), con un proyecto libertario, que buscaba la extinción de los Estados mismos, negándose a ejercer su acción desde una “plataforma política positiva” (Bueno, 2001), cuyo discurso se orienta a la extinción y la fragmentación del Estado, apelando con ello a la “autodeterminación”.

Para Bueno (2005), la ausencia de parámetros de esta izquierda propiciarán en poco tiempo una nueva pugna entre la izquierda. Ahora entre los valores de esta generación y los valores de la aquellas “izquierdas nacionales” (de primera y segunda generación) y a partir de ese encuentro, es que nace la cuarta generación de izquierda, que intentará rescatar el proyecto originario del Estado nacional,<sup>8</sup> pero ya desde una perspectiva cada vez más próxima a la socialdemocracia. Sin embargo, fue hasta la quinta generación de izquierda, la izquierda comunista, cuando se perfila su “plataforma de acción inmediata” con la formación de la Unión Soviética.

Efectivamente, con la I Guerra Mundial se dio paso al nacimiento de una serie de valores que plantea una plataforma política que no necesariamente proviene de una nación-Estado, sino de un Estado multinacional representado en la URSS. Justo

---

parámetros ideográficos.

<sup>8</sup> La constitución del Estado Nación o Nación política, derivada de la Asamblea Revolucionaria controlada por los jacobinos. Esta se concibe como una plataforma en la que la sociedad política puede realizar su

cuando las fuerzas de derecha se organizaban para constituir los Estados fascistas, que propiciaron que los nuevos valores de la izquierda tuvieran que reorientar su lucha ahora contra los estados fascistas, dando como resultado la esencia de los valores de una izquierda de sexta generación,<sup>9</sup> cuya referencia se identifica como maoísta.

Con la caída del Muro de Berlín los referentes de la quinta generación se debilitaron, sin embargo, permanecieron junto con los de la cuarta generación, ya como formas de "tendencias", para orientar la política económica y social. Pero siempre inclinados por el beneficio de las clases más desfavorecidas, directriz que continuará definiendo a la izquierda de nuestros días.

En síntesis, el fruto de esas generaciones de izquierdas es la tipología de izquierdas que hoy continúa marcando las directrices de los distintos proyectos políticos de esta corriente política (Bueno, 2001).

Entonces, la esencia de la izquierda (en su conjunto), se encuentra en los valores de las generaciones primitivas (de lo contrario, sería difícil que continuara siendo izquierda), simplemente que al transcurrir el tiempo, tuvo que abrir paso a nuevas generaciones, con lo que se fueron redefiniendo, reconstruyendo y enriqueciendo los esquemas con los que la izquierda continúa identificándose.

Pero entonces, ¿qué debemos entender *hoy* por izquierda?

Quizá lo más conveniente sea apoyarnos en las percepciones de algunos estudiosos, más o menos generalizadas, para así poder aterrizar en una definición más precisa del término.

Para Giovanni Sartori (1997:100) la izquierda, casi de manera incondicional, es

---

proyecto político, su proyecto revolucionario (Bueno, 2001:23).

<sup>9</sup>Para G. Bueno, los encuentros y desencuentros entre los valores de las diferentes generaciones de izquierda, dieron lo que se conoce como "la crisis de la izquierda", pero también la materia prima para

la fuerza que busca la justicia social; mientras que la derecha busca la satisfacción de sus propios intereses. Señala que "la izquierda es la política que apela a la ética y rechaza lo injusto. En sus tentativas y en su autenticidad, izquierda es hacer el bien a otros, altruismo; en cambio derecha es hacer el propio bien, egoísmo".

En concordancia con lo anterior, Rolando Cordera (1997) considera que precisamente, ante un mundo marcado por la desigualdad y la injusticia social, la izquierda debe ser entendida como "una propuesta de expansión de los derechos para todos y al mismo tiempo, como una propuesta con respecto de las posibilidades destructivas de las sociedades modernas".

Pero además de este compromiso con la justicia social, Luis Salazar (1997:152) agrega que la izquierda adquiere un compromiso con los valores de libertad y equidad social, combatiendo "todo tipo de poder fáctico, sea político, sea económico, cultural, ideológico o religioso".

Por eso Giancarlo Bosetti (1993:37) delega a las fuerzas de izquierda la tarea de la "transformación", la tarea de cambiar "el curso de las cosas, en la medida en que dicho curso se apartase de los valores de igualdad violando principios de humanidad y de dignidad". Por eso define a la izquierda como la vertiente ética de la política. Idea a la que se adhiere Ludolfo Paramio (1997:191), y añade un elemento: la racionalidad. Y dice: "la izquierda es la ética más la racionalidad; es la idea de justicia, de cómo debería ser una sociedad justa, más la racionalidad, para analizar cómo es la sociedad hoy y cómo puede llegar a ser justa".

Como vemos, hay una variedad de concepciones sobre el significado del término izquierda, pero en general hay un ámbito de coincidencia de percepciones.

---

que se sugiriera la desaparición de la izquierda.

Lo cierto es que los criterios con los que identificamos a la izquierda hoy día, incorporan ciertos valores y principios que antes no se habían asumido a plenitud, como la lucha por la democracia. Por eso resulta impreciso continuar definiendo a la izquierda únicamente bajo los mismos criterios que la caracterizaban en el siglo pasado.<sup>10</sup>

Actualmente la izquierda ha dejado de lado una lucha circunscrita en el mero asunto de clases, para ir más allá; su lucha se extiende a la defensa de aquellos sectores sociales discriminados y excluidos no sólo económicamente sino también política, social y culturalmente. En este sentido, sus preocupaciones tienen que ver, también, por ejemplo, con asuntos étnico-culturales, de género, de preferencia sexual, de medio ambiente, entre otros. Por eso decimos que es una izquierda de nueva generación.<sup>11</sup>

Por lo tanto, la izquierda, en su conjunto, es aquella fuerza que se pronuncia contra la imposición y la subordinación, y que de manera colectiva o en el plano individual, lucha por la transformación social. Por este motivo, Nayar López (2001) señala que la izquierda debe ser entendida no sólo como una mera expresión partidaria, sino como un conjunto de organizaciones urbano-populares, campesinas, indígenas, de profesionistas, de género, grupos de empresarios nacionalistas, intelectuales y otros sectores de la sociedad, que coinciden en objetivos políticos como la democracia participativa, la justicia social y la defensa de la soberanía nacional.

La izquierda es la idea de transformar lo que atenta hoy contra sus principios, pero también lo serán los retos que el mañana le depare. Por eso, el concepto izquierda

---

<sup>10</sup> Con ello no estamos diciendo, por ejemplo, que la izquierda anarquista haya dejado de cimentarse en los valores acuñados por la tercera generación, en tal caso dejaría de ser anarquista. Lo que decimos es que su lucha ha tomado nuevos horizontes.

<sup>11</sup> Se habla de la existencia de una más reciente generación de izquierdas (así, en plural). Una generación de izquierdas "indefinida" por la carga de influencias, de movimientos que con mayor

no puede terminar de construirse de una vez por todas, pues es complejo y, podemos sostener, en permanente construcción.

Pero a pesar de que derecha e izquierda trabajen sobre nuevas plataformas políticas y esto dificulte la precisión definitiva del contenido de sus significados, continúa estando presente una línea divisoria entre una y otra.<sup>12</sup> Esa línea divisoria, dice Bobbio (1995), radica en la manera en que ambas conciben la idea de igualdad, encontrando en las fuerzas de izquierda<sup>13</sup> una afinidad con las políticas sociales circunscritas en el marco del respeto a los derechos sociales. De ahí la vigencia de la izquierda: mientras haya desigualdad social, habrá izquierda.

Por lo tanto, un proyecto político de izquierda, por fuerza, tendrá que tener como premisa el combate a toda clase de desigualdad social y la lucha por el ejercicio pleno de los derechos sociales. Por ello, tendría que proyectar las condiciones que promuevan el cambio estructural que conduzca a la verdadera transformación social. Porque, desde siempre, la izquierda ha luchado por la transformación de las condiciones de vida de aquellos a los que considera más desprotegidos, siendo esa "voluntad de transformación" (González, 2008) un distintivo fundamental de las fuerzas de izquierda frente a las de derecha (y que ha transitado de generación en generación). Voluntad que no sólo se plasma en el discurso sino que lo hace también en la acción política, en el momento de proyectar las condiciones pertinentes para lograr la transformación futura, en otras palabras, en el momento de elaborar su proyecto político.

---

frecuencia se asumen como fuerzas opositoras a la dinámica social mundial vigente, pero que no se identifican reductivamente con ninguna de las corrientes tradicionales de izquierdas.

<sup>12</sup> Esto no implica que la izquierda deje de lado aquellos valores que le dieron vida: libertad, igualdad, fraternidad. De ser así, estaríamos hablando de otra cosa menos de izquierda.

<sup>13</sup> Y atribuye a las fuerzas de izquierda la preocupación por la desigualdad social. Por eso es la izquierda

En conclusión, a partir de lo aportado por los autores que citamos —que son sólo una pequeña muestra de los muchos que han abordado este tema— es posible enumerar las características o propiedades relevantes de la izquierda *en la actualidad*. Así, la connotación del concepto izquierda estará constituida por los siguientes elementos:

a) Reacciona contra el *status quo*, y lucha por su transformación (Modonesi). Se basa en una racionalidad referida a la posibilidad de transformar la realidad y construir una sociedad justa, pues los males de aquélla son producto de decisiones e intereses humanos y no tienen un origen natural e irremediable (Bosetti).

b) Mantiene entre sus principios la igualdad (Bobbio), la libertad y la fraternidad (Bueno, Modonesi).

c) Se pronuncia por la expansión universalista de derechos y en contra de la exclusión (Cordera). Actualmente, ya no se reduce a las expresiones partidistas ni al clasismo, sino que puede presentar diversas formas organizativas y tratar de incorporar diferentes clases y sectores sociales identificados con un programa de izquierda (López).

d) Lucha por la justicia social (Sartori) y la equidad social (Salazar).

e) Mantiene un referente ético, asociado a la justicia (Sartori, Bosetti, Paramio), la dignidad y la honestidad.

f) Propugna por el establecimiento de la democracia (López, Cordera).

g) Incorpora nuevos temas, entre ellos: género, etnicidad, migración, globalización, preferencias sexuales, medio ambiente, etc. (Bueno).

---

y no otra, la posición que concibe a la desigualdad como una construcción meramente social, que puede

h) Las organizaciones de izquierda pueden presentar diversas líneas estratégicas consistentes en los medios para lograr los objetivos a alcanzar, ubicándose, en términos genéricos, en la vía moderada o en la vía extrema (Bobbio).

Un tema importante es si la izquierda, para serlo, necesariamente debe asumir como objetivo la transformación socialista de la sociedad, es decir, luchar contra el capitalismo y construir el socialismo o el comunismo. Este tema es, por supuesto, polémico pues hay quienes niegan la denominación de izquierda a aquellas organizaciones que no se autodefinen como socialistas o comunistas. Una forma de asumir un criterio para enfrentar este problema se basa en la experiencia histórica de las diversas generaciones de izquierda. En las seis (o siete) generaciones de izquierda a las que se refiere Gustavo Bueno se pueden identificar generaciones que claramente se autodefinieron como socialistas o comunistas, por ejemplo, la socialdemocracia, el comunismo y el maoísmo.<sup>14</sup> Empero, también hay generaciones de izquierda que no reivindicaron el socialismo o el comunismo, por ejemplo, los revolucionarios franceses de 1789, la izquierda nacional liberal y el anarquismo. Así, no debe de incluirse el socialismo o el comunismo como uno de los elementos imprescindibles en la connotación de izquierda, sí lo es, en cambio, el luchar por una sociedad justa, aun cuando, en efecto, el concepto de "sociedad justa" pueda presentar cierta vaguedad.

La anterior connotación del concepto izquierda puede ser útil para contrastarla con diversos referentes empíricos y, así, poder responder a la pregunta de si se trata de

---

ser eliminada o reducida mediante la transformación social.

<sup>14</sup>En sus primeros tiempos, la socialdemocracia se pronunciaba abiertamente contra el capitalismo y declaraba luchar por construir una sociedad socialista. No obstante, más adelante y hoy claramente, la mayoría de los partidos socialdemócratas europeos no reivindican la construcción de la sociedad socialista.

expresiones de izquierda, tal como lo intentaremos con el Proyecto Alternativo de Nación de AMLO. Otro reto será el de caracterizar específicamente a cada expresión de izquierda.

## I. 2 LOS PROYECTOS POLÍTICOS

Pero, ¿qué debemos entender por proyecto político?

Para poder dar respuesta, es necesario exponer los argumentos que hace puntualmente Facundo González (1989:54), en su texto *Política y modernidad. Hacia la refundación del proyecto político*, pues es uno de los pocos trabajos que existen sobre este tema. En dicho texto, propone que debemos tener presente que lo político encierra un objetivo: mantener o alterar un orden social establecido. La aspiración de transformación proviene de la inconformidad de aquellos sujetos o actores políticos que plantean la necesidad de transformar su sociedad en una nueva y mejor.

Estos actores o sujetos políticos ven en el proyecto la posibilidad de incidir conscientemente en el proceso de transformación social “actuando sobre el presente para contribuir a construir el futuro” (González, 1989). Aunque en el intento tengan que enfrentar un sin fin de problemas y contrariedades, al no tener pleno control ni de la historia ni del contexto en el que se desenvuelven.

Por lo tanto, un proyecto político puede ser entendido como un conjunto de acciones políticas motivadas por el deseo y la planeación de contribuir a la transformación del presente y la construcción del futuro.

En este sentido, la utopía o el ideal que estas acciones pretenden alcanzar, se convierte en uno de los elementos principales de los proyectos políticos. Pues a partir

de ahí se integra una propuesta sobre los medios, sobre el proceso y sobre los sujetos políticos que impulsarán el cambio.<sup>15</sup> Por eso, es importante que la utopía sea fruto de un diagnóstico (González, 1989).

Toda utopía se elabora a partir de un diagnóstico del presente. El diagnóstico del presente será, por tanto, un elemento relevante que se traducirá en la concepción del futuro, pero que también en el presente marcará rechazos y afinidades apareciendo como un *corpus* con el que se establecen identidades y consensos y se incita a la organización y movilización políticas (González, 1989: 61).

De modo que la viabilidad de un proyecto político implica una reflexión, primero, sobre la dirección que se impulsará a la sociedad del presente para construir un futuro distinto y, segundo, sobre la relación medios-fines; tomando en consideración que la viabilidad del proyecto requiere de la posesión o del acceso de los medios necesarios, pero sobre todo capaces de producir los efectos anhelados.<sup>16</sup>

Otro elemento de los proyectos políticos es la ideología, pues, como señala Facundo González, conforma la identidad de los sujetos involucrados en el proyecto político “justificando y movilizando a los actores y sujetos en pos de la disputa y construcción de órdenes sociales deseados”. La ideología, por lo tanto, se convierte en un importante elemento que dota al sujeto político de una postura con la que se ubica como un ente relevante, al momento de contribuir a la transformación de la realidad social. Transformación que viene también como resultado del conocimiento.

El conocimiento, en los proyectos políticos, se convierte en el mecanismo que

---

<sup>15</sup> Sin embargo, las utopías no se circunscriben solamente al ámbito del futuro sino que trazan dirección al presente, organizando y movilizando aquellas fuerzas políticas cuyas prácticas actúan en el presente para tratar de alcanzar los futuros deseados.

<sup>16</sup> No sólo porque esto permitirá obtener el control del proyecto, sino también porque le da dirección a su realización. Aunque la viabilidad del proyecto también radica en las acciones particulares de los actores y

permite identificar las potencialidades reales de transformación. Es decir, potencialidades que tienen que ver con opciones frente al orden estructural, de entre las cuales, el sujeto político optará por la que mayor afinidad tenga con sus propósitos, aunque en algunos casos también empeñe sus esfuerzos para construir opciones nuevas.

Por esta razón los sujetos del proyecto, como elementos constructores del mismo, podrán decidir sobre su dirección y contenido, orientados por las necesidades planteadas en el proyecto, pero también por el análisis de las estructuras y las coyunturas sociales y políticas.

Muchos proyectos políticos buscan sus sujetos entre aquellos actores político-sociales de carácter estructural, en los que hace recaer la responsabilidad de viabilizar a los propios proyectos.<sup>17</sup> Los actores políticos<sup>18</sup> son el producto y la expresión de una estructura social que permite su existencia, influyendo, produciendo, reproduciendo y transformando la base que sostiene el orden social, por otra más acorde a sus necesidades.

Cuando esa transformación sucede como producto de la reflexión y el análisis, cuando se logra una propuesta definida y se tienen identificados los medios y el proceso para alcanzarla y los actores cuentan con un programa de reivindicaciones a plazos determinados, estamos en presencia de un proyecto político.

Ahora, para que el proyecto político no quede en la mera intención, se tiene que dar inicio al ejercicio de la acción política. Acción que sólo puede darse al interior de un

---

de los sujetos políticos a su cargo.

<sup>17</sup> Señala Facundo (1989) que no es raro encontrar concepciones acerca de sujetos preconstituidos "con misiones históricas" inmanentes por realizar, por lo tanto podríamos decir que se convierten en tutores del proyecto.

<sup>18</sup> Cabe señalar que los sujetos actuales de los proyectos políticos han dejado de ser sujetos individuales

sistema político conformado por los actores y los sujetos políticos de una sociedad, pero también es una acción constituida por las relaciones políticas<sup>19</sup> que se establecen al interior de ella.

Finalmente, lo que el proyecto político busca es que el resultado real de su praxis corresponda al resultado ideal que se ha planeado, aunque siempre existe la posibilidad de que esto no ocurra, pues puede haber grandes diferencias entre el resultado real y el planeado, o simplemente que el primero sea algo totalmente diferente del segundo.

Recordemos que un proyecto político surge de la necesidad de transformar una realidad que no cubre las expectativas de quienes lo conciben e impulsan. Sin embargo, no podemos dejar de lado que en la conformación del futuro influyen muchos aspectos que van más allá de las estructuras económicas, políticas, sociales y culturales y de los propios sujetos impulsores de los proyectos, pues hay elementos como el azar o las voluntades que no comparten lo proyectado. Por eso, es importante estar consciente de las posibilidades y límites de todo proyecto político.<sup>20</sup>

En síntesis, un proyecto político es un conjunto de acciones de un sujeto político colectivo organizado, cuya pretensión es transformar el orden político y social prevaleciente para construir otro que considera mejor. Los proyectos políticos se afincan en una racionalidad que reivindica las capacidades transformadoras de los seres humanos, rechazando la conformidad con el *status quo* y planteándose, así, las posibilidades de construcción de futuro. Las acciones desarrolladas por el sujeto político

---

en el momento en que los individuos comenzaron a integrarse a una práctica común, cuyos fines y resultados rebasaron lo individual para formar un verdadero sujeto colectivo.

<sup>19</sup>Las acciones políticas se refieren a la producción, a la organización e institucionalización del orden social. Por eso, las relaciones de un sistema político constituyen los pilares fundamentales de una sociedad determinada.

<sup>20</sup> Sin embargo, no por ello se debe renunciar a la idea de adecuar lo obtenido a lo deseado. Porque no se debe esperar que el resultado logrado tenga que ser reproducción fiel del modelo ideal, por el contrario, puede ser que obtengamos algo totalmente diferente, pero ello no anula la concepción, la

del proyecto no son acciones improvisadas o espontáneas, sino que obedecen a una previsión estratégica y táctica en pos de la transformación. En este sentido, la política proyectiva se fundamenta en una elevada racionalización planeadora, que busca realizar las causas que, en principio, provocarán los efectos deseados hacia la consecución parcial o total de la utopía, imagen del futuro deseado.

La viabilidad de los proyectos políticos puede juzgarse en la relación entre medios y fines, es decir, un proyecto político será viable si cuenta con los medios para realizar los fines. No obstante, la viabilidad también está en función de la productividad de la praxis desarrollada por los sujetos del proyecto, vale decir, si se logró y qué tanto los objetivos propuestos mediante la acción política relativamente planeada. Generalmente, los proyectos se asocian a una ideología política con la que los integrantes del sujeto del proyecto afirman una identidad común que los cohesiona y estimula en su acción política. En el camino hacia la utopía, los proyectos políticos pueden desarrollar objetivos o programas a corto, mediano y largo plazos. Asimismo, los sujetos políticos del proyecto actúan en las coyunturas políticas para hacerlas derivar en favor de los propósitos del proyecto; también actúan sobre la transformación de las estructuras en las que se cimienta el orden político y social a transformar.<sup>21</sup>

---

práctica y la contribución de los proyectos políticos a la conformación de la realidad política.

<sup>21</sup> Cfr. Facundo González, *op. cit.*

### I.3 PROYECTO POLÍTICO DE IZQUIERDA

*La izquierda tiene que plantearse  
un programa de reorganización internacional  
y creación de un nuevo orden.*

*Rolando Cordera.*

La historia prueba que las izquierdas han luchado por la transformación de las condiciones de vida de aquellos a los que considera más desprotegidos. Y lo que tenemos hoy frente a nosotros, es justamente un mundo y un país divididos entre una minoría dotada de privilegios y una mayoría carente de lo más indispensable. Esta es la inconformidad que mueve a las izquierdas.

Por lo tanto, un proyecto político de izquierda es animado por una acción política inspirada en lograr un contexto de equidad, de igualdad y de justicia social. Por lo tanto, los proyectos políticos de izquierda deben reflexionar acerca de las condiciones para que la distribución y el acceso a los recursos sean más equitativos y racionales entre los integrantes de la sociedad. De ahí, la importancia del conocimiento de las condiciones y capacidades estructurales con las que cuenta la izquierda, para que a partir de ellas se plantee un conjunto de propuestas alternativas, frente a las

contingencias negativas que surgen en el seno de las sociedades modernas.<sup>22</sup>

Hoy las izquierdas orientan su lucha contra las diversas formas de dominación y de destrucción del hombre y su entorno. Las necesidades y demandas de los ahora sujetos del proyecto son cada vez más complejas.

En esta nueva generación de izquierdas, encontramos una lucha que no sólo asume la defensa de los sectores sociales discriminados y excluidos, también extiende su fuerza hacia los asuntos relacionados con el medio ambiente, con la equidad de género, con los asuntos étnicos, entre muchos otros. Razón por la que se considera al proyecto político de izquierda como una estrategia de unificación e integración de aquellos sectores de la sociedad, fragmentados y sin identidad colectiva propia (Paramio, 1997).<sup>23</sup> Por lo tanto, tendría que edificar un proyecto político en el cual estos sectores puedan sentirse representados, reconocidos e interpelados positivamente, al mismo tiempo. Por eso uno de los objetivos de su propuesta política tendría que girar en torno a la superación de la fragmentación y la polarización social, y también en la construcción de su unidad.

Esta nueva generación de la que hablamos, recobra elementos de aquellas predecesoras (quinta y sexta generación), que planteaban la construcción del Estado (nuevamente desde la racionalidad) pero ahora también desde la eficiencia: un estado más fuerte políticamente, mejor organizado y más capacitado para enfrentar los problemas de actualidad.<sup>24</sup>

Resulta una propuesta renovada y alternativa, no sólo por contemplar la idea de

---

<sup>22</sup> Por eso el planteamiento izquierdista tiene que ir mucho más allá de la lucha que caracterizó a las primeras generaciones de izquierda.

<sup>23</sup> Refiriéndonos a estudiantes, gente no iniciada en el proceso laboral y aquellas que están fuera de él, como amas de casa, jubilados, etc.

<sup>24</sup> Y en la que no encontramos inclinación hacia los valores de la tercera generación.

la construcción de un Estado eficiente, identificado de manera permanente con los intereses y necesidades de los sectores más vulnerables de la sociedad, también porque plantea la necesidad de transformar el sistema de relaciones sociedad-gobierno, al integrar en su práctica elementos de participación social.<sup>25</sup> De este modo, la participación ciudadana se convierte en un elemento imprescindible y característico del proyecto político de izquierda.

De modo que otro de los propósitos del proyecto político de izquierda de esta generación, es la recuperación de la iniciativa social y las capacidades de organización social. Simplemente porque sería un desacierto pensar que el proyecto político se construye única y exclusivamente desde una plataforma electoral, cuando éste se edifica sobre una colosal base social.

Finalmente, un proyecto político de izquierda (sea cual sea esta), tiene que contener un reformismo (Cordera, 1997) que no se conforme con corregir fallas evidentes, sino que plantee el mejoramiento<sup>26</sup> de las sociedades en el largo plazo. Por eso resulta ser una propuesta de transformación, pues combina propuestas factibles con una práctica política a la altura de las circunstancias.

Ante un mundo trazado por la cultura de mercado, un proyecto político de izquierda tendría que aprovechar las posibilidades que éste no ha sido capaz de identificar, como las formas de cooperación y asociación que surgen entre los empresarios y los trabajadores,<sup>27</sup> y entre la misma sociedad. Mientras que los actores políticos de este proyecto concentran su fuerza en la recuperación de la coherencia,

---

<sup>25</sup> Por ello, tendría que proponer las formas y mecanismos de crear los canales de articulación con la sociedad.

<sup>26</sup> Mejoramiento en el sentido de ir creando las condiciones de existencia colectiva. Es decir, una conciencia solidaria con las comunidades más cercanas y las más alejadas.

<sup>27</sup> Pensemos en iniciativas que impulsen a las empresas nuevas, pero que también planteen la

pero sobre todo, en la dimensión ética de la praxis política. Por eso Salvatore Veca (cit. en Bosetti, 1996) encuentra en el proyecto político de izquierda la posibilidad de reformar y renovar las instituciones de representación, porque integra mecanismos que dan dignidad ética a la política.<sup>28</sup> Por lo tanto, la dimensión ética (que la izquierda imprima tanto en su discurso como en su práctica) será el elemento que dé firmeza y estabilidad a la política de izquierda. De otro modo, sería difícil decir que estamos ante un proyecto político alternativo; pero sobre todo, sería difícil sostener que es de izquierda.

¿Qué es, pues, un proyecto político de izquierda?

La respuesta a esta pregunta puede generarse si relacionamos el concepto de izquierda presentado en el párrafo I.1 y el concepto de proyecto político referido en el párrafo I.2. En síntesis, un proyecto político será de izquierda si reúne las siguientes características:

a) Es un conjunto de acciones de un sujeto político colectivo organizado, cuya pretensión es transformar el actual *status quo* político y social en una sociedad más justa.

b) Las acciones del sujeto político del proyecto se fundamentan en una racionalidad que reivindica la capacidad humana de transformar el presente y construir un futuro en el que la justicia social sea realidad y los derechos civiles, políticos y sociales, y su ejercicio, sean patrimonio de todos.

c) Las acciones desarrolladas por el sujeto político no son acciones improvisadas o espontáneas, sino que obedecen a una previsión estratégica y

---

posibilidad de encausar una actitud de cooperación, de asociación y de intercambio, no sólo al interior del sector industrial, sino al exterior: con la sociedad en general.

<sup>28</sup> Un proyecto político de izquierda tendría que ser capaz de integrar medidas para garantizar que el

táctica en pos de la transformación. En este sentido, la política desarrollada por el sujeto se fundamenta en una elevada racionalización planeadora, que busca realizar las causas que, en principio, provocarán los efectos deseados hacia la consecución parcial o total de los objetivos propuestos. Por supuesto, esta planeación no impide la introducción de criterios de evaluación, flexibilidad y actualización.

d) La viabilidad de los proyectos políticos puede juzgarse en la relación entre medios y fines, es decir, un proyecto político será viable si cuenta con los medios para realizar los fines. No obstante, la viabilidad también está en función de la productividad de la praxis desarrollada por los sujetos del proyecto, vale decir, si se avanzó y qué tanto, en la construcción de una sociedad más justa y en la realización de la universalización de derechos.

e) Cuenta con una ideología política en la que están presentes los principios y los valores de izquierda, entre ellos, igualdad, libertad, fraternidad, justicia social, equidad, sustentabilidad y democracia, con los que quienes integran al sujeto transformador cohesionan su identidad y estimulan su praxis.

f) Presenta un conjunto de reivindicaciones programáticas a corto, mediano y largo plazos, asociadas a los anteriores principios y valores. También incorpora los temas de manufactura históricamente reciente, como género, etnicidad, respeto a las diferencias identitarias, derecho de los migrantes, protección al medio ambiente, etcétera, y les ofrece soluciones en concordancia de los principios y valores mencionados.

g) Caracteriza su acción política por un imperativo ético vinculado, cuando

---

hecho de estar en cargos públicos no se traduzca en impunidad ni privilegios.

menos, a la justicia social, la igualdad, la dignidad y la honestidad.

h) Los sujetos políticos del proyecto actúan en las coyunturas políticas para hacerlas derivar en favor de los propósitos del proyecto; también actúan sobre la transformación de las estructuras en las que se cimenta el orden político y social a transformar.

i) Apela a diversas clases y sectores sociales identificados total o parcialmente con el programa de reivindicaciones enarbolado.

Esta es la connotación del concepto proyecto político de izquierda, que nos permitirá realizar la comparación entre los elementos que integran esta connotación y las características empíricas de la praxis política desarrollada por el Proyecto Alternativo de Nación de AMLO planteado en la coyuntura electoral de 2006. Otro reto será dar cuenta de las especificidades de tal praxis, en el marco genérico, de ser el caso, de la política de izquierda. Para ello será útil el contenido del capítulo siguiente.

## CAPÍTULO II

### LA IZQUIERDA MEXICANA

En la primer parte de este trabajo señalamos que elaborar una definición del término izquierda no es tarea fácil, por la siguiente razón: izquierda no es un término que se haya acuñado de una vez por todas, simplemente porque al paso del tiempo la izquierda en general, continúa tomando distintas tonalidades al momento de enfrentarse a un mundo en constante transformación. Lo cual no significa que la esencia de esta corriente se encuentre desvanecida, en tal caso, sería cualquier otra cosa menos izquierda. Lo que decimos es que ha ido incorporando a su lucha principios que antes no había concebido a plenitud. Este conjunto de principios entre los que destacan la democracia, la equidad, la igualdad, la justicia social y, ahora también, la sustentabilidad ambiental, son hoy el conjunto de valores cardinales que definen a las fuerzas de izquierda de esta nueva generación.

Pero, ¿cómo fue generándose la izquierda en nuestro país?

## II.1 LA IZQUIERDA Y LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Algunos estudiosos opinan que la izquierda, como posicionamiento político, hizo su aparición en la segunda mitad del siglo XIX, con la formación de pequeños “círculos de educación y adoctrinamiento” (Illades, 2007, cit. en Silva, 2007) y con la edición de periódicos y panfletos como *El Socialista*, *La Internacional*, *El Hijo del Trabajo*, entre otros. Su acción política se evidenció en algunas rebeliones agrarias, como la de Julio López, en Chalco en 1868, y la de los Pueblos Unidos, en la Sierra Gorda en 1879, así como también en el movimiento obrero de finales de siglo (1876 y 1879).

A principios del siglo XX, la edición del periódico *Regeneración* editado por Ricardo Flores Magón (el periódico más crítico contra el régimen porfirista), exhibía el desgaste de la nación bajo la dictadura de Porfirio Díaz y los inicios de lo que más tarde sería movimiento revolucionario.

Era un movimiento claramente influenciado por los principios de una izquierda anarquista, cuyo proyecto político se caracterizaba por ser libertario y por la búsqueda de los modos de llegar a la extinción del Estado, entendido éste como figura de dominación e invocando a la idea de la autodeterminación.

Al despuntar el siglo XX, la izquierda mexicana se vio alentada por la exigencia de una nación que demandaba con mayor fuerza un cambio social y político en el país. En los primeros años, se realizaron protestas contra la posible reelección del Díaz, cuyo gobierno había generado una situación de miseria y explotación de obreros y campesinos, a manos de terratenientes e industriales en su mayoría extranjeros. Estas protestas fueron reprimidas cada vez con mayor severidad, por lo que en poco tiempo

se impulsaron nuevos métodos para combatir a la dictadura porfirista.

Así, iniciaba una nueva etapa en la vida política de México pero también en la vida de la izquierda mexicana con la conformación del Partido Liberal Mexicano (PLM) en 1905. Partido que contribuiría al impulso del movimiento que estallaría en 1910 y que terminaría diez años después, la Revolución mexicana.

La Revolución mexicana fue un periodo de encuentros y desencuentros, de triunfos y derrotas. Pues después de diez años de lucha armada (1910-1920) por causas sociales (la reforma agraria, la justicia social, la educación, la autonomía municipal), la lucha de clases continuaría siendo el eje conductor de la política de izquierda.<sup>29</sup>

Por supuesto, la promulgación de la Constitución de 1917 había significado un relativo triunfo para la izquierda, pero no de manera plena. Porque era un hecho que la desigualdad y la explotación no habían acabado. Había quedado una izquierda convencida de los valores de la lucha de clases y la acción inmediata, y que pronto tomaría un nuevo impulso con el surgimiento del movimiento cardenista (1934-1940).

Además de la izquierda agrupada en el PLM, durante el movimiento revolucionario se expresaron diversas organizaciones y fuerzas de una izquierda que ha sido genéricamente denominada como "socialismo mexicano", que encontraba asidero ideológico en el liberalismo del siglo XIX pero que incorporaba una amplia gama de demandas de justicia social como el reparto agrario y los derechos laborales así como su defensa de la soberanía nacional. En muchos casos esta izquierda, cuando actuaba con contingentes armados, durante el proceso revolucionario procedió

---

<sup>29</sup>Una izquierda convencida por el proyecto socialista, conforma el Partido Comunista Mexicano (PCM) en 1919. Partido que poco después se convertiría en un elemento que contribuiría con el movimiento cardenista, mediante la conformación de la Confederación General de los Trabajadores (CGT).

mediante decisiones de hecho. Se puede considerar que, más que un elaborado doctrinarismo, la motivación de estos contingentes de izquierda era un sentido de la justicia social expresado en la lucha contra los ricos y terratenientes y en favor de los pobres y desposeídos. No obstante, estas corrientes políticas contribuyeron a plasmar en el contenido de la Constitución de 1917 artículos tan importantes como el 3º, el 27, el 123 y el 130 relativos, respectivamente, a la educación, la soberanía nacional y el reparto agrario, los derechos laborales y las relaciones con la Iglesia (González, 2009).

Además de su contribución a la lucha armada, estas corrientes de izquierda justiciera posteriormente impulsarían la organización de muy diversos partidos regionales como el Partido Socialista del Sureste y el Partido Socialista Fronterizo, además del impulso a las primeras organizaciones obreras, y seguirían actuando y renovándose hasta converger con el cardenismo de los años treinta. De esta manera se puede sustentar válidamente que la izquierda, esta izquierda, logró ser uno de los protagonistas de la Revolución mexicana y de las transformaciones sociales de los años posteriores.

## **II.2 EL CARDENISMO**

El cardenismo fue un movimiento que fortalecía la concepción popular de la Revolución mexicana. Y precisamente bajo ese esquema político, se cimentaría la construcción de la estrategia central de la izquierda mexicana que prepararía el terreno político e ideológico que conduciría a las masas populares por la vía del socialismo (Aguilar, 1983). Se trataba de un proyecto político que avivado por la solidaridad social con los sectores marginados, impulsaba también las relaciones de producción en beneficio de

los trabajadores y campesinos pero, además, consignaba al Estado el papel de promotor del desarrollo social, la soberanía y la justicia social.

Cárdenas puso en marcha ese programa, dándole una gran fortaleza al Estado mediante la concentración de poder en la figura presidencial y la organización política de las masas. Bajo este esquema, el Estado sería el rector de la vida económica y el gestor del desarrollo del país, y daría satisfacción a las demandas populares, principalmente la reforma agraria, pero también al resto de las demandas laborales y nacionalistas, entre las que destacó la nacionalización de la industria petrolera. En materia de política exterior, el gobierno de Cárdenas mantuvo siempre una política antiimperialista y antifascista, guiándose por el principio de la libre determinación de los pueblos, convirtiéndose así, en una forma de acción del poder político en favor de los oprimidos y excluidos (Batres, 2003).

El programa cardenista fue posible debido, en parte, a la estrategia de masas de la política practicada por el presidente Cárdenas (Córdova, 1974). Esta política se fundamentó en la convocatoria a las masas populares y en las alianzas con las organizaciones obreras y campesinas que habían surgido durante y después del proceso armado de la Revolución mexicana. Se trataba de actores sociales emergentes que ocuparían un protagonismo político decisivo, y en los que estarían presentes diversas corrientes de izquierda, sobre todo en las organizaciones obreras, entre ellas, la corriente lombardista (hegemónica durante los primeros años de la Confederación de Trabajadores de México) y la corriente impulsada por el Partido Comunista Mexicano, fundado en 1919.

Doce días después de la expropiación de la industria petrolera, el 30 de marzo de 1938, se llevó a cabo la transformación del Partido Nacional Revolucionario (PNR)

fundado en 1929, a Partido de la Revolución Mexicana (PRM), concebido como un frente amplio con formato partidista, y en el que se incorporaron las principales confederaciones obreras y campesinas. Uno de los propósitos de este frente-partido era defender la obra cardenista y las conquistas nacionales y populares.<sup>30</sup> Sin embargo, debido a la acción de los gobiernos de Ávila Camacho y, sobre todo, de Miguel Alemán, las organizaciones obreras terminaron corporativizadas y subordinadas en el partido oficial, y las fuerzas de las diversas izquierdas fueron perseguidas y prácticamente erradicadas del movimiento obrero (Medina, 1979).

Así, iniciaba una época en la que cambiaría de manera radical el rumbo político del país. El Estado se había convertido en una organización política, marcada por una poderosa ideología nacionalista, creadora de un régimen corporativo y también autoritario. Así, con un sistema político centralista y un régimen presidencial que contaba con el control de las masas populares, el Estado concentro sus esfuerzos en apoyar el desarrollo de una burguesía mexicana, en menoscabo de la justicia social a favor de las masas populares. De modo que resultaban proyectos de nación totalmente diferentes al cardenista.<sup>31</sup>

Después de 1940, la izquierda sufrió una estrepitosa caída. Se había vuelto casi inexistente, aunque aún mantenía influencia en algunos sindicatos, mientras que el estado controlaba la inmensa mayoría de ellos (Echeverría, 2007).

---

<sup>30</sup> Aunque no pretendía ser un sistema político de y para las masas, pese a que su fuerza dependía de la alineación de numerosos contingentes populares al partido del Estado, el PRI.

<sup>31</sup> Con la salida de Cárdenas de la Presidencia, el PCM que había logrado ser reconocido oficialmente en 1935, perdió su registro electoral.

### II.3 LA IZQUIERDA PARTIDISTA

Posteriormente la izquierda, aunque disminuida en influencia social y política, no dejó de actuar tanto en el medio sindical como en el político. En el primero, la izquierda lombardista intentó la organización de nuevas centrales de trabajadores como la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM), y logró algunas acciones significativas como la toma de tierras en Sonora y Sinaloa hasta lograr la distribución de las mismas durante el gobierno de Ruiz Cortines, pero el gobierno promovió acciones para evitar nuevos movimientos. La izquierda organizada en el Partido Comunista logró influencia en algunos sindicatos como el ferrocarrilero y el magisterial e impulsó las huelgas y movilizaciones de finales del gobierno ruizcortinista e inicio del de López Mateos, pero fueron reprimidas y sus principales dirigentes sindicales encarcelados. Otros movimientos con influencia izquierdista, como el del líder campesino Rubén Jaramillo, también fueron reprimidos. En 1963 se constituyó la Central Campesina Independiente (CCI), con algunos dirigentes izquierdistas.

Por otra parte, en el ámbito partidista, en tanto el Partido Comunista no contaba con registro electoral, la izquierda lombardista constituyó el Partido Popular (PP) en 1948, que posteriormente se transformaría en Partido Popular Socialista (PPS), y sería uno de los cuatro partidos (con el PRI, el PAN y el PARM) registrados, que durante un largo periodo formarían el sistema de partido hegemónico. También se realizaron otros intentos de organización partidista, como el Partido Obrero Campesino de México (POCM), que finalmente se fusionaría con el PPS. Parte de la izquierda cardenista participó en las elecciones de 1952 mediante la Federación de Partidos del Pueblo Mexicano (FPPM) y la postulación de Miguel Enríquez Guzmán a la presidencia de la

República, pero tuvieron que padecer el fraude electoral de ese año y la persecución política. Al aliento de la Revolución cubana surgirían otros intentos como el Movimiento de Liberación Nacional (FLN) del que se derivaría el Frente Electoral del Pueblo (FEP), mismo al que se le negó registro para participar en las elecciones de 1964.

En la década de los sesenta, las desigualdades políticas, sociales y económicas se incrementaron y se hicieron evidentes con el estallido del movimiento de 1968. El movimiento estudiantil de 1968 fue un vigoroso movimiento de crítica y renovación de la izquierda mexicana. No sólo por manifestar su total apoyo y coincidencia con la Revolución cubana, también por el arribo de otras concepciones revolucionarias (Modonesi, 2001).

Lo ocurrido el 2 de octubre de ese año en Tlatelolco, además del halconazo en 1971 y todo el pasado represivo<sup>32</sup> que arrastraba el Estado posrevolucionario, fortalecieron la opción de las armas y empujaron a numerosos jóvenes hacia la clandestinidad. Otros se incorporaron a las luchas sindicales, dando lugar al sindicalismo independiente de los setenta y los ochenta. Quizá lo vivido hizo que durante los setenta la izquierda socialista mexicana se desarrollara a través de movimientos sociales. Por eso, la represión fue a todos los niveles.

Pese a todo, las fuerzas represivas no lograron detener el crecimiento de la izquierda. Pues tanto en el sector popular como en las clases medias (en las que circulaba el pensamiento marxista) ocupaba ya importantes espacios de difusión en las

---

<sup>32</sup>Efectivamente, lo ocurrido el 2 de octubre de 1968 y el halconazo en 1971, fueron los detonantes para que un grupo de luchadores sociales (jóvenes en su mayoría) tomaran las armas, pero también lo fueron la represión en Atoyac, Guerrero, en 1967, y la matanza de 1962 en Iguala, Guerrero, de las que jamás se habló. Aunado a los secuestros, las aprehensiones injustificadas, las torturas y demás acciones violentas y represivas, en contra de estudiantes, profesores, campesinos, trabajadores, entre muchos otros sectores de la sociedad, perpetradas por el régimen. Sin olvidar la ausencia de justicia y atención a las demandas campesinas que motivaron, en 1964, que movimientos en un inicio pacíficos, tomaran las armas, como lo ocurrido en Ciudad Madera, Chihuahua, movimiento encabezado por Arturo Gámiz.

universidades públicas, en algunos movimientos sociales y en una serie de publicaciones políticas.

La reforma electoral de 1977,<sup>33</sup> fue una reforma importante y al mismo tiempo estratégica para el régimen,<sup>34</sup> porque abrió los espacios de inclusión política que el régimen necesitaba para legitimarse bajo el esquema democrático y de paso mantener bajo control a la oposición (Modonesi, 2003). Además fue una reforma que ocasionó una serie de redefiniciones políticas. Para la izquierda, fue una reforma que al poco tiempo acentuó las divisiones en su interior, no obstante que representó la apertura de espacios para la lucha electoral. Pues por una parte estaba la izquierda que consideraba precarios los beneficios de la reforma y por la otra, la que tenía distinta valoración de las posibilidades que ésta podría traer para la izquierda.

La idea de partido de cuadros fue cediendo el lugar a la de partido de masas; las prácticas conspirativas se disolvieron en la actividad electoral; las polémicas ideológicas internas cedieron el lugar a las discusiones parlamentarias; la preparación de la revolución fue sustituida por la lucha por la democracia (Modonesi, 2003).

La posibilidad de participar en las elecciones hizo evidente la división entre los distintos proyectos que había al interior de la izquierda a finales de los años setenta. Por un lado, se encontraba la izquierda revolucionaria compuesta por el Partido

---

<sup>33</sup> Esta reforma dio lugar a la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procedimientos Electorales (LFOPPE), con lo que se otorgó el registro electoral a tres organizaciones partidistas, entre ellas el Partido Comunista, e inició la representación proporcional que permitió la presencia de los partidos minoritarios en la Cámara de Diputados.

<sup>34</sup> Se convierte en una estrategia del Estado, desde el hecho de anunciar esta reforma en uno de los estados con mayor movilización guerrillera y por lo tanto, un estado con fuerte presencia de las fuerzas armadas: Guerrero.

Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y otras organizaciones que abiertamente desaprobaban el "electoralismo" y la aceptación de la lógica que traía la reforma política.<sup>35</sup> Y por el otro, aquella que se definía como "socialista", conformada por el partido PCM, el Partido Mexicano de los Trabajadores y los partidos socialistas aliados al PRI<sup>36</sup> que veían en las alianzas y el Estado posibilidades de transformaciones progresistas.

Pero también estaba la izquierda más "radical", que rechazaba y criticaba la idea de revolución gradual (de la izquierda menos radical) y su modo de presión hacia el régimen priista, para que se volviera a encaminar al nacionalismo y fortaleciera la autonomía del Estado.

Era una división que se daba entre los que contemplaban una lógica progresista al proponer una alianza estratégica para avanzar hacia el socialismo (apostando en la vía democrática, el camino para llegar a la transformación) y aquellos que consideraban al Estado como un enemigo a vencer, planteando la necesidad de la revolución socialista.<sup>37</sup> Aunque al final, ambas caracterizaban al Estado como capitalista y burgués.

Con todo, al concluir la década de los setentas se dio el florecimiento de diversos frentes locales y regionales, que en muchas ocasiones estaban influidos por organizaciones de la izquierda revolucionaria y en otras por el PCM. Surgiendo, de esta manera, el Comité de Defensa Popular en Chihuahua y en Durango, el Campamento Tierra y Libertad en San Luis Potosí, el Frente Popular en Zacatecas y el Consejo Obrero Campesino y Estudiantil del Istmo (COCEI) así como otras experiencias

---

<sup>35</sup> No obstante, posteriormente el PRT solicitó y obtuvo su registro electoral.

<sup>36</sup> El Partido Socialista de los Trabajadores (PST) y el Partido Popular Socialista (PPS).

<sup>37</sup> Algunas organizaciones proponían un cambio pacífico y constitucional, otras dejaban abierta la puerta

unitarias de movilización social; la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA) y la Coordinadora Nacional de los Trabajadores de la Educación (CNTE) aparecen en 1979. Poco después se crearía también la Coordinadora Sindical Nacional (COSINA) y la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP), que enarbolaron las demandas relacionadas con la vivienda y los servicios públicos (Modonesi, 2003).<sup>38</sup>

Con el temblor del 1985, el Movimiento Urbano Popular recogió el impulso de los damnificados organizados, en la Coordinadora Única de Damnificados (CUD). Sus demandas fueron extendiéndose desde lo local hasta el cuestionamiento y la denuncia del autoritarismo del régimen priista, lo que despertó el enojo del partido de Estado y del gobierno, obstaculizando el crecimiento de la organización popular. Sin embargo, a pesar de la represión que sufrió el movimiento en varias ocasiones, no se lo logró detenerlo. Pues ya a mediados de los ochenta era evidente la presión de los movimientos sociales urbanos en la política nacional.

#### **II.4 EL ADVENIMIENTO DEL NEOLIBERALISMO**

A principios de la década de los ochentas, se evidenciaba el agotamiento histórico de una época de desarrollo del capitalismo mexicano, caracterizado por el sistema de intervención y regulación estatal. Se sacudía el proyecto de desarrollo nacional y se abría paso al neoliberalismo.

El modo de hacer política sobre el cual se había edificado el PRI, empezaba a ser cuestionado y al mismo tiempo se terminaba el “pacto cardenista” (Modonesi, 2003),

---

a la vía armada, como momento último un proceso de luchas.

<sup>38</sup> Con anterioridad, ya habían surgido numerosas organizaciones urbanas. Por ello, se dice que el movimiento urbano popular fue el movimiento social de mayor ascenso y también el espacio en el que la

al momento en que el Estado empieza a perder la capacidad de control sobre la sociedad. Lo que evidenciaba que las instituciones estatales ya no canalizaban las demandas de la población: “el viejo modelo político se convertía en una traba para la modernización económica, y se expresaba un conflicto entre la racionalidad capitalista y la racionalidad corporativa” (Modonesi, 2003).

La contrarreforma del gobierno de Miguel De la Madrid modificó sensiblemente las relaciones sociales y políticas tradicionales; empezaba a dejarse al olvido aquella lógica que había suscitado la nacionalización de la banca (Modonesi, 2003).<sup>39</sup>

A cuatro años de su gobierno (1986), De la Madrid había vendido 96 empresas descentralizadas (incluyendo propiedades centrales en las industrias automotriz y hotelera), había fusionado 46 y transferido 39 a gobiernos locales. Aeroméxico, Mexicana de Cobre, entre otras, pasaron del dominio público a las manos de un pequeño grupo de empresarios extranjeros. Todo ello significó una depreciación de la tutela del Estado en la economía nacional (González Ruiz, 1990).<sup>40</sup> Recordemos que la expropiación bancaria inicialmente transfirió al Estado las principales funciones de la economía, al grado de transformar el Estado en el banquero de la sociedad. Por lo tanto, el gobierno podía deshacerse de sus empresas sin que esto implicara pérdida de su predominio en la economía mexicana, transformándose en el rector activo de la economía. Con la política neoliberal adoptada por De la Madrid, el Estado pasó “de ser propietario a ser accionista, de empresario a rentista. El sueño de todo inversionista moderno: controlar sin intervenir, lucrar en el anonimato, manipular números, no

---

izquierda socialista pudo echar raíces con mayor facilidad entre los setentas y los ochentas.

<sup>39</sup>En las primeras horas de su gobierno, aceleró la privatización de las actividades financieras, modificando la Constitución para hacerlo bajo el marco de la ley.

<sup>40</sup>El ascenso del neoliberalismo ya se veía venir casi desde el último año de López Portillo y consistía en el desmantelamiento de la economía corporativa, pero preservando el monopolio de la política.

obreros (González Ruiz, 1990)".

Para González Ruiz (1990), esa política neoliberal mexicana se asemejaba mucho más a la política ejercida por Miguel Alemán, que a cualquiera de los modelos occidentales en los que pretendía inspirarse. Por dos cuestiones: primero, la forma en como se dio la venta de las paraestatales, que no pasó por la competencia del mercado sino por la pluma del Presidente, negando al mercado la posibilidad de institucionalizar su presencia. Y segundo, por la "liberalización del mercado exterior", en otras palabras, por las concesiones otorgadas a unas cuantas trasnacionales, monopolizando así los recursos más generosos del mercado nacional y cerrando las puertas a la competencia internacional.<sup>41</sup>

La situación descrita no tardó en despertar malestar en el país y aunque la percepción de las profundas transformaciones económicas y sus consecuencias era compartida en el interior de la izquierda, había diferentes posturas para enfrentar la crisis y las políticas estatales de ese momento. Porque no era una situación que afectara única y exclusivamente a los sectores tradicionales: obreros y campesinos (al quitarles los logros alcanzados), también alcanzaba a los sectores empresariales nacionales, mientras que sólo un pequeño grupo de políticos y grandes empresarios se veía beneficiado por la situación.

Ante este panorama, las fuerzas de izquierda en general fueron reelaborando su análisis de la situación, porque percibían que las formas de hacer política estaban cambiando. Y había entonces que hacer una reflexión sobre los alcances de la izquierda como fuerza política, y de ahí determinar la estrategia más adecuada para enfrentar los nuevos retos. Ciertamente, en el interior de la izquierda había

---

<sup>41</sup> Situación que se tradujo en una crisis económica, que no tardó en provocar el malestar social que se

convergencia sobre el análisis de la situación nacional y en la reflexión sobre los alcances y límites que se revelaban para esta fuerza. Pero las perspectivas electorales provocaron que se encontraran las divisiones de la izquierda.

Por una parte, fue una situación que generó un estado de crisis en la izquierda, pero por otro, esa misma situación dio la oportunidad de buscar puntos de acuerdo y así finiquitar diferencias; después de todo, la izquierda en general compartía la misma indignación por el estado de deterioro en el que se encontraba el país.

Se trataba de un acercamiento a distintas velocidades, en donde cabían los que planteaban una severa autocrítica y asumían que el valor absoluto de la democracia real podía platearse solamente a partir de profundas transformaciones del régimen de propiedad; los que preservaban en una concepción de democracia clasista y los que se limitaban a criticar la democracia funcional creada por el régimen (Modonesi, 2003: 43).

Para Modonesi, fue una crisis derivada de dos causas, primero, por la situación que a nivel internacional atravesaba la izquierda socialista, en una época de "ofensiva conservadora y neoliberal". Y la segunda, por la crisis ideológica, identitaria y de proyectos en su interior.

La democracia, para un sector de la izquierda, fue un proceso de asimilación de los puntos negativos del planteamiento socialista real (Modonesi, 2003) pero también la oportunidad para la redefinición de sus esquemas. En el medio político partidario, la izquierda planteaba la posibilidad de la rearticulación de fuerzas, de las alianzas entre

fuerzas de sectores nacionalistas y progresistas inconformes con la situación nacional. Mientras que en el medio social la situación era distinta. Porque ante los albores del neoliberalismo, era evidente que las condiciones serían distintas y esto evitaría que el movimiento social pudiera trascender como proyecto alternativo (Modonesi, 2003).<sup>42</sup>

En síntesis, en el marco de una profunda crisis económica y de cada vez más indicadores de pérdida de legitimidad política del gobierno priista, se iniciaron en México las políticas de ajuste neoliberal. Al terminar el sexenio de Miguel de la Madrid, el crecimiento económico se había estancado. La venta de un total de 734 empresas del sector público, la apertura comercial, el incremento de impuestos, como el de elevar el IVA de 10 al 15 por ciento, el alza de precios en tarifas públicas, aunado al incremento del desempleo, no sólo dejaban al país en un estado de total indefensión, sino en bienestar social severamente disminuido. Y por si fuera poco, a este panorama se agregaba el recrudecimiento de la delincuencia, la corrupción, el narcotráfico, entre otros males, que no tardaron en develar el descontento social, que en breve se vería cristalizado no sólo con la aparición de múltiples protestas obreras y movimientos sociales, también en la jornada electoral venidera —la de 1988—. Evidentemente, se trataba de la manifestación de inconformidad de los sectores de la sociedad, populares —a los que se sumaron los estudiantes—, ante un nivel de vida cada vez más precario, pero también, a la imposición del modelo económico neoliberal.

Pero también, fue una situación que cimbraba a un importante gremio de priistas, quienes no dudaron en poner al frente su inconformidad respecto a las políticas públicas de ajuste económico neoliberal que hasta el momento se venían implementando, pues las interpretaron como un claro alejamiento del ideario

---

<sup>42</sup> Y en efecto, aunque la resistencia fue importante no logró frenar las reformas neoliberales del gobierno

revolucionario (González, 2009).

Finalmente, esta postura vino a nutrir la ideología de quienes hasta entonces se habían asumido como la izquierda mexicana, hasta el momento en que el surgimiento y posterior escisión de una corriente al interior del PRI: la Corriente Democrática, encabezada por el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas, hijo del general Lázaro Cárdenas y ex gobernador del estado de Michoacán, y Porfirio Muñoz Ledo, ex secretario de Estado y ex presidente del PRI.

## II.5 LA CORRIENTE DEMOCRÁTICA

Así, la década de los ochenta marcó la vida política nacional. Por un lado, la derecha como expresión partidaria había tomado el impulso suficiente para inclinar el sistema político mexicano al bipartidismo. Y por el otro, la izquierda parecía sufrir una transformación, mientras que en el partido de estado se fragmentaba.

Al interior del PRI se constituía un movimiento encabezado por el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas: la Corriente Democrática (CD). La CD era un movimiento que cuestionaba dos temas: primero, la política neoliberal conducida por De la Madrid, que hasta el momento había desplazado el llamado nacionalismo revolucionario y, segundo, la ausencia de mecanismos democráticos al interior del partido, sobre todo con relación a la selección del candidato a la presidencia de la República.

Este movimiento planteaba la necesidad de que el partido de estado se convirtiera en un factor importante para impulsar el cambio de las políticas económicas nacionales, que desde ese momento colocaban al país en una situación de

---

de De la Madrid.

subordinación al Fondo Monetario Internacional (FMI), reclamando, también, el estancamiento económico y la falta de empleo, entre otras asuntos que atentaban contra el desarrollo social.

La CD atrajo numerosos movimientos políticos que siempre se habían definido como de izquierda, pero también la atención de algunos sectores sociales que no tenían identificación plena con alguna postura política.

Desde un principio, la izquierda socialista mexicana reconoció la importancia del surgimiento de la CD. Las percepciones variaban según los casos aunque tendían a centrarse en la idea que la Corriente era un síntoma evidente de la crisis del PRI y de sus estructuras clientelares de poder (...) un acontecimiento que podía suscitar conflictos al interior del régimen, sacudir a los partidos paraestatales de la tutela priista y abrir un debate nacional que la izquierda no había podido o sabido despertar (Modonesi, 2003).

Lo que había mostrado el surgimiento de la CD era, evidentemente, una crisis al interior de la estructura priista, que no tardó mucho en denotar las demandas de una cultura política dispuesta al cambio, y para la cual no faltaron fuerzas políticas interesadas en buscar una alianza, como el PPS, el Partido del Frente Cardenista de Reconstrucción Nacional (PFCRN) y el Partido Auténtico de la Revolución Mexicana (PARM) y, ya avanzada la campaña electoral, el Partido Mexicano Socialista (PMS).<sup>43</sup>

---

<sup>43</sup>Esta organización recién formada el 26 de junio de ese año, provenía de una fusión de izquierda en la que se integraron el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) —que era el resultado de la fusión

Antes de que la CD rompiera con el PRI, Cárdenas planteaba la democratización del partido oficial y la aplicación de las reglas estatutarias al proceso de selección del candidato a la Presidencia, lo que significaba quitarle al Presidente el derecho de elegir al futuro candidato y, por lo tanto, su mayor privilegio: el dedazo.

En 1987, con el destape de Carlos Salinas de Gortari como candidato priista, la CD optó por alejarse del partido del que hasta entonces había formado parte, abriendo la posibilidad de iniciar negociaciones sobre una candidatura única de oposición, con distintas fuerzas políticas como el PMS y el PPS. Así, Cárdenas abandonó el PRI y con él la CD, para establecer una alianza con partidos como el PARM, el PFCRN y el PPS y ser su candidato a la Presidencia mediante la modalidad de la candidatura común, entonces permitida por la ley electoral.

Se trataba de una clara ruptura con la retórica del partido de Estado, no sólo por el tono crítico de sus argumentos sino también por la dureza de las respuestas del aparato partidario (Modonesi, 2003).

La irrupción del movimiento en favor de la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas agitó no sólo el ambiente social sino también el entorno político. El PMS, que había postulado a Heberto Castillo como su candidato presidencial, empezaba a contemplar la idea de buscar un acuerdo para una posible candidatura común. Sin embargo, aun cuando diversas opiniones en el interior del PMS coincidían en apoyar la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas, que mostraba una creciente fuerza, esto no sería posible sino hasta un mes antes de la jornada electoral, cuando Heberto Castillo por fin aceptó retirar su candidatura. Fue una decisión que tuvo que ver con la incontenible corriente

---

del PCM con otras organizaciones izquierdistas—, el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT), el Partido Patriótico Revolucionario (PPR), la Unidad de Izquierda Comunista (UIC) y el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP) (López, 2001).

social y política que había despertado la propuesta cardenista. Además, se estaba convirtiendo en un gran movimiento nacional por la democracia que, a grandes rasgos, parecía ser el propósito de la izquierda que en ese momento empezaba a tener un nuevo impulso.

Lo que estaba ocurriendo era el surgimiento de un nuevo movimiento social. Por una parte, se trataba del resurgimiento de las clases populares y medias, pero también de la posibilidad de alcanzar la Presidencia del país. Para lo que sería necesario concebir una fuerza política que congregara a todas las fuerzas orientadas por la transformación, pero sobre todo, que fuera una alternativa de poder. Así nació el Frente Democrático Nacional (FDN), en el que convergieron el PPS, el PARM, el PFCRN y otras muchas organizaciones sociales y políticas. Paradójicamente, el PMS no se integró en el FDN sino que, exactamente un mes antes de la jornada electoral, estableció una alianza con la CD y postuló a Cárdenas como su candidato, una vez que Heberto Castillo aceptó retirar su propia candidatura.

## II.6 EL PARTIDO DE LA REVOLUCIÓN DEMOCRÁTICA

*El PRD (...) presentaba un carácter nacionalista, progresista, democrático y de izquierda, que en el transcurso de los años, a pesar de la ofensiva gubernamental y de los errores internos, comenzó a perfilarse como una opción real de poder.*

*Andrés Manuel López Obrador*

En 1988, los resultados de la elección presidencial aseguraron al régimen priista, un nuevo sexenio. Cifras oficiales, concedieron el triunfo al Carlos Salinas de Gortari, candidato del PRI, quien registró el 50.7 por ciento de la votación final; seguido por su contendiente Cuauhtémoc Cárdenas candidato del FND con el 38.8 por ciento, mientras que el candidato del PAN, Manuel Clouthier obtuvo el 25.2 por ciento de la votación.

No obstante, la "caída del sistema" de cómputo a cargo de la tabulación de los votos abrió el camino a la incertidumbre respecto de la credibilidad de los resultados oficiales. Sobre todo, ante la aceptación popular que había sembrado el candidato de la coalición FND.

La posibilidad de fraude electoral, alentó la movilización ciudadana en defensa del voto, lo que evidenciaba la persistencia del movimiento popular que se había gestado durante la campaña electoral. Además de poseer un perfil ciudadano, era la politización de sus miembros y el vuelco participativo de sectores tradicionalmente ajenos a las contiendas electorales, lo que llegó a caracterizar al movimiento.

Pasadas las elecciones, las fuerzas del FND, se plantearon el rumbo que habrían de seguir como Frente. Y aun, cuando había diferentes opiniones, por ejemplo mantenerlo como una convergencia plural de organizaciones —a semejanza del Frente Amplio uruguayo— la CD y el PMS decidieron avanzar hacia la conformación de un nuevo partido, en unión de gran parte de los grupos y los contingentes sociales que habían participado en la campaña. Se pensó en un partido que fungiera como el eje fundamental del FDN, pero que a su vez fuera un respaldo organizativo para Cárdenas. El 18 de marzo de 1989, en Jiquilpan, Michoacán (PRD, 2007) se convocó a la realización de asambleas distritales que permitieran cumplir con los requisitos de ley para solicitar y obtener el registro oficial del partido que denominaron Partido de la Revolución Democrática (PRD).

Así nacía el PRD, como fruto del encuentro ideológico y político entre la izquierda socialista, en la que se encontraban los fundadores del PMS, que provenían de fuerzas socialistas y comunistas; el Partido Mexicano de los Trabajadores (PMT) con una tendencia de nacionalismo izquierdista; el Partido Patriótico Revolucionario (PPR), proveniente de la Liga 23 de septiembre; la Unión de Izquierda Comunista (UIC), que se originó de una escisión del PCM; el Movimiento Revolucionario del Pueblo (MRP), de tendencia maoísta, y una parte del PRT. En esta unión de fuerzas también se encontraba la Corriente Democrática que encabezaba Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo, y finalmente organizaciones sociales como la Coalición Obrera, Campesina y Estudiantil (COCEI), la Asamblea de Barrios de la Ciudad de México, la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) (López, 2001), y otras, que surgieron de los acontecimientos del sismo del 1985 como la Unión Popular Revolucionaria Emiliano Zapata, la Unión de Colonias Populares y la Organización

## Revolucionaria Punto Crítico.

Era un partido cuya composición social básica estaba dada por los sectores populares de México. Con una perspectiva muy grande entre los campesinos y pobladores de los barrios más pobres de las grandes ciudades y con cierta presencia en el medio indígena. No tenían una fuerza homogénea y mucho menos hegemónica entre los trabajadores, aunque contaban con simpatías individuales significativas entre los trabajadores de la industria nacionalizada y, en menor medida, entre los trabajadores de sectores claves, pero ya viejos y con muy poca presencia entre los sectores nuevos, en especial el de las maquiladoras donde se agrupa una parte fundamental de los trabajadores industriales (Rodríguez, 2000).

A juzgar por Nayar López (2001), el Partido de la Revolución Democrática se instituyó como un partido rico por la pluralidad ideológica que había en él (a pesar de los conflictos que se fueron manifestando en su interior) y por la construcción de una plataforma unitaria de cara a la sociedad, que poco a poco fue despertando el interés de millones de mexicanos.

Si bien, el PRD desde sus inicios no sufrió rupturas considerables, sí se desarrollaron corrientes políticas. El papel de las corrientes perredistas originalmente tenía que ver con la elaboración de diferentes planteamientos que al final conducirían a construir la decisión y la posición que habría de tomar el partido. Sin embargo, a medida que el partido se desarrollaba electoralmente, esas corrientes se fueron convirtiendo en espacios de interés, que reprodujeron prácticas del sistema priista,

modificando con ello, la esencia original de la militancia de izquierda.

Sin embargo, el PRD significó un nuevo capítulo en la vida política de la izquierda en México, y un viraje a la vida política nacional como fuerza de oposición al proyecto bipartidista (PRI-PAN).

Además de enfrentar la contienda electoral, el partido también tuvo que resistir otras adversidades. Pues a un año de su fundación, tenía reportado el homicidio de 650 militantes por motivos políticos, de los cuales nunca hubo esclarecimiento (López, 2001).<sup>44</sup>

Con todo, el PRD logró concretar uno de los acuerdos más importantes de la vida partidaria en su interior: elegir a los dirigentes partidarios y a los candidatos a cargos de representación popular por la vía del voto secreto, directo y universal (López, 2001). Ya en noviembre de 1990 el partido celebró su Primer Congreso Nacional y eligió al primer presidente de partido, el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas, y al primer Consejo Nacional mediante el voto de los delegados al Congreso.<sup>45</sup>

Durante el sexenio de Salinas el PRD no logro avances en el plano electoral. Tan sólo en las elecciones federales del 18 de agosto de 1991, el PRI recuperó considerablemente su posición, a tal grado que estas elecciones son conocidas como las de “la recuperación”, como resultado de una hábil estrategia del gobierno salinista que aprovechó parte de los recursos públicos para el Programa Solidaridad y una amplia campaña en medios masivos de comunicación, mientras que el resto de los partidos quedaron imposibilitados para entrar a la competencia. En las elecciones de

---

<sup>44</sup> Sin embargo, en las elecciones internas de 1999, la lucha entre las corrientes partidistas provocó un proceso lleno de anomalías que obligó a la anulación de los resultados, situación que constituyó un fuerte golpe político para el partido y para la opinión pública (López, 2001).

<sup>45</sup> En ese mismo año, desde Tabasco, una movilización social encabezada por el Lic. Andrés Manuel López Obrador (el Éxodo por la Democracia), dirigente estatal del Partido, salió rumbo a la capital del

ese año el PRD sólo obtuvo el ocho por ciento de la votación.<sup>46</sup>

A pesar de sus difíciles inicios, la creación del PRD vendría a romper los afanes bipartidistas y a jugar un papel protagónico en el sistema de partidos que surgiría como resultado de la transición política mexicana.

## II.7 EL EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL

En definitiva, 1994 fue un año importante para las fuerzas de izquierda en nuestro país. El surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) dio un nuevo rostro a las fuerzas de izquierdas de esa generación.

Se trataba de un movimiento compuesto en su mayoría por indígenas comandado por un sub-comandante identificado con el nombre de “Marcos”, con un planteamiento que en ese momento la izquierda de nuestro país había dejado relegado y que tenía que ver con la reivindicación de los derechos de los pueblos indígenas, poniendo en el centro una lucha que no pretendía alcanzar el poder por la vía electoral.<sup>47</sup>

Semejante a grupos guerrilleros surgidos en América Latina en décadas pasadas, anunciaba la intención de derrocar al gobierno, para sustituirlo por otro que impulsara a la justicia, la libertad y la democracia.

---

país. Este acontecimiento influyó en la caída del entonces gobernador del estado de Tabasco, Neme García.

<sup>46</sup>Ese 8 por ciento alcanzó para obtener 41 diputados federales por el principio de representación proporcional (plurinominales) en la LV Legislatura de la Cámara de Diputados (1991-94). En esta instancia, el PRD resistió como pudo ante los embates del salinismo y el panismo coludido con el gobierno para reformar la Constitución y así aplicar las medidas neoliberales a la política económica mexicana (López, 2001).

<sup>47</sup> Por eso es que algunos ven una influencia anarquista en el movimiento.

(...) HOY DECIMOS ¡BASTA!, (...) después de haber intentado todo por poner en práctica la legalidad basada en nuestra Carta Magna, recurrimos a ella, nuestra Constitución, para aplicar el Artículo 39 Constitucional que a la letra dice: "La soberanía nacional reside esencial y originariamente en el pueblo. Todo el poder público dimana del pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno." Por tanto, en apego a nuestra Constitución, emitimos la presente al ejército federal mexicano, pilar básico de la dictadura que padecemos, monopolizada por el partido en el poder y encabezada por el ejecutivo federal que hoy detenta su jefe máximo e ilegítimo, Carlos Salinas de Gortari. (...) Tenemos al pueblo mexicano de nuestra parte, tenemos Patria y la Bandera tricolor es amada y respetada por los combatientes INSURGENTES, utilizamos los colores rojo y negro en nuestro uniforme, símbolos del pueblo trabajador en sus luchas de huelga, nuestra bandera lleva las letras «EZLN», EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL, y con ella iremos a los combates siempre.

Rechazamos de antemano cualquier intento de desvirtuar la justa causa de nuestra lucha acusándola de narcotráfico, narcoguerrilla, bandidaje u otro calificativo que puedan usar nuestros enemigos. Nuestra lucha se apega al derecho constitucional y es abanderada por la justicia y la igualdad.

Conforme a esta Declaración de guerra pedimos a los otros Poderes de la Nación se aboquen a restaurar la legalidad y la estabilidad de la

Nación deponiendo al dictador.<sup>48</sup>

Con el que fuera su primer comunicado, identificado como la 1° Declaración de la Selva Lacandona —la primera de seis declaraciones—, el EZLN declaraba una guerra abierta al Ejército Mexicano, pero también la lucha por "tierra, salud, trabajo, techo, educación, alimentación, democracia, libertad y justicia", demanda que con el tiempo se fue nutriendo de elementos como el derecho a la información, a la paz, a la seguridad, la defensa del medio ambiente y la creación de una nueva Constitución.<sup>49</sup>

El envío de tropas federales a las ciudades tomadas por el EZLN fue respondida con enfrentamientos armados; el más significativo fue el registrado el 3 de enero de 1994, que arrojó un saldo de siete militares muertos y 59 guerrilleros (Ayala, 2001). Los zapatistas se retiraron voluntariamente a sus bases de la selva, sin embargo, consiguieron frenar el avance del Ejército hacia ellas.

Bajo el argumento de que el pueblo tiene el inalienable derecho para "alterar o modificar" en cualquier momento la forma de su gobierno, en la que fuera la Segunda Declaración de la Selva Lacandona —publicada el 10 de junio, a cinco meses de la aparición del EZLN— el Ejército Zapatista llamaba a la sociedad civil para que "de manera organizada", encumbren el "tránsito a la democracia en nuestro país", pero también a los partidos políticos "independientes", a quienes de manera particular exhorta a asumir un gobierno de transición política hacia la democracia, dando un giro a la forma que hasta ese momento el Ejército Zapatista había optado al arrancar su lucha,

---

<sup>48</sup> Ejército Zapatista de Liberación Nacional (1° de enero de 1994), Primera Declaración de la Selva Lacandona, extraído desde [http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1994\\_06\\_10\\_d.htm](http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1994_06_10_d.htm).

<sup>49</sup>Se agregaron durante la Consulta Ciudadana de agosto de 1995: seguridad, combate a la corrupción y defensa del medio ambiente.

con lo que aceptaba un alto a la lucha armada y abrir el diálogo con el gobierno federal.

Es la Sociedad Civil, es el pueblo quien puede, en todo tiempo, alterar o modificar nuestra forma de gobierno y lo ha asumido ya. Es a él a quien hacemos un llamado en esta SEGUNDA DECLARACIÓN DE LA SELVA LACANDONA para decirle:

Primero. Hemos cumplido sin falta el llevar las acciones bélicas dentro de los convenios sobre la guerra establecidos a nivel mundial: ello nos ha permitido el reconocimiento tácito de nacionales y extranjeros como fuerza beligerante (...). Segundo. Ordenamos a nuestras fuerzas regulares e irregulares en todo el territorio nacional y en el extranjero la PRÓRROGA UNILATERAL DEL CESE AL FUEGO OFENSIVO. Mantendremos el respeto al cese al fuego para permitir a la sociedad civil que se organice en las formas que considere pertinentes para lograr el tránsito a la democracia en nuestro país. Tercero. Condenamos la amenaza que sobre la Sociedad Civil se cierne al militarizar el país, con personal y modernos equipos represivos, en vísperas de la jornada para elecciones federales. No hay duda de que el gobierno salinista pretende imponerse por la cultura del fraude. NO LO PERMITIREMOS. Cuarto. Proponemos a todos los partidos políticos independientes el que reconozcan ahora el estado de intimidación y de privación de los derechos políticos que ha sufrido nuestro pueblo los últimos 65 años y que se pronuncien por asumir un gobierno de transición política hacia la democracia. Quinto. Rechazamos la manipulación y el tratar de desligar nuestras justas demandas de las del pueblo mexicano. Somos mexicanos y no

depondremos ni nuestras demandas ni nuestras armas si no son resueltas la Democracia, la Libertad y la Justicia para todos. Sexto. Reiteramos nuestra disposición a una solución política en el tránsito a la democracia en México. Llamamos a la Sociedad Civil a que retome el papel protagónico que tuvo para detener la fase militar de la guerra y se organice para conducir el esfuerzo pacífico hacia la democracia, la libertad y la justicia. El cambio democrático es la única alternativa de la guerra. Séptimo. Llamamos a los elementos honestos de la sociedad civil a un Diálogo Nacional por la Democracia, la Libertad y la Justicia para todos los mexicanos.<sup>50</sup>

Evidentemente, se trataba de una fuerza de nuevo tipo. Apelaba a la transformación de las relaciones sociedad-gobierno, dada la ausencia de mecanismos democráticos. Planteaba la defensa de los derechos humanos y políticos de indígenas y campesinos, en el marco de una reforma de Estado que diera fin al sistema unipartidista —al partido de estado— y garantizara a la sociedad civil el derecho a conducir el “esfuerzo pacífico hacia la democracia, la libertad y la justicia”.

Estos planteamientos despertaron interés y admiración en un nutrido sector de la sociedad mexicana —estudiantes, amas de casa, trabajadores en general, intelectuales, etc.—, pero también internacional, que incluso llegó a ver en la figura de Marcos a un personaje posiblemente comparable con el Che Guevara (Ayala, 2001).

A pesar de que los llamamientos del movimiento, se dirigían a todas las fuerzas sociales y políticas del país interesadas en la democratización nacional, desde el

---

<sup>50</sup> Ejército Zapatista de Liberación Nacional (junio de 1994), 2º Declaración de la Selva Lacandona, extraída desde [http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1994\\_06\\_10\\_d.htm](http://palabra.ezln.org.mx/comunicados/1994/1994_06_10_d.htm)

principio, el PRD tuvo la disposición de entablar el diálogo y el acercamiento con el movimiento, anteponiendo una relación de estricto respeto y cordialidad entre fuerzas, aunque sin llegar a establecer alianza política alguna.

No obstante, en la Tercera Declaración de la Selva Lacandona —emitida en enero de 1995— y sobre las mismas bases, el EZLN convocó a las sociedad y civil y a todos lo interesados en la transición a la democracia, a la conformación de un Movimiento para la Liberación Nacional, cuya misión sería instaurar un “gobierno de transición, un nuevo constituyente, una nueva carta magna y la destrucción del sistema de partido de Estado”, convocando de manera particular al Ing. Cuauhtémoc Cárdenas para que fuera él quien lo encabezara; aunque esto no ocurrió.

Sin embargo, la intención era clara, se trataba de instaurar un gobierno de transición a la democracia; donde una “nueva constitución” reconociera las “particularidades” de los distintos grupos indígenas y la “autonomía” de sus pueblos; pero también, en el que tuviera cabida una reforma electoral, que reconociera la pluralidad entre fuerzas políticas y garantizara la participación ciudadana pero, sobre todo, la limpieza de las elecciones.

Por eso para el historiador Enrique Semo (1996), el EZLN exhibió un deslinde de experiencias guerrilleras anteriores; porque “los hombres del EZLN no pretendían sustituir el sistema político existente por otro inventado por ellos, sino derrotar el autoritarismo para que los ciudadanos puedan elegir democráticamente el que más les parezca”. De modo que, a diferencia de otros movimientos, su principal fuerza fue el “diálogo y la colaboración política cuyos componentes se oponen en general a la lucha armada (Semo, 1996)”.

Evidentemente, si el surgimiento del Ejército Zapatista significaba un nuevo

episodio en la vida política latinoamericana, en mayor medida lo era para la política nacional. Para las fuerzas de izquierda, representó la oportunidad de redefinir sus prácticas y objetivos, a la luz de una evidente crisis nacional —económica, política y social—. Significó la oportunidad para reflexionar sobre el rumbo que habría de tomar su lucha, y también, sobre la manera en la que podrían impulsar una forma distinta de hacer política. Para la vertiente partidista y electoral organizada en el PRD, el EZLN significó un nuevo referente de izquierda, que diera los elementos para constituir un proyecto político alternativo. Porque sin duda, el reconocimiento de los derechos indígenas demandada por el EZLN, se convirtió en el componente distintivo de las propuestas desarrolladas por el PRD, en sucesivos proyectos políticos.<sup>51</sup>

La exigencia de una constitución que garantizara la autonomía a los pueblos y comunidades indígenas, dio origen a un pliego petitorio conocido como Acuerdos de San Andrés Larráinzar, en el que el otorgamiento de la autonomía a los pueblos indígenas y la atención a las demandas en materia de justicia e igualdad de los indígenas, se volverían su esencia.

El 16 de febrero de 1996, los Acuerdos de San Andrés Larráinzar<sup>52</sup> fueron firmados por el EZLN y el Gobierno Federal, quien se comprometió a modificar la Carta Magna para reconocer los derechos de las comunidades indígenas de México. No obstante, hasta el día de hoy esto no ha sucedido, lo que generó la indignación e

---

<sup>51</sup> Muestra de ello puede verse en la propuesta política que llevara el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas durante la contienda por la Presidencia de la República en el 2000, titulada "Un México para Todos". Y posteriormente, AMLO, en el contenido de su "Proyecto Alternativo de Nación" en 2006.

<sup>52</sup> Estos acuerdos nacen de la "Consulta por la Paz y la Democracia", convocada por el Ejército Zapatista, y celebrada durante los meses de agosto y septiembre de 1995 en el poblado de San Andrés Sakamch'en —de ahí el nombre de los acuerdos de San Andrés Larráinzar—. Así el Ejército Zapatista buscaría establecer un diálogo con la sociedad civil, para escuchar de propia voz "el pensamiento nacional e internacional sobre sus demandas y su futuro". Según datos reportados en la 4ª Declaración de la Selva Lacandona —publicada el 1º de enero de 1996—, se realizaron más de "un millón 300 mil diálogos".

inconformidad de los zapatistas, pero también de un sector importante de la sociedad civil nacional e internacional. Empero, estos acuerdos provocaron grandes expectativas en un sector importante de la sociedad y, sobre todo, en los movimientos populares.

A través de una cuarta declaración —la Cuarta Declaración de la Selva Lacandona— el Ejército Zapatista convocó una vez más a la sociedad civil —relegando a los partidos políticos—, para conformar una fuerza política comprometida a emprender la lucha por la efectiva transformación del Estado, y que llevaría por nombre Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN).

Invitamos a la sociedad civil nacional, a los sin partido, al movimiento social y ciudadano, a todos los mexicanos a construir una nueva fuerza política. Una nueva fuerza política que sea nacional.

(...) Llamamos a todos los hombres y mujeres de México, a los indígenas y a los no indígenas, a todas las razas que forman la nación; a quienes estén de acuerdo en luchar por techo, tierra, trabajo, pan, salud, educación, información, cultura, independencia, democracia, justicia, libertad y paz; a quienes entienden que el sistema de partido de Estado es el principal obstáculo para el tránsito a la democracia en México; a quienes saben que democracia no quiere decir alternancia del poder sino gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo; a quienes estén de acuerdo con que se haga una nueva Carta Magna que incorpore las principales demandas del pueblo mexicano y las garantías de que se cumpla el artículo 39 mediante las figuras de plebiscito y referéndum; a quienes no aspiran o pretenden ejercer cargos públicos o puestos de elección popular; a

quienes tienen el corazón, la voluntad y el pensamiento en el lado izquierdo del pecho; a quienes quieren dejar de ser espectadores y están dispuestos a no tener ni pago ni privilegio alguno como no sea el participar en la reconstrucción nacional; a quienes quieren construir algo nuevo y bueno, para que formen el Frente Zapatista de Liberación Nacional. (...)

Con la unidad organizada de los zapatistas civiles y los combatientes zapatistas en el Frente Zapatista de Liberación Nacional, la lucha iniciada el 1o. de enero de 1994 entrará en una nueva etapa. El EZLN no desaparece, pero su esfuerzo más importante irá por la lucha política. En su tiempo y condiciones, el EZLN participará directamente en la formación del Frente Zapatista de Liberación Nacional.

Desde las montañas del Sureste Mexicano. Comité Clandestino Revolucionario Indígena-Comandancia General del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

México, enero de 1996.

Desde el inicio el Ejército Zapatista dejó en claro la motivación de su lucha. Si embargo, los medios y los actores en los que originariamente había encomendado el destino de lo que, posteriormente, identificaron como su proyecto político de transición a la democracia, habían sido modificados. Esta vez eran más específicos y por supuesto habían dejado de tener filiación partidista.

Se trataba de la apuesta por la reconversión del EZLN en una fuerza política, delimitando así el camino que habría de seguir la consolidación de un frente político,

conformado por la vertiente partidista de izquierda aglutinada en el PRD y el Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Sin embargo, la celebración del Foro Especial para la Reforma del Estado, durante el mes junio de 1996 (Pérez, 2009), nuevamente abrió las expectativas de alianza entre fuerzas. Se trataba de un diálogo en el que diversos sectores de la sociedad —intelectuales, artistas, comunicadores, estudiantes, indígenas—, partidos políticos y representantes del Gobierno Federal —el secretario de Gobernación— se dieron cita para presidir diversas mesas de discusión y expresar sus expectativas, análisis y verter su propuestas, en torno al tema.

Los resolutiveos emanados del Foro, dieron elementos para madurar la idea de la reconversión del EZLN en fuerza política. Pues se planteaba una reforma electoral que implicaba modificaciones sustanciales a las reglas de competencia, abriendo el juego político-electoral (Díez, 2004), y por tanto, dando viabilidad a la futura conformación de un efectivo frente opositor en el que por fin, se congregaran las fuerzas de izquierda PRD-EZLN.

Sin embargo, esto nunca ocurrió, pues los resolutiveos de dicho Foro nunca llegaron a formar parte de la Reforma Electoral aprobada por las distintas fracciones partidistas, el 31 de julio de ese mismo año, en la Cámara de la Diputados. Desde entonces, la posibilidad de alianza entre el PRD y el Ejército Zapatista quedaba cancelada. Probablemente, la contienda electoral de 1994 —cuando el EZLN decidió apoyar la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas—, haya sido el punto en que ambas fuerzas lograron converger, pero en adelante no volvió a repetirse.

De algún modo, la búsqueda por la reconversión del EZLN en una fuerza política hizo que a partir de ese momento y en adelante, el Ejército Zapatista, encumbrara una

lucha por la hegemonía de su proyecto político —fuera del marco legal— frente a las del resto de las fuerzas políticas, entre ellas la propuesta por el PRD.

## II.8 EL PRD EN LAS ELECCIONES DEL 2000

Después de los desalentadores resultados electorales de los comicios intermedios de 1991, en los que el PRD obtuvo sólo el 8.25 por ciento en la elección de diputados federales, la elección presidencial de 1994 despertó nuevas expectativas en la izquierda perredista, pues interpretaron que existían mejores condiciones para alcanzar la Presidencia que en 1988. Nuevamente Cuauhtémoc Cárdenas sería candidato presidencial, pero esta vez por el Partido de la Revolución Democrática —aunque sólo obtuvo el 17.08 por ciento de los votos.

La campaña electoral de 1994 asumió características peculiares, pues además del levantamiento armado del EZLN el 1º de enero de ese año, en marzo fue asesinado Luis Donald Colosio, candidato a la presidencia de la República por el Partido Revolucionario Institucional, quien en seguida postuló a Ernesto Zedillo Ponce de León en sustitución.

Ante tal ambiente, el gobierno y los partidos políticos realizaron dos nuevas reformas electorales, una a fines de 1993 y otra a principios del siguiente año para la que el surgimiento del Ejército Zapatista tuvo gran motivación, porque se buscó ante todo salvaguardar la vía electoral como posibilidad de procesar la conflictividad política nacional.

Sin embargo, fue hasta la elección interna de 1997, cuando el PRD obtuvo el 25.69 por ciento de la votación, para diputados federales, y el triunfo contundente de su

candidato a la jefatura del Gobierno del Distrito Federal, nuevamente el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas, dando al partido el impulso necesario para establecer mejores posibilidades en las elecciones presidenciales del año 2000.

Con nuevos bríos y con un proyecto político de cara al neoliberalismo, circunscrito en la búsqueda de la soberanía, el bienestar y la equidad, el crecimiento económico nacional, el impulso de políticas de distribución equitativas en favor de las mayorías, la inversión productiva en el país y el establecimiento de una estrategia de desarrollo regional (González, 2000), el Partido de la Revolución Democrática enfrentó las elecciones del año 2000 una vez más con el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas como candidato a la presidencia de la República, y con el Lic. Andrés Manuel López Obrador como candidato a jefe de Gobierno del Distrito Federal.

Aunque el 36.03% del padrón electoral se abstuvo de participar en la elección, se dio la alternancia en el cargo de gobierno más importante: la presidencia de la república; saliendo victorioso Vicente Fox Quezada, candidato del Partido Acción Nacional, logrando el 42.52 por ciento de la votación total —porcentaje equivalente al 27.20% del padrón electoral. El ingeniero Cárdenas, por su parte, obtuvo un 16.64 por ciento de la preferencia electoral — 6,256,780 votos—, mientras que el Lic. Andrés Manuel López Obrador ganó la jefatura de Gobierno con el 34.5% de los votos.

Para este año, el PRD gobernaba cuatro estados: Zacatecas, Tlaxcala, Baja California Sur y Nayarit, el Distrito Federal y 281 municipios, constituyéndose como la segunda fuerza política en la Cámara de Diputados, con 119 legisladores; tuvo también 15 senadores y más de 252 diputados locales (Rodríguez, 2000). Claro que para esto fueron trascendentales las alianzas con otros partidos.

Para algunos críticos, el cambio de gobierno (PRI-PAN) significaba simplemente

una adecuación política a las nuevas exigencias del mercado mundial, pero no un cambio en la política económica.<sup>53</sup>

No obstante, el sexenio iniciado en el 2000, fue un sexenio que desde el inicio dejó a muchos simpatizantes desilusionados con la ausencia de resultados (Granados, 2002). Pues durante su campaña Fox prometió atender puntualmente las peticiones del EZLN, y esto nunca ocurrió. Pero además, el gobierno de Fox continuó con la misma orientación económica del régimen priista. Pues mantuvo el énfasis privatizador — iniciado con las reformas al artículo 27 constitucional en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari— y de libre mercado, política que continua significando la destrucción de la propiedad ejidal y el aumento de las dificultades para producir y comercializar que enfrentan los agricultores mexicanos. Además, de promover las reformas estructurales que permitieron impulsar la apertura de la economía, privatizarla y, sobre todo, eliminar todas las trabas jurídicas opuestas al establecimiento del modelo económico neoliberal (Ornelas, 2004:116).

En la primera mitad del sexenio de Vicente Fox, el crecimiento acumulado de la economía mexicana fue de apenas 1.9 por ciento, es decir, un promedio anual de 0.63 por ciento, ni siquiera una décima parte de la promesa electoral que había sido del 7 por ciento (Ornelas, 2004:110).

De este modo, en el primer año de gobierno de Vicente Fox, ya había surgido un

---

<sup>53</sup> Pues la propuesta de gobierno de Acción Nacional apuntaba hacia una radicalización en el desmantelamiento de lo que quedaba de las empresas públicas, acelerando los procesos de privatización de industrias que son fundamentales para proteger la soberanía nacional y, además, apurando los procesos de liberalización económica.

nuevo brote guerrillero denominado Ejército Villista Revolucionario del Pueblo (EVRP), declarando la guerra a la política neoliberal foxista.<sup>54</sup>

Aunado a lo anterior, la corrupción gubernamental —cuyo combate había sido lema de campaña— también resultó caracterizar al gobierno de Fox. Pues mientras el tradicional esquema burocrático, animaba la discrecionalidad en el manejo de la información, el presidente y familia eran envueltos en escándalos de corrupción.<sup>55</sup>

El hecho de que haya sido un partido de derecha el que arrancara el poder al régimen priista a pesar de la aparición del zapatismo en 1994 y el triunfo electoral del PRD en la ciudad de México, obligaba a preguntarse sobre el camino que habría de tomar la izquierda para el 2006, año en que AMLO encabezaría las preferencias electorales a la presidencia de la República con un proyecto político al que él mismo denominó “Proyecto Alternativo de Nación”.

## II. 9 LA IZQUIERDA EN EL 2006: RUMBO A LA PRESIDENCIA

Después de la cruda época dictatorial, América Latina hoy ha recuperado el rumbo de sus Estados y los ha puesto en manos de nuevos dirigentes.

Brasil, Nicaragua, Perú, Argentina, Uruguay, Chile, Venezuela, Bolivia, Ecuador y Paraguay son países que en los últimos años, han presentado una transformación sustancial en sus gobiernos. Hoy son gobiernos que se identifican como de izquierda.

Entre 1980 y el 2000, los gobiernos de estos países se habían empeñado en

---

<sup>54</sup> Movimiento desprendido del EPR creado en 1999. Inspirándose en la lucha agraria declaró la guerra a las políticas neoliberales y conformó la Coordinadora Guerrillera Nacional José María Morelos y Pavón en alianza con el FARP y con el Comando 28 de junio.

<sup>55</sup> El encubrimiento de los ilícitos de la banca y de los empresarios que se beneficiaron ilegalmente del FOBAPROA, los Amigos de Fox, la Fundación “Vamos México”, los hermanos Bribiesca, entre muchos

adoptar políticas tendientes a la economía neoliberal a pesar de la desigualdad social imperante entre sus pueblos. Ahora, se trata de gobiernos dedicados a recuperar el control de sus mercados, desde una perspectiva netamente anticapitalista, pero sí claramente, desde una visión antiimperialista (Bajoit, 2007). Bajo este esquema, resultan ser países que hoy se encuentran liberados de compromisos con instituciones financieras internacionales como el FMI, renegociando los contratos con empresas extranjeras — a fin de obtener el máximo beneficio— y revirtiendo los procesos de privatización de sus patrimonios. Situación que les permite tener el control y el aumento de sus recursos, lo que les hace posible generar las condiciones económicas para emprender programas de construcción de infraestructura, y la puesta en marcha de políticas sociales<sup>56</sup> cada vez más apegadas a las realidades de sus naciones, fortaleciendo así, el apoyo que le da la estructura social, a través de su integración y su movilización (Bajoit, 2007). Por eso, son Estados con proyectos de gobierno, si no contrapuestos a la lógica neoliberal, sí con propuestas marcadamente alternativas. Este es el rostro de los proyectos políticos que presiden los gobiernos que hoy se definen como de izquierda. Por supuesto cada uno imprime su particular forma de ejercer el gobierno, pero con un objetivo en común, poner en marcha proyectos que reviertan las condiciones desfavorables en las que han dejado a estas naciones las políticas neoliberales aplicadas en décadas pasadas.

En el 2006, los partidos de izquierda se fueron a la alza. Brasil reeligió al Luiz Ignacio Lula Da Silva, del Partido del Trabajo, mientras que Venezuela reeligió a Hugo Chávez, del Partido Socialista Unido de Venezuela; Chile eligió a Michelle Bachelet de la Concertación de Partidos por la Democracia; Bolivia a Evo Morales del Movimiento al

---

otros.

Socialismo; Perú a Alan García del Partido Aprista Peruano; en Nicaragua, Daniel Ortega del Frente Sandinista de Liberación Nacional; un año más tarde se uniría Argentina con Cristina Fernández de Kirchner de la Alianza Frente para la Victoria; Ecuador con Rafael Correa de la Alianza PAIS y, en 2008, Paraguay con Fernando Lugo de la Alianza Patriótica por el Cambio.<sup>57</sup> Por un momento se creyó que México se integraría a esta lista, pero no fue así.

En México, la elección presidencial celebrada el 2 de julio del 2006 declaró triunfador a Felipe de Jesús Calderón Hinojosa, candidato de la derecha —del Partido Acción Nacional—, con el 35.88 por ciento de la votación, dejando en segunda posición al candidato de la izquierda Andrés Manuel López Obrador, de la Coalición por el Bien de Todos,<sup>58</sup> con una diferencia del 0.56 puntos porcentuales.<sup>59</sup>

Para el historiador Lorenzo Meyer (2006), era evidente que la transición mexicana a la democracia no giraba en torno a las elecciones del 2000, cuando la alternativa era “sacar o mantener al PRI en Los Pinos”, sino en torno a las que se acercaban en el 2006, cuando la opción se plantearía en términos contundentes: “entre los proyectos de la derecha y los de la izquierda”. Por eso el 2 de julio del 2006, representaba algo más que la oportunidad para optar por un cambio de partido, representaba la oportunidad de elegir el rumbo que habría de tomar el país.

En 1988, Cárdenas señalaba que el gobierno De la Madrid, por la puesta en marcha de una “política de destrucción sistemática” de todo lo que tuviera que ver con

---

<sup>56</sup>Políticas públicas de lucha contra la pobreza y la indigencia.

<sup>57</sup>Sin mencionar a Uruguay con Tabaré García, por la coalición de izquierda Encuentro Progresista-Frente Amplio-Nueva Mayoría que tomó posesión en el 2005.

<sup>58</sup>Coalición conformada por el PRD, el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Convergencia por la Democracia.

<sup>59</sup>“La gran coalición de fuerzas conservadoras que Vicente Fox encabezó a partir del 2003 para impedir que en 2006 se produjera una alternancia a la izquierda, llevó a cabo su tarea empleando medios legales e ilegales, como lo tuvo que admitir el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación aunque sin

los logros de la Revolución, para dar paso “al entreguismo, el alto endeudamiento con el exterior, el disparo de la inflación y la seria caída de los niveles de vida (Meza, 2007)”.

En el 2006, AMLO denunció al “proyecto político de derecha” que desde 1982 se venía adoptando en el país, consistente en la cancelación del bienestar a las clases más vulnerables, el abandono del campo, la corrupción gubernamental, la persistencia de los grandes monopolios privados vinculados al poder y la latente intención de privatizar los energéticos, la paulatina pérdida de soberanía nacional, entre muchos otros aspectos de la realidad mexicana (Meyer, 2006).

La gran coalición de fuerzas conservadoras que Vicente Fox encabezó a partir del 2003 para impedir que en 2006 se produjera una alternancia a la izquierda, llevó a cabo su tarea empleando medios legales e ilegales, como lo tuvo que admitir el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación aunque sin hacer nada al respecto (Meyer, 2006).

Así como en 1988, la caída del sistema de computo, dejó envuelta en la incertidumbre la legitimidad de los resultados electorales, en 2006 lo hizo una contienda marcada por las irregularidades y la negativa de las autoridades electorales a repetir el conteo de los votos.

Con todo, la izquierda se estaba propagando como propuesta de gobierno en toda Latinoamérica, y México figuraba como la próxima nación en integrarse a la oleada de transformaciones políticas, desde la Jefatura de Gobierno del Distrito Federal, presidida por AMLO en el 2000. Abriendo la posibilidad para que en 2006, la izquierda

---

hacer nada al respecto (Meyer, 2006)”.

se presentara a la contienda presidencial con una propuesta de gobierno a la que el mismo AMLO denominara Proyecto Alternativo de Nación.

Sin embargo, desde antes que iniciara la contienda electoral, el gobierno de la derecha presidido por Fox, ya habría tomado medidas para evitar la llegada de López Obrador a la Presidencia. Una medida destacada en este sentido fue el proceso de desafuero seguido al entonces jefe de Gobierno del Distrito Federal, con el propósito de inhabilitarlo como posible candidato a la Presidencia.

La gran coalición de fuerzas conservadoras que Vicente Fox encabezó a partir de 2003 para impedir que en 2006 se produjera una alternancia a la izquierda, llevó a cabo su tarea empleando medios legales e ilegales, como lo tuvo que admitir el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, aunque sin hacer nada al respecto (Meyer, 2006).

Desde el 2002 López Obrador, se había posicionó a la cabeza de las encuestas para la presidencia de la República, aun sobre posibles aspirantes tanto de otros partidos como del mismo PRD. En ese mismo año el presidente Fox —después de año y medio de discusión entre autoridades federales, concesionarios, partidos políticos, organizaciones civiles, entre otros— anunció un decreto que exentaba del pago del 12.5 por ciento de los tiempos fiscales a las televisoras, impuesto que habían pagado desde 1969. Además, se anunciaba la creación de un reglamento a Ley Federal de Radio y Televisión que respaldaba la autorregulación de los concesionarios privados, además de otorgar enormes privilegios para extender su poder monopólico, favoreciendo con ello, los intereses de la cúpula empresarial —la Cámara Nacional de la Industria de

Radio y Televisión—. Situación que despertó la crítica de la clase política opositora, entre ellos AMLO, quien como jefe de Gobierno, expresó su reprobación de manera abierta, entre muchas otras inconformidades sobre el proceder del gobierno en turno. Así fue, como AMLO fue desarrollo enemistades entre la clase política y entre la clase empresarial.

En varias ocasiones, AMLO planteó la necesidad de impulsar profundos cambios económicos y políticos en el país, criticando las políticas que hasta ese momento habían adoptado administraciones pasadas, lo que despertó una oleada de ataques orquestados por la Presidencia, en contra de sus propuestas y de su persona.<sup>60</sup>

Desde el día en que AMLO presentó de manera informal los 20 puntos programáticos para la elección de 2006, que posteriormente desarrollaría en su libro “Un Proyecto Alternativo de Nación”,<sup>61</sup> y que en el 2006 integrarían su proyecto político de gobierno como candidato a la presidencia de la República por la Coalición por el Bien de Todos,<sup>62</sup> se convirtió en el centro de innumerables debates y críticas.

En este proyecto, AMLO planteó un proyecto económico alternativo, apartado de la política de mercado neoliberal, y sí, por el contrario, tendiente a la nacionalización (Echeverría, 2006).<sup>63</sup> Consideraba la necesidad de revisar el Tratado de Libre Comercio, a fin de obtener beneficios del Tratado y evitar los estragos de la competencia desleal —el deterioro del campo, el desempleo, la quiebra comercial, la migración, entre otros. Esta propuesta sembró la incertidumbre entre el sector empresarial y, por supuesto,

---

<sup>60</sup> Se presume que la presidencia titulada por Fox, gastó millones de pesos en medios de comunicación, para criticar al entonces jefe de Gobierno.

<sup>61</sup> El 11 de octubre del 2004 en la ciudad de México, Andrés Manuel López Obrador presentó su libro Un proyecto alternativo de nación, hacia un cambio verdadero. Editado por Grijalbo.

<sup>62</sup> Andrés Manuel López Obrador logró su registro ante el Consejo General del Instituto Federal Electoral, con el fin de participar en el proceso electoral federal del año 2006, por la Coalición por el Bien de Todos (Partido Convergencia, Partido de la Revolución Democrática y Partido del Trabajo).

<sup>63</sup> Esta propuesta hizo que se hicieran comparaciones entre López Obrador y los presidentes de

entre las transnacionales. Sin embargo, AMLO argumentó que no estaba contra los empresarios, sino contra aquellos que evadían el pago de impuestos, responsabilizándolos del deterioro económico en el que se encontraba el país.

En este sentido, señalaba la importancia de mantener una política exterior que evitara caer en el servilismo en el que había colocado al país el gobierno de Fox. Proponía bajar los sueldos de altos funcionarios y reducir al máximo el gasto corriente, así como la suspensión de las millonarias pensiones de los ex presidentes. Mientras que aseguraba extender a todo el país las ayudas económicas de política social,<sup>64</sup> que hasta el día de hoy se otorgan en el Distrito Federal. En una entrevista por el periódico *Washington Post*, Obrador explicó:

Tengo buenas relaciones con hombres de negocios. Tengo problemas con los "negociantes influyentes" los que aprovechan el gobierno sólo para su mismo beneficio. Con otras palabras, él prefiere un capitalismo "con una cara más humana" y uno que sea menos corrupto (Saunois, 2006).

Efectivamente, se trataba de un proyecto marcadamente opuesto al neoliberalismo pero no por eso anticapitalista (Echeverría, 2006); situación que generó una oleada de señalamientos tanto de sus adversarios, como al interior de la izquierda.

Por un lado, las fuerzas opositoras (la derecha), en colusión con el sector empresarial, propagaban la idea de que el proyecto alternativo de López Obrador, era un "peligro para México", idea que se encargaron de transmitir a la opinión pública, al

---

Venezuela (Hugo Chávez) y Cuba (Fidel Castro, en ese momento).

<sup>64</sup>Mensualidades de apoyo a las personas de la tercera edad, viudas, estudiantes y discapacitados.

grado de decir que en caso de que AMLO llegara a la Presidencia, éste destruiría la economía nacional.<sup>65</sup>

Mientras, al interior de la izquierda se generaban diversas opiniones sobre el proyecto que encabezaba AMLO, que hacían más evidente la división entre corrientes de izquierda. Tal es el caso del Sub-Comandante Marcos, quien durante la campaña electoral de 2006, en su figura de comandante “Zero” del EZLN, llegó a comparar la propuesta de Andrés Manuel con el proyecto de Salinas. Incluso señaló que no había propuesta alternativa alguna al neoliberalismo, pues al igual que el resto de los contendientes a la Presidencia, se trataba de una propuesta acorde a la política neoliberal, por lo tanto, no era un proyecto de izquierda.

Aunque no prohibió que sus partidarios votaran, insistió que todos los candidatos eran lo mismo. Seguramente más de cinco mil gentes dejaron de votar por influencia del líder zapatista. Después del despojo electoral a AMLO, Marcos condenó el atraco (Echeverría, 2006).

Así como el dirigente zapatista, hubo muchos investigadores y analistas políticos que cuestionaron de manera reiterada el corte izquierdista de la propuesta obradorista. Para Héctor M. Mora Zebadúa y Víctor Palacios Muñoz,<sup>66</sup> autores del libro *Miénteme más*, también izquierdistas, el proyecto alternativo de nación de López Obrador era un proyecto que “no es ni alternativo, ni de izquierda”, sino por el contrario, “es más de lo

---

<sup>65</sup> Llegaron a difundir que el gobierno de López Obrador quitaría las casas, los niños y todas las libertades a los mexicanos (Echeverría, 2006).

<sup>66</sup> Víctor Palacio Muñoz es actualmente profesor e investigador de la Universidad de Chapingo, y Héctor Zebadúa es activista sindical e investigador independiente. Palacios Muñoz se especializa en asuntos económicos; Mora Zebadúa se ha ocupado de investigar temas laborales y de promover la democracia en los sindicatos magisteriales y de trabajadores de la UNAM.

# BIBLIOTECA UACM

mismo".

Insistimos que su proyecto no es alternativo, ni mucho menos es de izquierda, como muy al principio de su precampaña se dijo. Sus políticas son las mismas que están en el llamado Consenso de Washington, lo que sugiere el Banco Mundial. Son las políticas con las que él se está moviendo, tanto en el terreno económico como en el social. No es que tengamos la expectativa de un programa radical de izquierda. Creemos que puede ofrecer un programa de reformas, sí pero de reformas de corte social y orientadas al grueso de la población (Mora y Palacios, 2006).

Por otra parte, el Ing. Cuauhtémoc Cárdenas se mantuvo al margen de participar en la campaña del candidato de su propio partido, pues no simpatizaba plenamente con AMLO y su proyecto. Por su parte, en los medios de comunicación proliferó una campaña que la derecha promovió en contra del mismo AMLO, a quien se equiparaba con el presidente Hugo Chávez y Fidel Castro, calificándolo de "populista".

Con todo, las demandas y propuestas obradoristas lograron despertar el apoyo de numerosos sectores de la sociedad entre los que se encontraban: trabajadores, campesinos, estudiantes, jóvenes, ancianos, parte de la clase media e intelectuales, quienes le dieron el 35.33 por ciento<sup>67</sup> de los votos en las elecciones del 2 de julio de 2006.

Al final, lo que dejaba la contienda del 2006, fue "una masiva polarización no sólo

---

<sup>67</sup> Con una distancia del 0.56 por ciento con respecto a la votación registrada por el candidato de la derecha.

de clases sino también geográfica (Saunois, 2006)", pues los votos de las clases trabajadoras, estudiantes, intelectuales, entre otros, otorgados a la Coalición Por el Bien de Todos (de izquierda), se concentraron al sur y en la capital del país, mientras que la votación para la derecha —proveniente de la élite y parte de la clase media—, se concentró en el norte.<sup>68</sup>

Hoy, la contienda electoral del 2006 pareciera haber quedado en el pasado. Sin embargo, la autenticidad de los resultados continúa estando en duda.

A dos años del 2006, un movimiento social<sup>69</sup> encabezado por el ex candidato a la Presidencia AMLO, autodenominado Gobierno Legítimo, continúa manteniendo su oposición a las políticas neoliberales implementadas por el gobierno que identifica como "espurio", y denunciando de manera pacífica lo que considera los graves asuntos nacionales —desempleo, corrupción, inseguridad, privatización, miseria, entre otros.

## II.10 CONCLUSIONES

Evidentemente, ante las transformaciones globales, la izquierda no ha podido retraerse. Por esa razón hoy resulta difícil determinar de una vez por todas el concepto de izquierda. Pero también es evidente que actualmente no se puede hablar sólo de "la izquierda", sino que es pertinente referirse a "las izquierdas".

Bobbio (1995) encontró en el entramado político vigente, una izquierda que se bifurca en dos vertientes: en la primera de ellas, se encuentra aquella izquierda que

---

<sup>68</sup>El proceso electoral no sólo fue cuestionado por un nutrido grupo de la sociedad, también lo fue para algunos sectores de la izquierda, como el sub-comandante Marcos del EZLN, quien calificó el proceso electoral como "un fraude (cit. en Bellinghausen, 2006)".

<sup>69</sup>El día 09 de diciembre del 2008, López Obrador señaló que ya había "2 millones 400 mil afiliados al movimiento que él encabeza (Muñoz, 2008)".

congrega a los movimientos "a la vez igualitarios y autoritarios", y a la que identifica como izquierda extrema o radical. En la segunda, a una izquierda que congrega a las doctrinas y movimientos "a la vez igualitarios y libertarios", a los que hoy podríamos identificar como "socialismo liberal," incluyendo en ella a todos los partidos socialdemócratas; a esta vertiente la identifica como centro-izquierda.

Bajo este esquema, hablar de izquierda implica precisar a qué tipo de izquierda nos estamos refiriendo, para lo cual tendríamos que precisar si estamos hablando de una izquierda extrema o de una centro izquierda —izquierda socialista.

Evidentemente, resulta ser una tipología válida para abordar a la izquierda. Sin embargo, esta tipología bobbiiana debe complejizarse mediante la importante aportación de Gustavo Bueno, quien se refiere a diversas generaciones de la izquierda. Además, a partir de las transformaciones del contexto global, hoy tenemos frente a nosotros una tipología de izquierda comprendida por expresiones que, hasta cierto punto, comparten algunas de las posturas originarias de izquierda —aunque no lo hacen de manera plena—, al tiempo que integran elementos específicos inéditos —como la defensa de los derechos indígenas, del medio ambiente, la defensa de los derechos humanos en general, el reconocimiento de la diversidad sexual, entre otros.

Por eso resulta difícil circunscribir a la izquierda en sólo dos vertientes. Pues tenemos que caer en la cuenta de que hay una variedad de expresiones políticas que no se pueden reducirse a los valores originarios de izquierda. Pensemos en el caso mexicano.

Hemos visto cómo la izquierda de nuestro país ha ido generándose en contextos muy específicos y disímiles, que la han obligado a adquirir diferentes interpretaciones,<sup>70</sup>

---

<sup>70</sup> Lo cual no significa que la esencia de esta corriente se haya visto difuminada, por el contrario, se fue

propuestas y formas de lucha.

Precisamente a partir de esta diversidad de “enfoques teóricos y prácticas políticas”, Gilberto López y Rivas (2003) identifica en nuestro país cuatro corrientes o “expresiones de izquierdas”, que nos permiten continuar sosteniendo la existencia de la izquierda como posicionamiento político en nuestro país, pero también la diversidad de expresiones de izquierda.

Por un lado, identifica a una izquierda radical que manifiesta la necesidad de la lucha armada para alcanzar el cambio político y social que necesita el país. Movimiento que encuentra apoyo “en algunos sectores regionales y que se circunscribe a algunas áreas geográficas (López, 2003)”. Hoy se identifica al Ejército Popular Revolucionario (EPR), al Ejército Revolucionario del Pueblo Insurgente (ERPI), al Comité Clandestino de los Pobres-Comando Justiciero 28 de Junio (CCRP-CJ28J), las Fuerzas Armadas Revolucionarias del Pueblo (FARP) y el Ejército Villista Revolucionario del Pueblo (EVRP), como los representantes de dicha corriente.

Por otro, está la izquierda partidista (PT, PRD y Convergencia), que continúa empuñando la lógica socialista, pero que actúa dentro del marco institucional, y que evidentemente encuentra en la actividad electoral la vía para lograr la transformación social. En esta corriente encontramos al PT —no así al PDR ni a Convergencia— en tanto que su posicionamiento va contra la modalidad de acumulación capitalista, pero aboga por la necesidad del reforzamiento del poder estatal democráticamente controlado por la sociedad —es decir, la democracia participativa—, para avanzar al desarrollo. Posicionamiento con el que empatía el PRD y Convergencia.

---

nutriendo con principios que antes no había concebido a plenitud. Este conjunto de principios, entre los que destacan la democracia, la equidad, la igualdad, la justicia social y la soberanía, son hoy el conjunto de valores cardinales que definen a las fuerzas de izquierda de esta nueva generación.

También hay una izquierda que se agrupa alrededor del EZLN (López, 2003), cuya lucha además de anteponer reivindicaciones de "corte democrático", recupera la reivindicación de los derechos del sector indígena, que antiguamente había empuñado el magonismo. Se trata de un movimiento que no tiene pretensión partidista pero hace un llamado público a la conformación de una estructura civil "horizontal", sin predominios.

Y finalmente, una izquierda de "tipo social", cuya lucha se extiende a la defensa de aquellos sectores sociales discriminados y excluidos no sólo económicamente, sino también política, social y culturalmente. Por eso, sus preocupaciones giran en torno a asuntos que tocan a los derechos humanos, a asuntos de género, de medio ambiente, entre otros.

En este marco, el PRD se autodefine como un partido de izquierda, sin embargo, en ninguno de sus documentos como tampoco en el discurso público de sus dirigentes se reivindica la idea socialista, aun cuando hay sectores de militantes que sí se identifican con el socialismo y el marxismo. Así, el PRD puede considerarse un partido de izquierda pero no socialista. Cabe mencionar que una de sus principales corrientes, la llamada Nueva Izquierda, pretende hacer del PRD un partido abiertamente socialdemócrata, no obstante, esta propuesta no ha sido aprobada oficialmente por los congresos del partido. Claramente, el PRD es un partido de izquierda en el contexto mexicano, frente a las otras dos principales fuerzas partidistas, el PRI y el PAN. El carácter de izquierda del PRD, se puede distinguir en su programa, sus propuestas legislativas y las políticas sociales que han impulsado sus gobernantes sobre todo en la ciudad de México. Empero, también debe señalarse que en el PRD, más allá de su autodenominación como partido de izquierda, existe una relativa ambigüedad que

impide caracterizarlo nítidamente en alguna de las corrientes reconocidas de izquierda.

Entonces, en general, podemos decir que en México hoy tenemos frente a nosotros una izquierda cada vez más heterogénea y más atípica, porque mientras su perfil va siendo más diverso y más complejo, su forma de lucha toma características más diversas y mucho más disímiles, de las luchas anteriores de izquierda. Podemos plantear la hipótesis de que se trata de una izquierda de nueva generación.

Pensemos en el caso de la izquierda radical que identifica López y Rivas (2003). Evidentemente se trata de un conjunto de movimientos que consideran el camino de las armas para alcanzar el cambio político y social que el país requiere. Quiero decir que es una vertiente que continúa recuperando la esencia de la izquierda primigenia, es decir, la lucha contra la explotación y la dominación, pero que integra elementos que antes no había contemplado, como la democracia, la equidad de género, la igualdad, la justicia social y la soberanía nacional. Pero además, ha logrado manifestar una actitud de respeto —si no es que de consentimiento— hacia otras formas de lucha (izquierdistas). Tal es el caso, del Comité Clandestino de los Pobres-Comando Justiciero 28 de Junio (CCRP-CJ28J), escisión del ERPI, que manifestó de manera pública su respeto al proceso electoral del 2006.

¿Cuál es la posición política frente a las próximas elecciones federales?

-De respeto a esta forma de lucha que desarrolla el pueblo y de vigilancia si la voluntad popular es burlada, tanto por el gobierno como del [sic] triunfador de la contienda en el sentido de que cumpla con las demandas más sentidas de la población.

¿Pueden comentar su posición política y militar ante el EZLN y la Otra

Campaña?

-De respeto al trabajo que realizan y ojalá les vaya bien en su esfuerzo por dar a conocer su trabajo y por aglutinar a parte del pueblo (CCRP-CJ28J, Lofredo,2006).

Por lo tanto, se trata de un movimiento que continúa siendo radical, pero que no por ello se libró del proceso de transformación que sufrió la izquierda —a nivel global. Por eso decimos que es una izquierda de nueva generación.

Pensemos en el Ejército Zapatista. Se trata de un movimiento que no se identifica como marxista, ni castrista, ni guevarista, etcétera, pero que asegura tener “el mando de la sociedad civil” y que evidentemente pertenece a una nueva generación.

Somos una fuerza política que no busca la toma del poder, que no pretende ser la vanguardia de una clase en específico, o de la sociedad en su conjunto. El Programa de una fuerza política de nuevo tipo debe recoger el conjunto de demandas de los diversos actores sociales y ciudadanos, los derechos individuales y comunitarios. No desde una perspectiva académica, sino desde la participación activa y consciente dentro del movimiento social en lucha, tratando que la sociedad, comenzando por el ciudadano, se apropie de la política (EZLN, cit. en Dueñas, 1997).

El EZLN resultó ser un movimiento paradigmático. Por un lado, su aparición había develado todas las características de un movimiento armado, sin embargo, precisó asumir una lucha pacífica y orientada a la defensa de los derechos humanos, entre los

que destacan el derecho al trabajo, la tierra, el techo, la alimentación, la salud, la educación, la independencia, la democracia, la justicia, la libertad, la cultura, el derecho a la información y la paz.

Son reivindicaciones que comparte un conjunto de organizaciones y movimientos civiles, a los que López y Rivas identifica como "izquierda social", cuya lucha adquiere nuevas dimensiones y formas de manifestación. Se trata de un movimiento que no deja de externar su rechazo hacia la explotación del hombre, pero también lo hace contra la explotación del entorno ambiental, apropiándose de luchas cada vez más específicas como la defensa del medio ambiente, la lucha por la vivienda digna, la equidad de género, los asuntos étnicos culturales, entre muchos otros, aunque no mantenga relación directa con el resto de los movimientos de izquierda.

En general, hoy las izquierdas orientan su lucha contra diversas formas de dominación y de destrucción sobre el hombre, pero también sobre su entorno; simplemente porque las necesidades y demandas nacionales ya son otras y son cada vez más complejas.

Por último, tenemos a la "izquierda partidista", vertiente que difícilmente pudo retraerse a las nuevas exigencias del entramado político y social actual. Por lo que tuvo que ser capaz de impulsar proyectos políticos cada vez más apegados a la realidad nacional.

Pensemos en la propuesta política que llevó al PRD a ocupar la jefatura de Gobierno de la capital del país, hasta ahora en tres ocasiones, y en el proyecto político que presentó su candidato a la presidencia de la República, AMLO, al encabezar las preferencias electorales al inicio de la campaña de 2006, denominado "Proyecto Alternativo de Nación", de cuyo análisis nos ocuparemos en el siguiente capítulo.

## CAPÍTULO III

### EL PROYECTO ALTERNATIVO DE NACIÓN

En la primera sección de este trabajo hice un esfuerzo para precisar el concepto de izquierda, de tal manera que nos permita dar cuenta de las características principales de un proyecto político de izquierda. Ello con el propósito de determinar si el proyecto político objeto de este trabajo, el Proyecto Alternativo de Nación de AMLO, presentado en el marco de la campaña presidencial de 2006, corresponde o no a un proyecto político de izquierda.

Con esta intención fue pertinente hacer una breve revisión histórica de la izquierda en nuestro país, a fin de conocer cómo fue desarrollándose esta fuerza y el proceso en el que fue adquiriendo las características que hoy la distinguen, como marco para el análisis de la propuesta de AMLO. Ahora ha llegado el momento de entrar de lleno en el análisis del proyecto político de AMLO, con el objetivo de responder la siguiente cuestión: ¿es el Proyecto Alternativo de Nación un proyecto político de izquierda?

### III.1 UN PROYECTO ALTERNATIVO DE NACIÓN

Ante un Zócalo repleto, el 29 de agosto del 2004, AMLO levantó una severa crítica a la política neoliberal impulsada en nuestro país<sup>71</sup> y consideró la necesidad de tener un proyecto político congruente con los intereses del pueblo, "visionario y realista" afirmó (López, 2005), y orientado a recuperar la experiencia histórica de la nación, al aprovechamiento de la globalización, a la preservación de los recursos energéticos, a la reactivación de la economía, al fortalecimiento del sistema de seguridad social, a la aplicación de políticas sociales en beneficio de los sectores vulnerables, al rescate del campo, al reconocimiento del sector indígena de nuestro país y al impulso del desarrollo cultural, entre muchos otros temas. En general, se trataba de implementar un proyecto orientado a la construcción de las condiciones para alcanzar la transformación social de nuestro país, a través del "convencimiento y la persuasión", sin imponer nada, pues, afirmó AMLO (2005), "Juárez decía: nada por la fuerza, todo por la razón y el Derecho".

Ese mismo día, AMLO dio a conocer veinte puntos, que a su parecer resultan necesarios para establecer un Estado democrático de derecho y una economía más humanitaria e igualitaria para transformar al país. De esta manera, presentó de manera formal el proyecto político con el cual contendría por la presidencia de la República en las elecciones del 2006, y que él mismo denominó "Proyecto Alternativo de Nación".

Posteriormente, los veinte postulados de esta propuesta política fueron desarrollados ampliamente en el libro titulado *Un proyecto alternativo de nación*. De este libro he extraído las ideas principales, a fin de presentar en las páginas siguientes la síntesis de cada uno de los 20 capítulos, en los que expone igual número de temas

---

<sup>71</sup> No sólo por la creciente oleada de desempleo, sino también por "la frustración y la bancarrota del

programáticos. Más adelante intentaré hacer una apreciación analítica sobre estas propuestas.

## **UN PROYECTO ALTERNATIVO DE NACIÓN**

### **Hacia un cambio verdadero**

#### **1. RECUPERACIÓN DE LA EXPERIENCIA HISTÓRICA**

Empecemos por recuperar lo mejor de la historia de México. Allí está el temple de los mexicanos, el programa popular y los ejemplos de quienes han sido los mejores dirigentes y gobernantes.

(...)

Reconozcamos que *Los sentimientos de la nación* de José María Morelos es un documento fundacional en el que se recoge y expresa (...) un tratado de humanismo sobre lo que anhela todo un pueblo. (...)

Del presidente Benito Juárez (...), sinónimo de buen político, su legado (...), la congruencia y la rectitud. Siempre postuló y su conducta así lo verifica, que sin honestidad administrativa, no es viable una república liberal y democrática.

De Lázaro Cárdenas del Río, (...) su patriotismo y, sobre todo, su visión de estadista. El general no sólo fue el mejor presidente mexicano del siglo XX sino el que, con decisión histórica, ha contribuido más al desarrollo nacional. (...)

Por eso, a diferencia de quienes gobiernan, guiados (...) por modelos (...) dictados desde afuera, considero que para transformar la realidad del México contemporáneo resulta imprescindible recoger lo

---

sector rural (Cit. en Romero, Gómez, Llanos y Ramírez, 2004, 3-14)".

mejor de nuestra experiencia histórica, ciñéndola y adaptándola a las circunstancias que prevalecen en el país y en el mundo.

## **2. PROYECTO ECONÓMICO PROPIO**

Un nuevo proyecto de nación debe proponer una alternativa capaz de aprovechar la globalización y no sólo padecerla. Se trata de atender los fundamentos actuales de la economía mundial, pero ejerciendo nuestra libertad para aplicar los puntos de vista y la política que más convenga al interés nacional.

(...)

En esencia, la propuesta es transitar por un camino propio con un modelo de desarrollo que concilie el crecimiento con el bienestar.

Es importante sacar al país del estancamiento económico, pero el crecimiento debe acompañarse de una distribución equitativa de beneficios. No basta crecer, el desarrollo tiene que llegar a las mayorías. En esencia queremos el progreso, pero con justicia, porque progreso sin justicia es retroceso. Queremos la modernidad, pero forjada desde abajo y para todos.

## **3. EL SECTOR ENERGÉTICO COMO PALANCA DEL DESARROLLO NACIONAL**

Como hemos sostenido, debemos impulsar un modelo de desarrollo económico a partir de nuestra experiencia histórica, el aprovechamiento racional de los recursos naturales, la laboriosidad de la gente y las ventajas comparativas en el mercado internacional.

En concreto, hemos de plantear la utilización de los recursos

energéticos como palanca de desarrollo nacional. (...) para alcanzar el crecimiento sostenido hay que impulsar el aprovechamiento integral del petróleo, el gas y la energía eléctrica.

Hay que partir de un hecho indiscutible: durante mucho tiempo la política energética ha sido manejada en forma irresponsable y con sorprendente falta de visión y de sentido común. (...) lo único que ha importado es vender petróleo crudo al extranjero, haciendo a un lado la explotación e incorporación de nuevas reservas y sobre todo, dejando en el abandono las plantas de refinación y la petroquímica.

Todo esto nos ha llevado a una gravísima situación de dependencia. Estamos comprando en el exterior la cuarta parte del gas que necesitamos y 10 por ciento de la gasolina que consumimos. (...)

Ante tal situación, es evidente la necesidad de aplicar una nueva política en el manejo del sector energético, con las siguientes características:

1. Debemos considerar al sector energético como un todo (...). Es fundamental una mayor integración entre PEMEX y la industria eléctrica para utilizar el combustóleo en los planes de generación de energía.

2. Debe de pensarse en la exploración racional del petróleo y del gas con criterios de sustentabilidad y de preservación del medio ambiente. (...)

3. En cuanto a la exploración (...) se debe destinar una inversión anual promedio de 15 mil millones de pesos, cerca de cinco veces más que lo que se invirtió en esta actividad durante las dos décadas anteriores.

4. Debe darse prioridad a la extracción del gas natural de la

Cuenca de Burgos y de los yacimientos ubicados en Veracruz y Macuspana, Tabasco, (...) debe aprovecharse (...) el gas asociado de la Sonda de Campeche.

5. (...) destinar más petróleo y gas a las refinerías y las plantas petroquímicas, las cuales requieren ser modernizadas, ampliadas y utilizadas en su totalidad. (...) debe iniciarse un programa para producir petroquímicos y frenar la acelerada y creciente dependencia del mercado exterior.

6. La modernización del sector energético demanda fortalecer los centros de investigación con miras al desarrollo tecnológico (...). El reforzamiento en la investigación y la formación plena de recursos humanos permitiría aminorar la dependencia que aún se tiene de conocimiento y asistencia tecnológicos extranjeros.

7. Se debe mejorar sustancialmente la administración y erradicar por completo la corrupción en las empresas del sector energético. La propuesta es destinar los ahorros por eficiencia, austeridad y combate a la corrupción, a programas de modernización productiva del sector energético.

8. Es fundamental definir una renta fija en el pago de impuestos y derechos de PEMEX al gobierno federal. (...) La propuesta es fijar un porcentaje que, gradualmente, sea cada vez menos para financiar las actividades de PEMEX y de la industria eléctrica.

9. Debe terminarse con la simulación en cuanto al manejo de la deuda de las empresas del sector energético y la operación de la deuda pública del país en general.

10. Es indispensable aclarar que no permitiremos la privatización

de la industria eléctrica y del petróleo.

En resumen, la propuesta es fincar las bases del desarrollo nacional en el aprovechamiento de la modernización del sector energético.

#### **4. CRECIMIENTO ECONÓMICO Y GENERACIÓN DE EMPLEOS**

La modernización del sector energético, aunque significa en esta estrategia la piedra angular para alcanzar el desarrollo del país, supone cierta complejidad y demanda tiempo para consolidarse.

De ahí que, mientras se transita hacia un cambio de fondo y se empieza a obtener resultados, tendríamos que reactivar de inmediato la economía para generar empleos.

(...) a partir de 1983, la conducción de la política económica ha sido un rotundo fracaso.

(...) México se ha quedado rezagado en comparación con naciones que hace dos décadas tenía menos desarrollo y ahora se han industrializado (...).

(...)¿por qué en México el modelo neoliberal ha sido inviable? ¿cómo se explica la diferencia?

La clave radica, precisamente, en los estilos distintos de inserción en la globalidad. En otros países este proceso obedeció a un diseño propio (...). En México, por el contrario, los tecnócratas se adhirieron a la globalidad sin ninguna reserva o condición.

Por eso, más allá de los defectos estructurales del modelo

neoliberal, el escaso crecimiento de la economía en el país debe localizarse en el mal manejo de la política económica y en la corrupción gubernamental.

(...) la política económica sólo ha servido se parapeto para beneficiar a unos cuantos, sin interés alguno en le destino del país y en el bienestar de su pueblo.

La nueva estrategia económica debiera considerar (...) el manejo técnico, no ideológico, de la política económica y el combate a fondo de la corrupción.

Además, debe darse importancia al papel promotor del Estado en el desarrollo, a la convergencia de la inversión pública y privada, al desarrollo regional y a la reactivación del crédito.

En primer término, es necesario considerar la intervención del Estado. (...) para reactivar la economía y generar empleos, sobre todo en épocas de recesión.

(...) el gobierno cuenta con instrumentos y es capaz de posibilitar la convergencia de los sectores público, privado y social para el desarrollo del país. Esta cooperación (...) es el principio básico para construir una economía fuerte y una sociedad más justa: todos somos indispensables en el esfuerzo del desarrollo sostenible con equidad que postulamos.

(...)

La convergencia de la inversión pública y privada tendría que darse a partir de estrategias de desarrollo regional(...) se podrían elaborar programas integrados para aprovechar sus recursos naturales, la tecnología y la inversión pública y privada, siempre con la

participación activa y centrada del sector social y de los agentes económicos de las propias regiones. El nuevo modelo de desarrollo económico que proponemos considera, entre sus instrumentos, la reordenación del sistema financiero para que sirva mejor a los propósitos del desarrollo nacional.

El crédito es fundamental para asegurar el crecimiento económico sostenible. (...) El financiamiento de la banca comercial al sector privado en México asciende únicamente al 8.5 por ciento del PIB, proporción muy limitada si se compara con el 60 por ciento del Chile o el 38 por ciento de Brasil.

Para que la economía crezca de manera sostenible y sea capaz de generar empleos suficientes, sería necesario aumentar la participación del crédito bancario a cuando menos el 40 por ciento del PIB.

(...)

Entre las acciones concretas e inmediatas para reactivar la economía y crear empleos ofrecemos las siguientes:

1. Impulso a la industria de la construcción.

La convocatoria para la generación de empleos debe darse a partir de una premisa aceptada en lo general: la forma más rápida de crear fuentes de trabajo radica en impulsar la industria de la construcción.

2. Fomento a la industria.

Por medio de políticas sectorizadas de fomento, diseño y ejecutadas junto con los sectores privado y social, se puede promover, en especial, el desarrollo de las ramas industriales que más puedan contribuir a la generación acelerada de empleos directos e indirectos, así como las que más contribuyan a la balanza de comercio exterior (al

incrementar el ingreso de divisas por exportaciones o reducir el egreso de divisas, vía sustitución de importaciones).

### 3. Apoyo a la industria maquiladora.

Proponemos un trato directo con empresarios para detener la emigración de las maquiladoras (...)

Se trata de pasar de una actitud pasiva, ante el desmantelamiento de la industria maquiladora, a la aplicación de una política de atención (...).

Así mismo, la industria maquiladora debe ser estimulada con apoyos especiales para que realice cambios a favor del desarrollo nacional, vía programas de transferencia de tecnologías y apoyo a sus proveedores nacionales (...) debe incrementarse su articulación con la economía del país.

### 4. Fomento al turismo.

Otro programa que puede implementarse con relativa facilidad es el destinado a fomentar la actividad turística. (...)

De manera específica, plateamos una estrecha colaboración entre Secretaría de Turismo (SECTUR) y la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), con el propósito de que la embajada y consulados de México en el extranjero se ocupen de la promoción turística de nuestro país.

### 5. Fomento pesquero.

México posee 235 mil kilómetros cuadrados de aguas interiores y 3 millones 160 mil kilómetros cuadrados de aguas en mares jurisdiccionales, los cuales pueden utilizarse de forma óptima y racional para generar crecimiento económico, poner al alcance de la población

proteínas de buena calidad a bajos precios, crear empleos y mejorar las condiciones de vida de las comunidades costeras y ribereñas del país.

Con este propósito, debe impulsarse la acuicultura, aprovechando los conocimientos surgidos de los centros de investigación del país.

#### 6. Fortalecimiento de la economía popular.

En la estrategia económica que proponemos es indispensable el fortalecimiento de la economía familiar (...)

Está demostrado que son las pequeñas empresas las que más empleos producen. De ahí la necesidad de otorgar créditos para el auto empleo y otras actividades productivas mediante mecanismos sencillos, no usureros ni burocráticos.

Por último, (...) para impulsar todas estas actividades productivas, sería necesario incrementar la inversión pública a cuando menos el doble en el primer año de gobierno. Así en el corto plazo se reactivaría la economía, se generarían empleos y este proceso permitiría iniciar el despegue del país (...). Todo ello a la par del proceso de modernización del sector energético, para hacer valer un desarrollo consistente y continuado.

### 5. AL RESCATE DEL CAMPO

El proyecto nacional de crecimiento con equidad no sería viable sin rescatar del abandono al campo y a sus pobladores.

Promover el desarrollo rural implica mejorar las condiciones de vida de los campesinos y fortalecer las actividades productivas, como parte de la solución de los grandes problemas nacionales.

(...)

Esta tarea de reivindicación y de impulso a las actividades productivas del campo requiere, en mi opinión, de un cambio profundo en las políticas implantadas durante varias décadas y, sobre todo, exige hacer a un lado la concepción neoliberal, según la cual el campo no tiene viabilidad económica (...)

Debemos subrayar que, a causa del deterioro agropecuario hemos perdido empleos rurales (...)

Quizá lo más grave de todo este panorama sea la creciente emigración de mexicanos a Estados Unidos (...)

Desde luego, estamos conscientes de que no será fácil revertir el profundo deterioro del campo mexicano: es mucho el atraso, el abandono y la miseria. Pero también creemos que, con una acción gubernamental decidida y eficaz a favor del campo y sus pobladores, es posible revertir la devastación y dar paso al progreso productivo y al bienestar social.

De manera puntual, proponemos:

1. Un programa integral de fomento agropecuario, instrumento en concertación con los productores rurales y bajo un criterio incluyente en las tareas y los beneficios del desarrollo. Se trata de armonizar y apoyar, al mismo tiempo, la producción de autoconsumo, la producción para el mercado interno y la producción para exportar.

2. Habrá que promover el fortalecimiento de la economía de autoconsumo en las comunidades. El propósito es que, con pequeños apoyos, se fomenten las actividades productivas tradicionales (...)

Es básico revalorar cultivos y tecnologías tradiciones que hemos venido olvidando debido a una mal entendida modernidad (...)

La acción gubernamental que proponemos debe orientarse al otorgamiento de créditos a la palabra, para la compra de animales, granos y semillas, materiales de trabajo, insumos y todo aquello destinado a fortalecer las actividades productivas y las tecnologías tradicionales.

En específico, podríamos fortalecer, desde abajo y con la gente, la economía de las familias campesinas. Para ello, se convocaría a una gran cruzada nacional a favor del campo, incorporando a la actividad promotora a más de 20 mil agrónomos desempleados o subocupados fuera de su profesión, con criterio de servicio social y sensibilidad ante las realidades agropecuarias y culturales de nuestras comunidades rurales (...)

3. Para fomentar la producción del mercado interno es necesario pasar a un nuevo sistema de precios de garantía o generalizar el sistema de "ingreso-objetivo", introducido en México a raíz de las movilizaciones campesinas del 2003, pero haciéndolo extensivo a todo el país y a productos básicos que hoy están excluidos (...). El programa tendría un carácter multianual con horizonte de 10 años.

Así, podría darse certidumbre a la producción agropecuaria.

4. Es fundamental apoyar las actividades agropecuarias de alta densidad económica para su exportación. (...) debe mejorarse la tecnología y la calidad, así como facilitar todos los procesos de comercialización hacia el extranjero.

5. En lo referente a los programas gubernamentales en vigor, como Pro-campo, Alianza para el campo y otros, proponemos una revisión a fondo para que se conviertan en un instrumento real de

fomento al sector agropecuario.

(...)

6. Debemos invertir en infraestructura rural con miras a aprovechar nuestro potencial de superficie irrigada; mejorar la utilización del agua en los actuales distritos y unidades de riego; construir y rehabilitar los caminos rurales y las carreteras, para facilitar y abaratar el desplazamiento de las cosechas; multiplicar y ampliar los centros de investigación y transferencia de tecnología, así como rehabilitar y ampliar las bodegas rurales.

(...)

7. Debe incrementarse el crédito al sector agropecuario por medio de la banca nacional de desarrollo, pero también de la banca comercial con redescuentos de Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA), y apoyar el desarrollo de nuevos intermediarios financieros en el medio rural, promoviendo la organización de los propios productores. Así mismo se requiere fortalecer el sistema de seguro agropecuario otorgando apoyos fiscales.

Para asegurar la continuidad de las acciones de fomento, el presupuesto agropecuario debería elevarse, por lo menos, a 65 mil millones de pesos (a valor presente en el 2004) y mantenerlo constante, en términos reales, hasta el 2012).

8. Una prioridad tendría que ser la investigación científica destinada al campo. Para ello, se deben fortalecer los centros de investigación agropecuaria del país —el Instituto Nacional de Investigación Forestales, Agrícolas y Pecuarias (INIFAP), el Centro de Investigación y Estudios Avanzados (CINVESTAV) y otros—, así como

las universidades agropecuarias, prestando atención a las diversas opciones tecnológicas (...)

(...) De manera particular, debe otorgarse mayor importancia al conocimiento, la conservación y la explotación racional y sustentable de los bosques (...)

9. Es necesario impedir una mayor degradación de nuestro territorio. Se debe luchar por la conservación y el mejoramiento del medio ambiente, fomentando en la sociedad la conciencia ecológica que reconcilie a las personas con la naturaleza (...).

(...) es menester dar gran impulso a los cultivos orgánicos e inducir, en la medida de lo posible, la reducción del uso de agroquímicos.

Un punto central (...) es la definición de una política para el acopio, manejo y distribución del agua.

10. Con los países integrantes del TLCAN, debemos buscar negociar diversos esquemas de cooperación, vía acuerdos complementarios que coadyuven a superar las asimetrías existentes en tecnología, productividad y apoyos al campo (...)

(...) es necesario hacer valer todos los instrumentos (aranceles, salvaguardas, normas técnicas y otras disposiciones) que México tiene en el TLCAN y en otros acuerdos comerciales, para salvaguardar también otras ramas importantes de nuestra producción interna de alimentos y evitar prácticas desleales de comercio internacional.

En resumen, estas políticas, que proponemos, permitirán al campo cumplir sus funciones en el desarrollo de la nación, (...) y dar paso al progreso productivo y al bienestar social.

## 6. PUEBLOS INDÍGENAS: UNA DEUDA HISTÓRICA

Las demandas de bienestar y reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas de México siguen sin atenderse. (...) cualquier proyecto alternativo de nación tendría que hacer justicia y cumplir, con mucha responsabilidad, todos los compromisos que se hagan con los pueblos indígenas.

(...) Hay que pagar la deuda que la nación tiene con las comunidades indígenas, donde viven los mexicanos más pobres, más excluidos, más discriminados y más marginados del bienestar y de los beneficios del desarrollo.

(...)

La propuesta concreta a este respecto es:

1. Una política de combate a la pobreza, orientada al desarrollo integral, con participación comunitaria y reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas.

2. El cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés Larráinzar.

Es necesario eliminar los prejuicios que han prevalecido acerca de que reconocer el derecho a la autonomía a los pueblos indígenas entraña un peligro para la soberanía y la unidad nacional.

3. Estamos conscientes de que, ante el incumplimiento de la palabra empeñada tras el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas, correspondería al gobierno federal dar los primeros pasos para el restablecimiento de la confianza mutua y la recreación de un clima de negociación.

La paz es el fruto de la justicia. En vez de la política de la fuerza,

hay que optar por la fuerza de la política (...) Reivindicamos el uso de la política porque es diálogo, tolerancia y reconciliación (...)

## **7. POR EL BIEN DE TODOS, PRIMEROS LOS POBRES**

Como punto de partida, sostenemos que el país no será viable si persiste la enorme desigualdad. Es un imperativo ético, pero no sólo eso, sin justicia no hay garantía de seguridad ni de tranquilidad ni de paz social.

(...)

La fraternidad no sólo tiene rostro humano sino que es la manera más eficaz para garantizar la tranquilidad y la seguridad públicas. Por eso, volvemos a postular que "por el bien de todos, primero los pobres".

(...)

Dejemos a un lado la hipocresía neoliberal: al Estado le corresponde atemperar las desigualdades sociales(...)

(...)

El Estado debe alentar con decisión el desarrollo social en dos vertientes: por un lado, impulsar el crecimiento económico y la creación de empleos para mejorar los ingresos de la gente (...) Por otro lado, (...) dada la situación de pobreza en que vive la mayoría de los mexicanos, (...) debe garantizar satisfactores básicos de bienestar.

La propuesta consiste en auspiciar un Estado igualitario y fraterno, en el que los pobres, lo débiles y los olvidados encuentren protección ante incertidumbres económicas, desigualdades sociales, desventajas y otras calamidades (...).

Este Estado igualitario y fraterno debe concebir como ideal la

protección de las personas a lo largo de su vida, garantizando el derecho a la alimentación, al trabajo, a la salud, la educación y la vivienda.

De manera puntual, se plantea lo siguiente:

1 Apoyo a los adultos mayores.

Debería elevarse a rango de ley (...), el derecho a la pensión alimentaria para todos los adultos mayores del país (...).

2 Becas para discapacitados pobres.

(...) se podría proponer el otorgamiento de becas equivalentes a la mitad del salario mínimo a todas la personas pobres con discapacidad del país (...).

3 Atención médica y medicamentos gratuitos.

Es necesario hacer valer el derecho constitucional de los mexicanos a la atención medica y los medicamentos gratuitos(...)

(...) consideramos impostergable la propuesta en marcha de un Programa de Servicios Médicos y Medicamentos Gratuitos en centros de salud y hospitales del gobierno en todo el país, dirigido a quienes no cuentan con seguridad social (...).

Deben construirse nuevos centros de salud, clínicas y hospitales, equiparlos y dotarlos de personal a lo largo de los seis años de gobierno. Hay que empezar por los estados y regiones donde la pobreza es mayor, y se dispone de menos servicios de salud; así también, buscar los mejores mecanismos para hacer un uso óptimo de los servicios de salud que ya existen (...).

(...) De ahí que debemos asumir el compromiso de crear mejores condiciones sanitarias. Es decir, trabajar para garantizar una

alimentación adecuada y suficiente; para proporcionar agua limpia y deshacerse en forma segura de los deshechos.

Todas las acciones del gobierno, destinadas a mejorar las condiciones de vida y de trabajo de la gente, podrían articularse en un *Programa Nacional para el Desarrollo Social*.

(...)

(...) con el propósito de atacar y detener la pobreza en las zonas y regiones urbanas y rurales con mayor atraso y marginación (...)

Se requiere identificar estrategias diferenciadas de atención por entidad federativa y municipio, así como por ámbito urbano y rural (...)

(...) articular un número puntual de acciones básicas y estrategias con un alto impacto social, integradas en un solo programa que coordine la actuación de las tres instancias de gobierno, bajo los principios de orden, complementariedad y congruencia.

(...)

Independientemente de las acciones específicas que se emprendieran en las zonas urbanas y rurales pobres, se debe atender con mayor prioridad, en todos los casos y de manera general, las demandas de bienestar social de la población vulnerable, constituida por los niños, los jóvenes, las personas con discapacidad, las mujeres y los ancianos.

Las acciones a aplicar en los medios urbano y rural pueden ordenarse en ocho grandes vertientes:

1. *Promoción del bienestar social*: oferta de servicios de salud y educación; abasto familiar; promoción de la salud familiar y la nutrición.
2. *Apoyos económicos directos* para las familias urbanas y

rurales, con prioridad para adultos mayores, niños pobres y personas con discapacidad.

3. *Apoyos a las micro y pequeñas empresas urbanas*: programa de micro créditos y promoción de organizaciones sociales de ahorro y crédito.

4. *Apoyos a la economía rural*: para la reactivación productiva de las pequeñas comunidades, proyectos alternativos, distribución de insumos productivos y asistencia técnica para la transformación y comercialización de productos.

5. *Apoyos a la vivienda urbana*: otorgamiento de créditos para el mejoramiento, ampliación y construcción de vivienda nueva.

6. *Apoyo a la vivienda rural* para el mejoramiento o construcción del pie de casa. Suministro de asistencia técnica y materias de construcción a bajo costo.

7. *Mejoramiento de colonias, barrios urbanos y comunidades rurales*: introducción de servicios básicos, renovación ambiental y espacios públicos.

8. *Promoción del desarrollo local*: participación social organizada en la identificación y jerarquización de demandas y en la ejecución de obras y proyectos.

Todo esto exige el ordenamiento de las regiones de trabajo en *unidades territoriales* (en el caso de las áreas urbanas) y en micro regiones (en las áreas rurales) lo que permitiría (...) la identificación de la población objetivo para dirigir las acciones con un criterio focalizado (...).

(...)

Para que funcione un proyecto integral de desarrollo social es

indispensable establecer vínculos auténticamente democráticos entre sociedad y gobierno, desde los niveles más bajos hasta los más altos. El Estado debe adaptarse a las necesidades de un desarrollo participativo, es decir, los sujetos del desarrollo tienen que ser parte de las decisiones que les atañen.

La compleja realidad social y política y la diversidad regional (en cuanto a las características geográficas, económicas, de recursos naturales y medio ambiente) sugieren la pertinencia de que las propuestas generales se formulen para cada entidad federativa y las específicas partan de los ámbitos municipal y microrregional (...).

## **8. REFORMA AL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL**

Hace falta fortalecer el sistema de seguridad social respetando las relaciones que establece el contrato colectivo de trabajo, con criterios de equidad y en común acuerdo con los sindicatos y con los representantes empresariales.

(...)

La reforma que se necesita debe cumplir cuando menos con los siguientes criterios:

- a) El monto de la pensión debe garantizar un retiro digno.
- b) Deben revisarse las pensiones de privilegio (...), empezando por suprimir las pensiones millonarias que cobran los ex presidentes de México.
- c) Deben definirse con precisión las aportaciones de trabajadores, empresarios y gobierno y llegar a un acuerdo sobre la edad de jubilación, sin afectar los derechos adquiridos y proyectando

estos cambios hacia delante.

d) Es necesario redimensionar las estructuras burocrático-administrativas del IMSS y del Instituto de Seguridad Social al Servicio de los Trabajadores del Estado (ISSSTE), y aplicar un programa de austeridad republicana y de combate a la corrupción (...).

e) Es preciso analizar el funcionamiento y el costo de administración de las actuales Afores-Siefores. En particular debe evitarse la especulación financiera y asegurar (...) el futuro de los fondos de jubilación (...).

f) Debe ser prioritario mejorar, en forma sustancial, la calidad de los servicios médicos y el abasto de medicamentos e insumos, tanto en las clínicas del IMSS como en las del ISSSTE.

g) Reitero que ninguna reforma al sistema de seguridad social podría realizarse sin la participación y el acuerdo entre trabajadores, empresarios y gobierno.

## **9. EDUCACIÓN**

Debemos estar decididos a impulsar la educación pública. Las razones son obvias: la educación es la base del desarrollo, permite crear condiciones de equidad, ensancha el disfrute de la vida y hace florecer la democracia.

Como ya lo expresé en mi visión de futuro, debemos desarrollar la creatividad y laboriosidad de los mexicanos y la educación es la mejor manera de estimular ese potencial.

Los programas educativos deben fomentar la identidad nacional, la conciencia ciudadana, el espíritu creador, el desarrollo físico, la práctica

de deportes y el conocimiento de los avances tecnológicos.

Propongo, en términos generales, garantizar a la gente más humilde el acceso a la educación en todos los niveles de escolaridad; mejorar la calidad de la enseñanza, vincular la educación a la realidad productiva y social de los trabajadores y las regiones, y asumir la tarea educativa con la participación y el esfuerzo organizado de la sociedad en su conjunto.

De manera específica se plantea:

1. Ampliar el programa de desayunos escolares en las comunidades y colonias más pobres (...).

2. Para las comunidades pequeñas y dispersas, buscar formas innovadoras que permitan el acceso a la educación de los niños y jóvenes en escuelas-granjas, ubicadas en los *Centros Integradores de Servicios Comunitarios*, con maestros para cada grado, horarios adaptables, albergues alimentación y transporte.

3. Otorgar becas a estudiantes destacados de todos los niveles escolares, que provengan de familias humildes, procurando que nadie se quede sin estudiar por la condición socioeconómica de sus padres.

4. Estimular la permanencia de maestros que demuestren calidad en su desempeño en las zonas con mayor rezago educativo (...).

5. Impulsar la educación no escolarizada por medio de brigadas culturales; prestar atención especial a la educación para adultos, procurando que en realidad se alcance la alfabetización (...).

6. Tomar las medidas necesarias para entregar a tiempo, a todas las escuelas, los libros de texto, las guías de estudio y el material didáctico necesario.

7. Entregar de manera gratuita (...) útiles escolares en todas las escuelas públicas del país, en los niveles de preescolar, primaria y secundaria.

8. Destinar recursos económicos para el mantenimiento y la reconstrucción de planteles educativos, así como el mobiliario y equipo básico.

9. Atender de manera especial a todas las personas con alguna discapacidad, en todos los niveles escolares.

10. La educación normal debe ser el punto de partida para mejorar la calidad de la enseñanza. (...) mejorar los salarios y poner en práctica una política de selección, formación y actualización de la planta de profesores.

11. Aplicar programas permanentes de actualización del magisterio para los diferentes niveles y auspiciar reuniones de intercambio de experiencias en nivel regional y fuera del horario escolar, con estímulos económicos especiales para los participantes.

12. Elevar la calidad obliga a establecer mecanismos adecuados de supervisión (...). La supervisión (...) ha de ser una vía para realizar la evolución metódica de lo que sucede en el aula (...). Por lo mismo, la actividad de supervisión exigirá de quien la realice determinadas cualidades y actitudes académicas.

13. En todos los planes de estudio se debe vincular la educación a las condiciones sociales y culturales de las regiones en que se imparte.

14. La educación debe ser propedéutica y preparar para la vida, es decir, proveer los elementos para estudios posteriores pero también para ingresar con mayor preparación a las actividades productivas y al

ejercicio pleno de los derechos ciudadanos (...).

15. Hay que revisar los planes de estudio de las escuelas tecnológicas, a fin de ajustarlos a las necesidades productivas de los estados. (...) La educación técnica deberá estar en estrecha conexión con el aparato productivo, de tal forma que los aprendizajes más relevantes se realicen en la producción misma.

16. Los alumnos de las escuelas tecnológicas deberán adquirir los conocimientos requeridos para organizar e impulsar la creación de empresas.

17. Deben articularse el programa de estudios y la matrícula de los Colegios de Bachilleres y las oportunidades que brinde la educación superior (...).

18. Las universidades públicas tienen que estar a la altura de su momento histórico. Nuestra sociedad reclama una educación universitaria verdaderamente profesional, que se nutra de la inteligencia y la realidad cotidiana; que se desarrolle en armonía y extienda la investigación científica; que cuente con docentes bien remunerados y altamente capacitados y dé acceso a todos los jóvenes que la demandan.

19. La política de investigación científica debe colocar, entre los objetivos prioritarios de estudio, los temas relativos a la satisfacción de las necesidades de la población.

20. Al igual que otras acciones, se requiere (...) de la participación ciudadana (...). La idea es articular y sumar los esfuerzos de maestros, estudiantes, padres de familia, grupos organizados, estudiosos del tema, autoridades y sectores productivos.

## 10. CULTURA

La cultura de México ha sobrevivido a todas las desgracias de su historia. Es nuestra fuerza y es nuestra principal señal de identidad (...).

México posee una gran riqueza cultural (...).

Al impulsar el espíritu de innovación, la actitud crítica, la absorción de las nuevas tecnologías y la disposición al cambio, la cultura se convierte en un aspecto fundamental del desarrollo. Y, aun más, en la época actual, las propias actividades culturales son fuentes generadoras de empleos, ingreso y riqueza.

(...) el estado y los gobiernos, deben asumirse como promotores, difusores y alentadores de las iniciativas propias de los creadores culturales en todos los campos. Los esfuerzos y recursos que se destinen a la cultura deben encaminarse, principalmente, a promover programas y proyectos que tomen en cuenta las demandas culturales de la sociedad.

(...)

La promoción de la cultura debe hacerse sobre principios de equidad, democracia y fortalecimiento de la identidad y la soberanía nacionales.

(...)

Es fundamental propiciar la descentralización en la formulación de programas y proyectos y en la realización de las actividades culturales. Descentralizar no significa que el gobierno federal renuncie a sus responsabilidades de promotor de la cultura, sino que las comparta, no sólo con los gobiernos de los estados sino con los municipios y

delegaciones, con los creadores y sus agrupaciones, con las instituciones privadas y de la sociedad civil interesada en la cultura. El gobierno debe ser promotor de una red de organismos culturales cuyas iniciativas y actividades se gesten o lleguen a los rincones más alejados del país.

(...)

Deberá auspiciarse una cultura democrática con el impulso de proyectos que fortalezcan la conciencia de los mexicanos sobre sus derechos y obligaciones como ciudadanos; sobre la igualdad de género, sobre el valor de la legalidad frente a la corrupción; sobre la convivencia armónica en la diversidad y contra la violencia; sobre la necesidad de la tolerancia y la información para gozar de una vida más plena.

(...)

La promoción de la identidad y la conciencia acerca de la importancia de la soberanía nacional es también un principio básico (...).

Hay que avanzar en la multiplicación de la infraestructura cultural en los 10 estados de la República en los que se observa una mayor desproporción entre la cantidad de recintos y el número de habitantes.

(...)

El Estado no podría hacerse cargo de manera exclusiva y excluyente de la tarea de ampliar la infraestructura cultural; es necesario buscar la colaboración y coparticipación social de los gobiernos estatales y municipales, de instituciones públicas y privadas y de las agrupaciones sociales relacionadas con cada rubro.

En concreto, en un programa amplio de cultura deben proponerse varios objetivos específicos. He aquí algunos:

1. Fortalecer la actividad de investigación, preservación y divulgación del patrimonio cultural del país. Apoyar (...) las tareas que desempeñan (...) las instituciones ya existentes, sus propuestas y las de los investigadores, para así mejorar el marco legal y material de sus actividades.

2. Fomentar y apoyar la preservación, desarrollo y difusión de las culturas populares e indígenas en comunidades rurales y barrios, buscando poner a su alcance medios de comunicación y la edición de testimonios de sus culturas (...).

3. Estimular la creación artística por medio de programas de apoyo del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA), el INBA y otras instituciones locales, al dar espacio a los propios creadores para que participen en el diseño y la toma de decisiones vía Consejos Consultivos con capacidad de gestión y toma de acuerdos, así como para el establecer mecanismos claros y accesibles y proyectos (...).

4. Impulsar la formación de un amplio sistema de educación e investigación artística y cultural, con el fortalecimiento de las escuelas que ya funcionan y la creación de otras que se distribuyan en todo el país.

5. Dado el carácter de interés público que tienen los medios de comunicación, es indispensable llegar a un acuerdo para que se otorguen espacios mínimos, aunque suficientes, para la difusión de la cultura; espacios al servicio de los creadores, pero cuya concesión sea administrada paritariamente por representantes de los propios medios y de los organismos encargados de la cultura en el ámbito federal (...).

6. En paralelo se requiere promover y facilitar el otorgamiento de

permisos para la operación de emisoras de radio y televisión comunitarias, educativas y culturales.

7. Otorgar un apoyo decidido a la producción, distribución y exhibición de películas mexicanas, de calidad (...).

8. Auspiciar la lectura (...). Hay que fortalecer la infraestructura de bibliotecas, salas de lectura y librerías e impulsar la realización de ferias en todo el país, las cuales podrían convertirse en un punto de encuentro y volverse una vía para el desarrollo de la industria editorial.

9. Realizar coediciones económicas con las editoriales e instituciones públicas y privadas.

10. (...) Los medios masivos de difusión (televisión y radio) pueden servir para estimular el atractivo de los libros (...).

11. Alentar la formación artística de grupos de aficionados en las escuelas, barrios y centros de trabajo (...).

12. Promover campañas, programas culturales y publicaciones que difundan la cultura ciudadana contra la delincuencia, la corrupción y la violencia.

13. Promover entre los empresarios una conciencia de lo útil que resulta para la sociedad y para sus propias empresas la inversión en proyectos educativos y culturales que eleven el nivel de formación de sus trabajadores.

14. Combatir la falsa percepción de la ciencia como algo ajeno a la cultura. Empezar campañas (...) que incluyan conferencias, publicaciones y talleres para la divulgación científica y acerca de la relación que guardan la ciencia y la tecnología con la vida cotidiana.

15. Apoyar, por todos los medios posibles, la formación,

permanencia y desarrollo de empresas culturales autogestivas en barrios, pueblos y colonias y promover las reformas legales necesarias para que se puedan desenvolver las sociedades mercantiles culturales (...).

16. Convertir las principales plazas públicas del país en escenarios abiertos y gratuitos (...).

17. Desarrollar, un programa permanente de actores cívicos y culturales encaminados a fortalecer la identidad nacional, los derechos humanos, la convivencia social armónica y el combate a todo tipo de exclusión.

18. Crear un Sistema Nacional de Apoyo a las agrupaciones de creaciones y organizaciones civiles, constituidas para la difusión y promoción de la cultura (...).

## **11. DEMOCRACIA Y GOBERNABILIDAD**

Es responsabilidad del gobierno mantener la estabilidad social y política. Sin embargo, una autoridad democrática tiene que garantizar la gobernabilidad mediante el diálogo, el acuerdo y la tolerancia, sin recurrir a la represión.

Se trata de acreditar que la gobernabilidad es posible sin autoritarismo y con apego a las garantías individuales y sociales. Se trata de hacer valer el principio juarista de que "nada por la fuerza, todo por la razón y el Derecho".

(...)

El Presidente debe ser el "principal guardián" del sufragio efectivo y promotor de la democracia. En consecuencia, debe tener la

sensibilidad de hacer suyos los anhelos del pueblo, conduciendo de manera pacífica el cambio democrático, para que las leyes sean “genuina expresión” de la voluntad popular.

✻ (...)

Respetar el principio de división y equilibrios de poderes, debe ser un compromiso (...).

(...) deben buscarse márgenes de negociación para definir políticas comunes con el Poder Legislativo. El ejecutivo debe procurar que las iniciativas de ley reciban un amplio respaldo social y que con anterioridad se alcancen los acuerdos básicos con diputados y senadores.

En el marco del pacto general es prioritario lograr consensos en cuando menos los siguientes temas: el presupuesto para el desarrollo social; el combate a la corrupción, la impunidad y el influyentismo; las reformas legales necesarias para el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés y el programa para garantizar la seguridad pública.

La relación del Ejecutivo con el Poder Judicial debe apearse a la legalidad y al Derecho. La interacción entre ambos ha de fomentar el desarrollo del orden jurídico y la cultura de respeto a la ley (...).

La relación con los poderes del Legislativo y Judicial, respetuosamente, considero que debe llevarse a cabo una profunda reforma al Poder Judicial a favor de la transparencia y responsabilidad por sus decisiones. Este poder debe contar con absoluta autonomía, pero es urgente crear en su interior un sistema de control y vigilancia que evite la corrupción y garantice el recto proceder de jueces, magistrados y ministros.

Las relaciones del Ejecutivo Federal con los gobiernos estatales, del Distrito Federal y municipales deben ser motivo de una revisión a fondo, en el marco del federalismo, para definir con claridad las reglas de convivencia que demandan los nuevos tiempos (...).

Nuevo Federalismo. El actual sistema de recaudación, vertical y centralizado en la SHCP, es técnicamente obsoleto e ineficiente. Los gobiernos estatales han dejado de ocuparse del cobro de impuestos, para depender casi por completo de las participaciones federales (...).

De ahí que nuestra propuesta consista en devolver a los gobiernos estatales y municipales su capacidad de recaudación en el cobro de algunos impuestos. Por ejemplo, para que las entidades federativas se interesen en el esfuerzo de recaudación, la parte del IVA que les corresponde podría ser cobrada por el gobierno de los estados y dejar el cobro del ISR a la federación (...).

Con esta medida se reactivaría el sistema de recaudación fiscal en su conjunto. Todos los gobiernos estarían interesados en cobrar los impuestos y se reduciría la evasión fiscal, lo cual, como es obvio, redundaría en mayores ingresos para la hacienda pública.

## **12. FUERZAS ARMADAS Y SEGURIDAD NACIONAL**

De acuerdo con la Constitución, el objetivo fundamental de las Fuerzas Armadas es salvaguardar la integridad del territorio y preservar la soberanía de México (...).

Ahora bien, los nuevos tiempos exigen una definición clara sobre la política de seguridad nacional (...).

(...) la política de seguridad nacional debe ajustarse y subordinarse

a la concepción de un Estado social y democrático de Derecho.

Lo anterior, a partir del principio de que nuestra seguridad, como país soberano, dependerá en mucho de la soberanía de otros pueblos y naciones.

En específico, hay que concebir al sistema de información para la seguridad nacional como una herramienta al servicio de la sociedad y del Estado.

### **13. SEGURIDAD PÚBLICA**

En un Estado social democrático de Derecho la tarea de la seguridad pública debe propiciar un sentimiento generalizado de tranquilidad.

(...) La ley debe aplicarse, sin duda, pero no por ello disminuirá la delincuencia y cederá la violencia social. Sin reformas sociales y sin el fortalecimiento de valores no será posible frenar el deterioro de la sociedad.

(...) El combate a la delincuencia es más que un asunto de policías y ladrones. La solución de fondo, la más eficaz y probablemente, la menos cara es combatir el desempleo, la pobreza, la desintegración familiar, la pérdida de valores y la ausencia de alternativas. Por eso, para garantizar la seguridad pública, es indispensable el desarrollo social.

Desde luego, enfrentar a la delincuencia también demanda el combate a la corrupción, un trabajo coordinado, profesionalismo, reconocimiento a los buenos servidores públicos y mucha firmeza y perseverancia (...).

Por tanto es fundamental cuidar la selección de los elementos que integran a las corporaciones policíacas, los sueldos, la capacitación y el establecimiento de controles efectivos y de supervisión (...).

(...) Si la seguridad pública abarca desde la policía preventiva, los ministerios públicos y los tribunales hasta las prisiones, es urgente definir criterios uniformes en la actuación de todas las instancias involucradas.

La delincuencia organizada es el problema más complejo que se ha presentado en los últimos años (...).

(...)

Ante este fenómeno, debe tomarse en cuenta que las medidas más eficaces son el trabajo de inteligencia y la profesionalización de la investigación (...).

#### **14. POLÍTICA EXTERIOR APEGADA A PRINCIPIOS**

Desde el nacimiento de la nación a la vida independiente y durante todo el siglo XIX, las tareas más importantes de la política exterior de México fueron, en un principio, la consolidación de la independencia y, más adelante, la integridad del territorio y la defensa de la soberanía.

(...)

A partir de entonces, se fueron sentando las bases de la diplomacia mexicana, sobre los principios de la no intervención y el respeto internacional a la soberanía de nuestras leyes (...).

(...)

La política exterior que proponemos debe sustentarse en el fortalecimiento de la política interior, en la cautela diplomática y el apego

a los principios de autodeterminación de los pueblos, la no intervención, la solución pacífica de controversias, la proposición de la amenaza o el uso de la fuerza en las relaciones internacionales, la igualdad jurídica de los Estados, la cooperación internacional para el desarrollo, y la lucha por la paz y la seguridad internacionales.

De manera puntual sugerimos lo siguiente:

1. La política exterior debe ser la extensión de la política interna (...). Si las cosas funcionan en el país, si hay desarrollo y estabilidad política con democracia, seremos respetados y respetables.

(...)

2. Es conveniente optar por una política exterior mesurada, sin asumir posiciones protagónicas. El respeto al principio de no intervención también nos obliga a ser prudentes.

(...)

3. La política exterior debe apegarse con carácter estricto a principios. Hay que procurar la paz y la ayuda entre los pueblos y fundarse en un principio: el poder de la fuerza no da derecho y únicamente la autodeterminación, la no intervención y la cooperación pueden favorecer una paz firme.

(...)

4. (...) En un mundo globalizado, es imprescindible estar atentos y participar en la solución de los grandes problemas de la humanidad, pero nuestra actuación debe centrarse en el multilateralismo, que es el único ámbito de la diplomacia capaz de establecer una relativa igualdad jurídica entre los intereses nacionales y los más amplios y de mayor horizonte.

5. Debe brindarse atención especial a la frontera sur, (...) respetar los derechos humanos de los emigrantes centro-americanos (...).

Asimismo, debemos mantener relaciones de amistad y cooperación con los países de América Latina y el Caribe (...) buscar una mayor integración económica y comercial con América Latina.

6. (...) diversificar nuestra política exterior, tanto en el marco del libre comercio como en la búsqueda de un orden internacional construido entre todo, y en el que globalización no quiera decir hegemonía.

#### **15. RELACIÓN DE RESPETO CON EU**

La relación con el gobierno de Estados Unidos debe ser de mutuo respeto y de colaboración (...).

El principal tema de la agenda con el gobierno de los estadounidenses tiene que ser la migración; no puede ser otro el asunto nuclear de la política exterior de nuestro país (...).

(...) Por ello, es necesaria la cooperación entre ambos gobiernos para buscar soluciones de fondo que atemperen el fenómeno migratorio, propiciando el desarrollo económico y la política social de México.

(...)

(...) se requiere buscar un acuerdo de cooperación con el gobierno (...) para aminorar la tendencia a la migración mediante programas que atiendan los problemas del campo e impulsen el desarrollo regional.

## 16. EL GABINETE Y LA POLÍTICA DE AUSTERIDAD

La transferencia del país implica reunir dos condiciones básicas: un proyecto alternativo de nación y un equipo de gobierno auténticamente comprometido con el cambio.

(...)

Si bien el proyecto es básico, un buen gabinete es imprescindible. Nada se logra sin la conducción y el trabajo de hombres y mujeres eficaces y comprometidos con un amplio programa de transformación nacional.

(...) transformar al México de hoy sólo podría enfrentarse con un equipo integrado por hombres y mujeres con principios y con autoridad moral y política.

(...)

La enseñanza mayor del presidente Juárez y de los liberales de su generación es que los funcionarios públicos no deben contar con fueros o privilegios ni disponer del erario en forma irresponsable (...).

El servidor público debe ser sencillo y actuar con solidaridad y sin presunciones.

(...)

La austeridad no sólo es asunto administrativo sino de principios. La austeridad significa rigor y eficiencia pero también justicia. No es concebible un gobierno rico con un pueblo pobre.

(...) proponemos la aplicación de una política de austeridad del Estado para reducir, en beneficio de la sociedad, el costo del gobierno.

En una primera etapa y, de acuerdo con un análisis que realizamos del presupuesto federal de 2004, podría ahorrarse 35 mil

millones de pesos al año sin afectar, en lo más mínimo, las funciones sustantivas del gobierno federal.

Esta cantidad se obtendría con la reducción de salarios de altos funcionarios públicos, la desaparición de los bonos y la supresión de los cargos de secretario particular de las Direcciones Generales hacia abajo; además deben eliminarse los puestos de secretario privado, ayudante y guardaespaldas (en este último caso, con excepción de aquellos servidores públicos que por sus funciones, requieran seguridad).

También, se debería contemplar la estricta limitación de asesores por Secretaría, la reducción a la mitad en gastos de publicidad, la no adquisición de vehículos nuevos para funcionarios y la no autorización para remodelar oficinas. Deben limitarse los viajes al extranjero y disminuir el consumo de los servicios de telefonía, fotocopiado, energía eléctrica, gasolina, renta, viáticos y otras erogaciones.

## **17. HONESTIDAD**

La honestidad es el otro gran eje de un cambio verdadero, en el que se funda la autoridad para exigir a los demás el cumplimiento de sus deberes. La honestidad permite hacer más con menos y despierta la colaboración y la confianza social.

(...)

Por eso, cualquier proyecto alternativo de nación debe incluir, como tema central, el combate decidido a la corrupción. Es un imperativo moral pero, también, un instrumento para liberar y aprovechar una fuente abundante de recursos para el desarrollo (...).

(...)

Para combatir, la corrupción, es indispensable una rigurosa vigilancia en el otorgamiento de contratos públicos, compras, concursos y licitaciones. Además, el gobierno debe abrir los Consejos de Administración de sus empresas y organismos a representantes de la sociedad civil y fomentar nuevas formas de rendición de cuentas.

Llegar al gobierno no puede significar privilegios ni corrupción. Los funcionarios no deben hacer negocios al amparo del poder público. El gobierno no puede ser una fábrica de nuevos ricos.

La corrupción es lo que más ha dañado al país, ha dado al traste con todo, ha sido la causa principal de la desigualdad social y económica. El combate a la corrupción es un imperativo moral, pero también un instrumento para liberar y aprovechar una fuente abundante de recursos para el desarrollo.

## **18. COMBATE A LA EVASIÓN FISCAL Y REORGANIZACIÓN DEL SISTEMA TRIBUTARIO**

También es fundamental evitar privilegios en beneficio de unos cuantos y combatir la evasión en el pago de impuestos.

(...)

Esta falta de equidad en materia fiscal no debe permitirse (...).

(...)

El propósito es reducir la evasión del 40 al 30 por ciento desde el primer año de gobierno, con lo cual podrían obtenerse recursos adicionales equivalentes a un punto porcentual del PIB (alrededor de 65 mil millones de pesos) y así sucesivamente, hasta alcanzar los

parámetros de recaudación de países como Estados Unidos, Inglaterra, Canadá o Francia.

El planteamiento es muy sencillo: si reducimos la evasión, no hace falta cobrar mayores impuestos en forma de IVA en alimentos y medicinas o aumentar la tasa del ISR para los contribuyentes cautivos.

En concreto proponemos:

1. Levantar un Censo Nacional de Contribuyentes que sea confiable que permita un seguimiento de los avances en el combate a la evasión fiscal.

2. Aplicar un sistema amplificado para el pago de impuestos que sustituya la actual complejidad del sistema fiscal y elimine las dificultades y pérdida de tiempo que alienta la evasión.

3. Establecer mecanismos legales para castigar con rigor a defraudadores fiscales.

4. Reformar la Ley de Coordinación Fiscal para descentralizar el cobro de impuestos, devolviendo las facultades fiscales a estados y municipios con criterio de equidad.

En consecuencia, debe proponerse al Congreso una revisión a fondo, una reorganización y una racionalización apropiada del sistema fiscal en su conjunto, para lo cual, de inicio, habrán de suspenderse todas las exenciones y, a partir de un acuerdo general, habrán de aprobarse sólo aquellas que contribuyan a la política de fomento y a los criterios establecidos en el Plan Nacional de Desarrollo.

## **19. COMISIÓN DE LA VERDAD PARA TRANSPARENTAR EL RESCATE BANCARIO (FOBAPROA)**

Es indispensable crear una *Comisión de la Verdad* para transparentar todo lo relacionado con el Fobaproa y presentar alternativas para reducir el costo de esta enorme deuda pública.

(...)

En suma, ante la instancia de una reforma fiscal de carácter regresivo, cuyo elemento central es el cobro del IVA en medicinas y alimentos, nosotros proponemos: austeridad; combate a la corrupción y a la evasión fiscal; renegociación de la deuda pública y reorganización del sistema tributario. Todo ello, sumado a una estricta disciplina fiscal y a la convergencia de la inversión pública y privada, debe permitir financiamiento del desarrollo del país.

## **20. NUEVO PACTO SOCIAL**

La convocatoria a un nuevo pacto social debe fijarse como propósito básico la superación de la pobreza que, junto con la incierta impartición de justicia, la corrupción y la inseguridad, se perciben como los más graves problemas nacionales.

Hay que comprometer a la sociedad entera en este proyecto: a los pobres, porque es su única garantía de supervivencia; a los demás, porque es su única garantía de estabilidad (...).

(...)

Hay que convocar al pueblo para que apoye un nuevo pacto social (...). Lo deseable es convenir que las diferencias, consustanciales a un verdadero sistema democrático, han de resolverse mediante el diálogo

con compromisos, para impulsar los cambios que el país requiere por el camino de la concordia.

(...)

En el marco de la legalidad, hay que definir reglas claras de convivencia. Por ejemplo, todo aquel que quiera invertir en actividades económicas y generar empleos, debe contar con el apoyo y la protección del gobierno (...). Estamos a favor de una iniciativa privada con cultura productiva, con responsabilidad cívica y dimensión social. Creemos en los empresarios que trabajan y apuestan por México.

(...) creo que es posible la suma de voluntades para detener el empobrecimiento de la gente, para impulsar la economía y generar empleos, para garantizar la seguridad y la tranquilidad de todos y para purificar la vida pública. Creo que es posible un cambio verdadero. México y su pueblo merecen un mejor destino.

De entrada, debemos recordar que fue durante el proceso de desafuero, enfrentado por AMLO desde la jefatura de Gobierno, cuando éste dio a conocer la propuesta que lo llevaría a la contienda electoral del 2006.<sup>72</sup>

Esto quiere decir que el documento formó parte de una estrategia electoral, en la que evidentemente hay una pretensión implícita de ganar adhesiones, finalmente votos, por eso vale la pena revisar la composición del discurso.

Como es obvio, los políticos en campaña, sobre todo los candidatos a la Presidencia, salen a la caza de votos mediante sus discursos y otras actividades. En esta carrera, tienen que enfrentarse al reto de lograr que el discurso impacte a todos los

---

<sup>72</sup> Primero, como parte de un discurso presentado en el Zócalo capitalino al finalizar un mitin en contra del

sectores de la sociedad. Por eso tampoco es raro encontrarnos ante discursos “ambiguos”,<sup>73</sup> que permiten al elector hacer una interpretación “libre”, pero sobre todo, a conveniencia del candidato (González, 2009).

AMLO, por su parte, recurre a un vocabulario sencillo que le permite dar mayor claridad a sus argumentos, pero sobre todo, le permite llegar a un público amplio. No sólo a los simpatizantes orgánicos de la política obradorista, también a los indecisos y a los partidarios de otras propuestas políticas. Intención que de manera explícita se refleja en el llamamiento que hace “a todos los que tengan algo que aportar para definir conjuntamente, lo más pronto posible, el proyecto alternativo de nación (López, 2004, cit. en Romero, G., Gómez, L., Llanos R. y Ramírez B., 2004)”.

En este caso encontramos un discurso con diferentes pretensiones. La primera de ellas, evidentemente, es establecer relaciones de apoyo inferencial entre algunas de las ideas que incluye; por eso es un discurso de tipo “argumentativo”. Por ejemplo, cuando sostiene que la política económica ha fracasado y formula un conjunto de premisas para sostener su argumento. Pero también resulta informativo, cuando asevera que “el sector energético posee un gran potencial económico desaprovechado”, o cuando sostiene que “el país no será viable si persiste la enorme desigualdad”. Y prescriptivo, cuando señala que para transformar la realidad del México contemporáneo “resulta imprescindible recoger lo mejor de nuestra experiencia histórica”, o cuando sostiene que “el Estado tendrá que asumir una función activa” en el desarrollo nacional.

AMLO nos conduce a su diagnóstico, a través de un recorrido histórico que recupera los “grandes aciertos” de la organización política del México prehispánico, el carácter transformador del movimiento independentista, del liberal y del revolucionario;

---

desafuero y después , de manera formal en el libro titulado Un Proyecto Alternativo de Nación.

deteniéndose para hacer especial reconocimiento a personajes de la talla de Juárez, Villa, Zapata y Cárdenas. Y también en acontecimientos como la lucha de los movimientos sociales, sindicales, estudiantiles y el “sacrificio de los mexicanos”, primero, en la lucha por la democracia, y luego, por la alternancia política. Agregándole a las características de su discurso la función de provocar emociones, que inevitablemente colocan al elector en una disposición favorable a lo que sigue —haya sido o no ésta la intención.<sup>74</sup>

En relación con un proyecto político, los diagnósticos a menudo resultan parciales y con una orientación o direccionalidad determinada; por una parte exaltan ciertos aspectos y por otra minimizan otros tantos, dando así una percepción muy particular de la realidad (González, 1998).

En particular, AMLO encuentra en la pluralidad política, en el equilibrio de poderes y en la alternancia en el poder, “grandes aciertos” en la vida política del México contemporáneo. Pero también, se encuentra frente a lo que él mismo califica como el “fracaso” del modelo económico imperante en nuestro país, expresado, por un lado, en el desempleo y la inseguridad que prevalece en las ciudades, a lo que se tendría que sumar la proliferación de la economía informal, y por otro, en la bancarrota de las actividades productivas en el medio rural y en el crecimiento de pueblos semiabandonados como consecuencia del fenómeno migratorio, y por si fuera poco, en la proliferación del crimen organizado y en la corrupción, en la impunidad y el influyentismo que persisten en la vida pública de nuestro país.

---

<sup>73</sup> El discurso prescriptivo, tiene la función de prescribir o pedir (Gaytán, 2004).

<sup>74</sup> Al exponer sus propuestas claramente, se vale de un discurso prescriptivo, pero no deja de imprimirle una carga emocional, que lo convierte en un discurso emotivo, por ejemplo cuando habla de la “experiencia histórica”, o de la pobreza secular de los pueblos indígenas”, o simplemente con la frase “por el bien de todos primero los pobres”.

No obstante, a pesar de encontrar un panorama adverso, considera la presencia de condiciones, para impulsar la "transformación política y económica auténtica" que, desde su perspectiva, el país requiere. Y sin dejar de atender los fundamentos actuales de la economía mundial, propone impulsar un modelo de desarrollo que concilie el crecimiento económico con el bienestar social.

Ahora, tengamos presente que un candidato nos puede ofrecer "el cielo en la tierra" (González, 2009) pero el punto es si es viable o no lo que propone. Porque no podemos dejar de lado que un proyecto político requiere no sólo explicitar, sino también demostrar que cuenta o puede contar con los medios para lograr los fines que se propone.

Al respecto, AMLO sostiene que la mayoría del pueblo mexicano demanda un "cambio verdadero (López, 2004:19)", por eso encuentra los "elementos positivos" y las condiciones para encausar la transformación nacional.

De entrada, la primer condición la encuentra en la consolidación de un Estado "social y democrático de Derecho", activo pero no "aplastante", capaz de proveer justicia y beneficio social, vale decir, capaz de "establecer equilibrios entre los pocos que tiene mucho y los muchos que tienen poco (2004: 22)", promoviendo el desarrollo nacional y a la vez favoreciendo la participación de la sociedad.

La segunda condición consiste en los "recursos energéticos" con los que cuenta la nación, pues estos le permitirían impulsar el sector industrial, satisfacer su demanda interna y competir con éxito en el mercado internacional (López, 2004:21), toda vez que se aprovechen las oportunidades que tiene "la globalidad".

La tercera y última condición para llevar a la práctica el proyecto que propone son los "acuerdos fundamentales" que se logren establecer con los representantes de

sectores sociales, civiles, económicos, religiosos y políticos, para definir alternativas a los grandes problemas nacionales y, de esta manera, “pasar con la participación activa de la gente y de representantes de todos los sectores económicos, sociales y políticos, de la simple alternancia a la transformación profunda que México requiere (López, 2001:23)”.

Al final, la incorporación gradual de este conjunto de condiciones, o elementos, arrojarán resultados visibles en el corto, mediano y largo plazo; y en definitiva, “la transformación política y económica que México requiere (López, 2001:23)”.

El principio de causalidad postula que todo efecto, todo evento, debe tener siempre una causa. En este sentido, según Obrador, ¿qué debe hacerse (creación de causas) para provocar soluciones (efectos deseables)?

En términos causalistas y de manera general, podemos decir que es la transformación nacional el “efecto” o variable dependiente que AMLO pretende lograr si se aplican las prescripciones (creación de causas) expuestas arriba —que desmenuzadas se traducen en las 20 propuestas que comprende el Proyecto Alternativo de Nación.

Pero, ¿cuáles son los problemas que encuentra? Los problemas existen porque hay causas que los provocan, entonces hay que acabar con esas causas y provocar otras que produzcan efectos deseables.

En estos términos, el principal problema es que México es un país marcado por “hondas desigualdades sociales”. Fruto del estancamiento económico en el que lo ha dejado la adopción “sin reservas” de un modelo económico que tiende a desplazar la lógica de la economía nacional, para favorecer a la transnacional, que a través del libre flujo de capitales, productos y ganancias, va erosionando la soberanía nacional (López,

2004:29).

Complejidad a la que suma el manejo “irresponsable y la sorprendente falta de visión (López, 2004:33)” de la política energética de nuestro país en los últimos veinte años, pues sostiene que desde entonces, el sector energético no ha tenido prioridad en los planes gubernamentales, convirtiendo a México en un exportador de crudo y en un importador importante de productos con mayor valor agregado, llevándolo a una situación de dependencia del exterior, principalmente de los Estados Unidos.

El origen de este problema lo encuentra en la forma en que los “tecnócratas” se insertaron en el modelo neoliberal. En otros países la inserción fue un proceso gradual, que obedeció a un diseño inspirado desde sus realidades y aprovechando los márgenes de negociación, para proteger sus intereses (López, 2004:45).

En nuestro país, se partió de la premisa neoliberal de que la apertura comercial permitiría elevar la eficiencia y la producción de alimentos y materias primas. Por lo que se optó por la eliminación de subsidios, aranceles y permisos de importación —además de dejar de lado la inversión pública en este sector—, poniendo a los productores nacionales en abierta desventaja frente a los extranjeros. AMLO sostiene que se dejó al campo mexicano en un grave rezago productivo, que no ha dejado de traducirse en pérdida de empleos rurales y en la emigración de sus pobladores a los Estados Unidos (López, 2004:60).

Desde su perspectiva, esta política económica no sólo encontró provechoso reducir la intervención del Estado en la regulación de los mercados, también en la desregulación de los sistemas de seguridad social, poniendo a merced de especuladores financieros el futuro de los trabajadores. Ejemplo de ello es la más reciente implantación en nuestro país (1995), de un sistema costoso de administración

privada de las pensiones, con poco rendimiento y beneficio para los trabajadores y pensionados del IMSS (López, 2004:87).

Por lo tanto, el segundo problema que encuentra, se desprende del debilitamiento estatal, en el incumplimiento del Estado de su responsabilidad de garantizar el bienestar social, que se ha traducido en el detrimento de la calidad de vida de la población en general.

Entre los sectores más afectados por este desplazamiento del Estado con respecto al bienestar social, evidentemente están los sectores más vulnerables —“los débiles y los olvidados”, como los señala— de entre los que destaca el indígena, que además de resistir a la pobreza y la marginación, tienen que enfrentar el quebrantamiento a sus derechos políticos.

Para AMLO la presencia de un Estado cada vez más debilitado no sólo se refleja en la incapacidad para garantizar una educación pública gratuita y de calidad (López, 2004:92). Los índices de escolaridad en nuestro país, se encuentran entre los más bajos del mundo, debido fundamentalmente a la mala calidad y al rezago educativo (López, 2004:93).

En el nivel de primaria, encuentra que el problema fundamental radica en la calidad de la enseñanza, pero en nivel de secundaria y en el medio superior se agrega a este problema la escasa cobertura.

Aunque quizá “lo más grave” es “el carácter excluyente” de la educación en los niveles medio superior y superior donde, por cierto, se ha dejado de construir escuelas. Y apunta —aunque no señala la fuente— dos datos interesantes: sólo el 16 por ciento de los estudiantes egresados de las secundarias, logró inscribirse al siguiente nivel, mientras que el 22 por ciento de los demandantes de educación superior logró acceder

a este nivel (López, 2004:100).

En materia cultural, los presupuestos y la inversión del Estado han sido los primeros en sufrir recortes. Por si esto no fuera suficiente, se han reducido los estímulos fiscales a los creadores culturales y se han eliminado importantes centros de investigación científica y tecnológica de carácter público, bajo el argumento de “su falta de rentabilidad”, reasignando sus tareas al sector privado (López, 2004:111).

La diferencia que identifica AMLO entre México y otras naciones, en el proceso de incorporación al neoliberalismo —además de lo que califica como “mal manejo de la política económica” —, es la corrupción que se ha generado al interior de la administración gubernamental de nuestro país, a partir de que se han posibilitado importantes componendas y negocios entre el poder económico y el poder político, incorporándose el fenómeno de la corrupción, la impunidad y el influyentismo a su listado de problemas sin resolver.

Parte de la crisis de las finanzas públicas, apunta, mucho tiene que ver con la evasión de impuestos —y se remonta a casos polémicos como la venta de Banamex a Citigroup— y la falta de equidad en el pago de impuestos que se convierte en millonarias devoluciones de IVA a empresas, de propietarios “influyentes” (2004:155) — y para demostrarlo se vale de hechos como la devolución de impuestos hecha por Secretaría de Hacienda a la empresa Jugos del Valle, en 2001.<sup>75</sup> Problema al que se agrega el endeudamiento público ocasionado por el rescate bancario realizado durante la segunda mitad de la década de los noventa, el Fobaproa (2004:157).

A lo anterior, se suma la falta de principios rectores, pero sobre todo, el

---

<sup>75</sup> “El 15 de enero del 2001, Hacienda le entregó la primera devolución de impuestos por 895 millones de pesos, según consta en un informe enviado a la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) por la misma empresa. De las otras entregas de dinero según documentos del Sistema de Administración Tributaria

desordenado desarrollo del sistema tributario de nuestro país. Pues las últimas reformas en esta materia, se han hecho a petición de grupos “de interés específicos (López, 2004:155)”.

Por otra parte, también encuentra en la corrupción la causa de los principales problemas de seguridad pública, pues sostiene que el problema de la delincuencia organizada —además de ser el problema más complejo que se ha presentado en los últimos años en esta materia— se disparó a partir de la incorporación de agentes del Estado a las bandas delictivas, que “desleales a principios, proveyeron de información y protección a células criminales (López, 2004:152)”, insertando al Ejército Mexicano para “asumir funciones que competen al gobierno civil o para suplir las incapacidades políticas de los gobernantes (1994:129)”.

Por lo tanto, la pobreza, junto con la “incierta” impartición de justicia, la corrupción y la inseguridad, se perciben como los más graves problemas nacionales que AMLO denuncia.

Sin embargo, también se topa con problemas en materia de política exterior, particularmente en la relación con los Estados Unidos. Argumenta que a partir de la década de los ochentas nuestra política exterior “se ha conducido con desmesura”. Primero con la adopción acrítica del modelo neoliberal, después con la corrupción de los gobiernos de Salinas y de Zedillo, poniendo en riesgo la soberanía nacional y, posteriormente, con el triunfo de Fox, quien imprimió a nuestra política externa un protagonismo evidentemente alejado de los principios constitucionales y de “la buena tradición diplomática de nuestro país (López, 2004: 139)”. Por si fuera poco, el tema de la migración dejó de ser asunto cardinal en la agenda con los Estados Unidos.

---

(SAT) se hicieron en el mes de febrero, ya no hubo reportes al BMV (Muñoz, R., 2002)”.

En estos términos y de manera general, señalamos que las causas que animan a este proyecto alternativo se desprenden de lo que AMLO, califica como el "fracaso de la política económica neoliberal" hasta ahora aplicada en nuestro país. Y que hasta el momento se ha traducido en el detrimento de la calidad de vida de la población en general, aunado a fenómenos como la inmigración, la corrupción, la impunidad y el influyentismo.

Por otra parte, también en términos causalistas, ¿qué causas propone López Obrador para provocar soluciones (efectos deseables de las causas generadas)?

A nuestro entender, se trata de un conjunto de prescripciones que se sintetizan de la siguiente manera:

1. Transformar la realidad del México contemporáneo, recogiendo lo mejor de la experiencia histórica y adaptándola a las circunstancias que prevalecen en el país y en el mundo.
2. Proponer una alternativa, atendiendo a los fundamentos actuales de la economía, pero ejerciendo nuestra libertad para aplicar los puntos de vista y la política que más convenga al interés nacional.
3. Impulsar un modelo de desarrollo económico a partir de nuestra experiencia histórica, aprovechando racionalmente los recursos naturales para industrializar el país y crear empleos.
4. Reactivar de inmediato la economía a través de la industria de la construcción, fomentar la industria y apoyar a la industria maquiladora para evitar que sigan emigrando las empresas.
5. Promover el desarrollo rural y mejorar las condiciones de vida de lo campesinos, fortaleciendo las actividades productivas para

rescatar del abandono al campo y a sus pobladores.

6. Atender las demandas de bienestar y reconocimiento de los derechos de los pueblos indígenas, y el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés Larráinzar.
7. Elevar a rango de ley, como se hizo en el Distrito Federal, el derecho a la pensión alimentaria para todos los adultos mayores. Deben darse becas a todos los discapacitados pobres. Hay que hacer efectivo el derecho constitucional de los mexicanos a la atención médica y a los medicamentos gratuitos.
8. Fortalecer el sistema de seguridad social respetando las relaciones que establece el contrato colectivo de trabajo, con criterios de equidad y en común acuerdo con los sindicatos y con los representantes empresariales.
9. Garantizar el acceso a la educación pública, gratuita y de calidad en todos los niveles escolares; mejorar la calidad de la enseñanza; vincular la educación a la realidad productiva y social de los estados y las regiones, y asumir la tarea educativa con la participación y el esfuerzo organizado de la sociedad en su conjunto.
10. Impulsar un proyecto cultural como un aspecto fundamental para el desarrollo nacional.
11. Acreditar que la gobernabilidad es posible sin autoritarismo y con apego a las garantías individuales y sociales, así como respetar la división y equilibrio de poderes.

12. Definir los espacios de acción del Ejército, pues no debe intervenir en conflictos de origen social ni ser utilizado para asumir funciones que competen al gobierno civil o para cubrir las incapacidades políticas de los gobernantes.
13. Combatir la corrupción, mediante un trabajo coordinado en todos los niveles de gobierno, para poder hacer frente a la delincuencia.
14. Optar por una política exterior apegada a principios.
15. Establecer una relación de respeto y colaboración con el gobierno de Estados Unidos, para buscar soluciones de fondo y atender el fenómeno migratorio, afrontando los problemas del campo y propiciando el desarrollo económico y social en nuestro país.
16. Aplicar una política de austeridad que reduzca, en beneficio de la sociedad, el altísimo costo del gobierno.
17. Luchar contra la corrupción, la impunidad y el influyentismo.
18. Cancelar privilegios fiscales y combatir la evasión en el pago de impuestos.
19. Crear una comisión de la verdad para transparentar todo lo relacionado con el Fobaproa.
20. Convocar a un pacto con todos los sectores sociales, económicos y políticos, para construir soluciones a los grandes problemas nacionales.

En términos sencillos, los problemas existen porque hay causas que los provocan, entonces hay que acabar con esas causas y provocar otros efectos, deseables. Desde

esta perspectiva causalista ¿qué se puede decir de la propuesta de AMLO?

Como es de esperarse, en toda campaña hay ofertas específicas orientadas a un sector en especial. En esta ocasión, son los sectores populares por quienes expresa una abierta inclinación, palpable desde su posicionamiento respecto de la función del Estado en la procuración de la asistencia social. Lo que nos permite comprender el contenido tanto explícito como implícito de los argumentos y la corriente política del mismo AMLO.

Para apoyar y dar mayor precisión a sus propuestas, recurre a la experiencia de los programas aplicados en el Distrito Federal —bajo su administración— particularmente en materia de seguridad social y en lo referente a “la política de austeridad”.

Recordemos que como jefe de Gobierno definió como su prioridad la atención a la población vulnerable de la ciudad, bajo el lema “Por el bien de todos, primero los pobres” —posteriormente, como parte de las propuestas de su proyecto alternativo. Promovió nuevos derechos sociales en el Distrito Federal, algunos de los cuales se elevaron a rango de ley en la Asamblea Legislativa, como es la Pensión Universal Alimenticia para Adultos Mayores,<sup>76</sup> la entrega de útiles gratuitos a los alumnos de instrucción básica inscritos en escuelas públicas de la capital y el Programa de Apoyo a Personas con Discapacidad.

Uno de los programas sociales que caracterizó a su administración fue también uno con muy poca difusión, “Jóvenes en Situación de Riesgo”, cuyo objetivo era rescatar a jóvenes de caer en conductas antisociales (drogadicción, delincuencia, etc.),

---

<sup>76</sup>Hubo quienes consideraron esta medida como “populista”; no obstante, motivó a que el gobierno federal, dentro su programa “OPORTUNIDADES”, incluyera una pensión de 250 pesos mensuales a todos los ancianos inscritos en su padrón.

además del programa de Atención Médica y Medicamentos Gratuitos, con el que se garantizó el acceso a la salud a personas que no contaban con seguridad social.<sup>77</sup>

En materia de austeridad, empezó por reducir los sueldos de los altos servidores públicos,<sup>78</sup> en el que se incluyó su propio salario. En términos reales, el sueldo de mandos superiores disminuyó en gastos de representación, "ceremonial", de "orden social" y similares. Asimismo, se puso en marcha un programa de ahorro de energía eléctrica en servicios generales y oficinas públicas, acciones con las que logró liberar más de 11 mil millones de pesos (Monge, 2004). Antecedente que le permitió sustentar su propuesta,<sup>79</sup> así como su crítica a los altos costos del gobierno federal.

También, a su llegada a la jefatura de Gobierno, AMLO impulsó la idea de una gestión basada en la democracia participativa, por lo que optó por someter a la voluntad popular cada dos años su permanencia en el cargo. Situación inédita, no sólo en la Ciudad de México sino en el país, porque ningún gobernante lo había dispuesto antes.<sup>80</sup> También realizó otras consultas públicas a partir de las cuales aplicó políticas como el no aumento de las tarifas del transporte público a cargo del gobierno capitalino, y para construir el segundo piso de Periférico, aunque surgieron opiniones que sostenían que el procedimiento del plebiscito carecía de validez, porque las consultas eran

---

<sup>77</sup> En un país con millones de pobres, una pensión a los ancianos, no sólo bastaba para capturar su voto, sino también el de sus familiares más cercanos (Medina, 2004).

<sup>78</sup> Además, se canceló la contratación de secretarios privados en todas las áreas de gobierno. Sólo se autorizaron en secretarías y órganos desconcentrados de la estructura gubernamental; se racionalizó la distribución y dotación de gasolina y se realizaron inventarios en todas las áreas de la administración local, con el fin de optimizar refacciones y suministros al máximo. En cuanto a los consumibles (papelería e insumos para informática) se redujeron, y se autorizaron única y exclusivamente por metas previamente fijadas por las secretarías y entidades. También se optó por la contratación de líneas telefónicas con entrada y salida de llamadas locales, y se aplicaron medidas de austeridad en el uso de fotocopiado, mantenimiento y arrendamiento de equipo y de servicios.

<sup>79</sup> En su momento fue una política que despertó comentarios como el del ex presidente Fox, quien calificó esta medida como "el inicio del camino a la mediocridad (Martínez, 2000)".

<sup>80</sup> En dos ocasiones realizó consultas públicas para que la población decidiera si debía o no continuar en el cargo. Y resultó ratificado con más de 90 por ciento de apoyo en cada caso, si bien el procedimiento utilizado fue objeto de diversas críticas.

organizadas por el propio gobierno y observada por un grupo de ciudadanos “invitados” por él mismo (Becerra, 200).

Sin embargo, éste es un asunto que no desarrolla en su proyecto alternativo, a pesar de que señala la importancia de contar con la participación “auténtica” de la gente, por eso queda muy acotada la propuesta, por lo menos en términos de participación ciudadana. Recordemos que durante su administración se aprobó la Ley de Participación Ciudadana, y con ella la creación de órganos de representación como los comités y el consejo ciudadanos y otros instrumentos de participación, entre los que destacan la contraloría ciudadana, el plebiscito, las consultas, el referéndum, asambleas, entre otros. Esto implicó que el Distrito Federal fuera la punta de lanza en la legislación en materia de participación ciudadana.

A pesar de su particular apuesta por la reactivación del Estado —al que denomina “Estado social y democrático de derecho”—, para impulsar el desarrollo nacional promovió la “convergencia” de fuerzas tanto públicas como privadas, develando, así, su posición respecto del sistema capitalista —postura que no oculta y expresa en la justificación de su modelo económico—, que obviamente contrasta con sus críticas a la política neoliberal.

Recordemos que durante su gestión, en un ambiente de apertura a la iniciativa privada, puso en marcha en la ciudad proyectos de remodelación y rehabilitación de hoteles, comercios, edificios públicos, escuelas, hospitales y viviendas, todo ello con capitales privados. Destacaron proyectos como la recuperación del Corredor Reforma y la zona de la Alameda Central, que era un área abandonada desde los sismos de 1985. Según cifras del propio Gobierno del Distrito Federal, se generaron alrededor de 658 mil empleos directos e indirectos.

El programa más sonado, fue Recuperación del Centro Histórico que en su primer fase logró la rehabilitación de 37 manzanas, no tanto por el impacto que significó para el paisaje de la ciudad, sino por haber sido presidido por el Gobierno del Distrito Federal en alianza con el empresario Carlos Slim.<sup>81</sup>

Con esta experiencia y de manera abierta, AMLO se declara partidario de una iniciativa privada —“con cultura productiva, con responsabilidad cívica y dimensión social (López, 2004:160)”—, a la que convocó para conformar un “nuevo pacto social” que permitiera concretar alternativas a los grandes problemas nacionales. Mostrándose partidario de ofrecer condiciones para que la llamada iniciativa privada realizara grandes y atractivas inversiones.

Como cualquier otra plataforma electoral, el documento cumple con temas fundamentales como el empleo, la educación, la seguridad pública, las relaciones exteriores, etc.<sup>82</sup> Pero nuevamente, se vale de su experiencia como jefe de Gobierno para sostener sus propuestas, colocándolo en gran ventaja frente a sus adversarios, por ejemplo, cuando aborda el tema de la salud y la educación, y de manera oportuna recurre a los aciertos de su administración para sustentar sus propuestas, verbigracia, la construcción de 16 preparatorias públicas en el Distrito Federal y la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Lo cierto es que durante treinta años —después del nacimiento de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)— no se había construido una universidad pública en la ciudad.

---

<sup>81</sup> Sin duda, la recuperación del Centro Histórico fue una media acertada para la capital, porque se revivió uno de sus espacios más importantes y representativos del país, pero es cierto que Carlos Slim tiene grandes intereses inmobiliarios en la zona y le convenía su revaloración (Jaques, 2000). Poco antes del anuncio del programa de rescate del Centro Histórico, Slim adquirió una gran cantidad de predios en el mismo.

<sup>82</sup> Según cifras oficiales, Andrés Manuel resultó ser el Ejecutivo capitalino que sin aumentar impuestos ni pago de derechos, en términos reales logró que los ingresos propios de las arcas del Distrito Federal se incrementen a un ritmo promedio de 1.3 por ciento anual, que significa un recaudación de 10 mil millones

En materia de salud pública, queda registro del impulso que dio al sistema de salud, como la construcción de nuevas instalaciones y su equipamiento, como el Hospital de Especialidades en Iztapalapa, subrayando el hecho de que desde 1986 no se había construido un hospital público en la capital.

Como vemos, no se trata de un proyecto innovador, al menos no totalmente, porque hay un empate entre las políticas implementadas en tiempos anteriores y lo que AMLO propone. Aunque es una situación que no niega y procura poner en claro desde el inicio, cuando plantea la necesidad de "recuperar lo mejor de la historia mexicana", justificando la evocación a la "visión estadista del Gral. Cárdenas" o a la rectitud de Lic. Benito Juárez en la Presidencia de la República. De ahí su apuesta al desarrollo económico a partir del empleo de los recursos energéticos "como palanca de desarrollo" y a la conformación de una "nueva" política energética, y al carácter de su política social. Lo mismo, para su propuesta "El gabinete y la política de austeridad", y la que titula "Honestidad", con las que rememora el ejemplo de austeridad y la convicción de la justa medianía en la que deben vivir los servidores públicos, adoptada por el presidente Juárez, que le sirve de mucho a las propuestas en torno al combate a la evasión fiscal y a su llamado a la investigación del Rescate Bancario. Sin embargo, a pesar de que en algún momento hace referencia al crecimiento económico, derivado de la política del "Desarrollo Estabilizador"<sup>83</sup> de Díaz Ordaz y del "Desarrollo Compartido"<sup>84</sup>

---

de pesos más para la administración

<sup>83</sup>Sin duda, ayudó a industrializar al país, elevó ingresos y mejoró el bienestar en general, bajo una política proteccionista que privilegia a la industria nacional, y para ello tenía que mantenerlas alejadas de la competencia extranjera. Sin embargo, mientras las grandes ciudades gozaban de prosperidad, las zonas rurales y las ciudades más pequeñas quedaban en el olvido.

<sup>84</sup>Se basaba en la convicción de que los decretos gubernamentales tienen el poder para "modificar la realidad". Recordemos que Echeverría emprendió una política de promoción de la producción nacional en el extranjero, conformando el Instituto Mexicano de Comercio Exterior (IMCE), encargado de promover en todo el mundo la venta de productos mexicanos, y después la conformación del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), cuya misión era crear "tecnología propia", que permitiera elaborar la

implementado por Luis Echeverría, no reconoce semejanza alguna entre su propuesta de gobierno y éstos proyectos. En el caso del Desarrollo Estabilizador, es posible encontrar correspondencia entre ambos proyectos, en la tendencia a la industrialización del país y el intervencionismo estatal para corregir problemas económicos. Mientras que con el esquema del Desarrollo Compartido,<sup>85</sup> en los elementos para regular las desigualdades económicas y sociales.

Lo cierto es que desde el inicio, AMLO deslinda la reactivación del Estado que propone, de la política “aplastante” del “Estado intervencionista”, que presidieron administraciones pasadas.

Por otra parte, el posicionamiento vertido en el proyecto obradorista con respecto al reconocimiento de los “derechos sociales y políticos de los pueblos indígenas”, pudo ser un elemento característico de la propuesta obradorista, sin embargo, Cuauhtémoc Cárdenas ya había sentado las bases en esta materia. Concretamente, en el segundo capítulo —“Nación pluriétnica y pluricultural”—<sup>86</sup> de su proyecto político titulado “Un México para Todos”, en el que prescribe la exigencia de construir una nación pluriétnica y pluricultural basada en el respeto, defensa y promoción de los derechos de los pueblos y comunidades indígenas.

A simple vista podemos distinguir que la de AMLO es una plataforma política, que

---

producción a precios competitivos en el mercado internacional. En esta tarea, los empresarios deberían “moderar” sus afán de lucro (Ayala, 2001). De ahí que el gobierno debía de tener el control de un número mayor de empresas, para emplear las utilidades arrojadas en obras de beneficio social.

<sup>85</sup> Aunque para Echeverría esta tendencia se convirtió en una estrategia muy conveniente. Después del entonces reciente 1968, había que tomar medidas para lograr la recuperación del partido oficial, pero sobre todo el consentimiento internacional, justo cuando Allende arribaba a la Presidencia de Chile, y Castro se encontraba pujante en Cuba (Ayala, 2001); aunque el halconazo (1971) dilapidó el intento.

<sup>86</sup> “Debemos mantener firmemente la exigencia de construir una nación pluriétnica y pluricultural basada en el respeto, defensa y promoción de los derechos de los pueblos y comunidades indígenas. El Estado mexicano tiene que honrar estrictamente los Acuerdos de San Andrés, generando las condiciones para que los indígenas de México puedan ejercer su autonomía en un marco de libre autodeterminación (Cárdenas, 2003)”.

como cualquier otra, no contiene propuestas distintas a las aplicadas en otros tiempos. Sin embargo, no es una propuesta que busque conservar o continuar el actual escenario nacional; más bien, busca transformarlo mediante la acción del Estado. Por eso, ante las condiciones dadas por el ajuste económico neoliberal, se convierte en un proyecto político alternativo.<sup>87</sup>

Ahora, el asunto que nos compete, es resolver si el Proyecto Alternativo de Nación corresponde o no a una propuesta política de izquierda, y a eso nos enfrentaremos a continuación.

### III. 2 ANÁLISIS DEL PROYECTO ALTERNATIVO DE NACIÓN

Las líneas de nuestro primer capítulo nos han mostrado el carácter abstracto del concepto izquierda, y nos ha dejado en claro que se trata de una noción que difícilmente se puede definir de una vez por todas y que ha tenido transformaciones a lo largo del tiempo.

No obstante, nos ha permitido derivar un conjunto de características a partir de las cuales podemos hacer un uso correcto de la connotación del concepto izquierda, sin dejar de lado el reconocimiento de la diferenciación interna de esta categoría. De la misma forma, determinamos un conjunto de elementos sin los cuales un proyecto político no podría ser concebido como tal, pero sobre todo, especificamos las características de un proyecto político de izquierda.

Por su parte, la segunda sección de este trabajo, refleja un esfuerzo por ubicar la

---

<sup>87</sup> Por que podríamos identificar dos clases de proyectos políticos: el alternativo, que lucha por apoderarse del Estado y utilizarlo como instrumento para lograr su hegemonía y extenderla al conjunto de la sociedad, y el proyecto estatal, que busca básicamente, mantener y profundizar el actual orden de las

participación de las fuerzas de izquierda en la construcción de la historia mexicana, al tiempo que nos puede permitir ubicar su posición en el presente y sobre todo, en la construcción del futuro.

Como lo hemos señalado al inicio de este capítulo, ha llegado el momento de entrar de lleno en el análisis del proyecto político de AMLO, y la efectividad de las dos secciones antes citadas se reflejará en la posibilidad de resolver nuestro problema de investigación, que hemos planteado de la siguiente manera: ¿Es el proyecto Alternativo de Nación, un proyecto político de izquierda?

Efectivamente, es una pregunta que podríamos contestar con una negativa o por el contrario, afirmando que, en efecto, se trata de una propuesta política de izquierda. Sin embargo, para alcanzar este objetivo primero tendremos que elaborar un instrumento de investigación que nos permita obtener los elementos necesarios para lograrlo. De modo que desagregaremos esta cuestión en una serie de preguntas que nos permita identificar si se trata de una propuesta de izquierda y, si se trata o no de un proyecto político de izquierda. Las formulo de la siguiente manera:

- 1. ¿El Proyecto Alternativo de Nación, combate al status quo? ¿Qué elementos de diagnóstico, implícitos o explícitos, sobre el presente contiene el Proyecto Alternativo de Nación?*
- 2. ¿Qué tipo de racionalidad o lógica transformadora presenta el Proyecto Alternativo de Nación?*
- 3. ¿Con qué principios y valores de la izquierda se identifica el Proyecto Alternativo de Nación?*
- 4. ¿Plantea la expansión universalista de los derechos, y particularmente*

*de los derechos sociales? ¿Combate la exclusión?*

*5 ¿Se pueden considerar a la igualdad, la equidad y la justicia social como ideas fuerza del Proyecto Alternativo de Nación?*

*6. ¿Incorpora demandas emergentes como la protección al medio ambiente, la equidad de género, el derecho de las mujeres a decidir sobre la reproducción, el respeto a las diversas preferencias sexuales, los derechos de las etnias, etc.?*

*7. ¿Qué importancia da a la democracia? ¿Cómo la considera?*

*8. ¿Tiene el Proyecto Alternativo de Nación un referente ético asociado a la justicia?*

*9. ¿El Proyecto Alternativo de Nación presenta un programa de transformaciones a corto, mediano y largo plazos? ¿En qué consisten?*

*10. ¿El Proyecto Alternativo de Nación pretende la transformación estructural de la sociedad mexicana?*

*11. ¿Se identifica con el socialismo o el comunismo? ¿Pretende la transformación de la sociedad capitalista?*

*12. ¿Qué tipo de utopía o imagen de futuro deseado tiene el Proyecto Alternativo de Nación?*

*13. ¿Qué tipo de organización política presenta el Proyecto Alternativo de Nación? ¿Quiénes son y qué características tienen los sujetos que se identifican con el Proyecto Alternativo de Nación?*

*14. ¿A qué actores apela el Proyecto Alternativo de Nación? ¿A quiénes postula como adversarios?*

*15. ¿A qué medios recurre el Proyecto Alternativo de Nación para alcanzar*

*sus objetivos? ¿Cómo pueden caracterizarse?*

*16. ¿Qué se puede decir de la praxis política y su productividad, del Proyecto Alternativo de Nación?*

*17. ¿Con cuáles de las generaciones de izquierda referidas por Gustavo Bueno se puede identificar el Proyecto Alternativo de Nación?*

*18. De acuerdo con la clasificación de izquierda realizada por Norberto Bobbio (izquierda extrema e izquierda moderada), ¿con qué clase de izquierda se puede identificar el Proyecto Alternativo de Nación?*

*19. ¿Con qué raíces históricas nacionales de carácter político puede identificarse el Proyecto Alternativo de Nación?*

*20. Si es de izquierda, qué tipo de izquierda representa el Proyecto Alternativo de Nación?*

*21. ¿Es el Proyecto Alternativo de Nación un proyecto político? ¿Es un proyecto político de izquierda? ¿Es un proyecto viable?*

*22. ¿Cómo puede caracterizarse, en términos generales, el Proyecto Alternativo de Nación?*

Naturalmente, esperamos encontrar las respuestas a este conjunto de preguntas en los planteamientos expuestos en los 20 postulados contenidos en el Proyecto Alternativo de Nación planteado por AMLO en el contexto de la campaña electoral de 2006 —pues es el objeto de estudio que hemos delimitado en esta investigación. Daré respuesta puntual a cada una de las 22 preguntas.

**1. ¿El proyecto alternativo de nación, combate al *status quo*? ¿Qué elementos de diagnóstico, implícitos o explícitos, sobre el presente contiene el Proyecto Alternativo de nación?**

Como sabemos, la viabilidad de todo proyecto político implica un esfuerzo cognoscitivo no sólo para trazar los objetivos a alcanzar sino también para reflexionar sobre los medios para lograrlos; pero también para definir la posición que, como sujeto, se quiere ocupar en la realidad. Por eso resulta importante el diagnóstico que se haga sobre la realidad, porque de ahí partirá la decisión que deseemos tomar, pero sobre todo, la realidad que queramos transformar, en tanto constructores de proyectos políticos.

El posicionamiento del Proyecto Alternativo de Nación es claro: transformar la realidad política, económica y social de la nación. Es decir, pasar del estancamiento económico nacional, a un orden en que se pueda conjugar el desarrollo nacional con el beneficio o bienestar social. Lo que nos permite hacer frente a nuestra primera pregunta: ¿El Proyecto Alternativo de Nación combate al *status quo*, es decir, combate las condiciones del estado actual? Definitivamente, sí.

Con esto quiero decir que el Proyecto Alternativo de Nación propuesto por AMLO es, de hecho, un alegato para sustentar la necesidad de transformar el *status quo* y mostrar hacia dónde debe dirigirse esta transformación.

Porque desde su diagnóstico encuentra las evidencias para sostener el modo en que las "nuevas" tecnologías y los nuevos modos de producción "globalizan" las tendencias de desempleo y acentúan las desigualdades sociales; en tanto que los grandes actores económicos transnacionales se favorecen con el libre mercado y el flujo de capitales que, por si fuera poco, van erosionando las soberanías nacionales. Además, el acceso a bienes y servicios es menor que el que se tenía hace 20 años, y el

salario mínimo es menor en términos reales al de 1980, lo que se traduce en la pérdida de calidad de vida de los todos los mexicanos. Situación a la que habría que sumar la persistencia de fenómenos como la corrupción, la impunidad y el influyentismo que van recrudeciendo el panorama. Pero lo más importante, encuentra los medios para impulsar el desarrollo nacional, en términos de equidad y justicia social.

## ***2. ¿Qué tipo de racionalidad o lógica transformadora presenta el Proyecto Alternativo de Nación?***

Es posible decir que los proveedores de esta propuesta política se basan en la idea de que los males que aquejan a la sociedad no son producto del destino o la "fatalidad", sino fruto de las decisiones del hombre; en este caso, por la forma en la que gobiernos anteriores (los tecnocráticos) han conducido la política económica nacional. Por eso conciben la posibilidad de alcanzar un futuro en el que la desigualdad social, la exclusión, la incierta impartición de justicia, la corrupción y la inseguridad, sean superadas, por un orden más racional, pero sobre todo más justo.

Por lo tanto, el Proyecto Alternativo de Nación se basa en una racionalidad que reivindica la capacidad humana de transformar el presente y construir un futuro en el que la justicia social sea realidad y los derechos civiles, políticos y sociales, y su ejercicio, sean patrimonio de todos. Pues encuentra los recursos necesarios, y "la voluntad de cambio" del pueblo mexicano para pasar de "la simple alternancia" a la transformación nacional.

Por eso encontramos, dígame de paso, elementos para sostener que el Proyecto Alternativo de Nación se trata de un proyecto político. Porque resulta de una política proyectiva que busca realizar las causas que, en principio, provocarán los efectos

deseados hacia la consecución parcial o total de un futuro deseado. Y un proyecto político, por fuerza, es un conjunto de acciones que obedecen a una planeación estratégica y táctica, en pro de la transformación del orden (político o social) por otro que se concibe como mejor. Y todo hace pensar que esta es la intención del Proyecto Alternativo de Nación.

Por otra parte, el proyecto obradorista ha sido insistente en la búsqueda de transformaciones por la vía legal y pacífica, si bien está dispuesto a recurrir —y lo ha hecho— a formas de resistencia civil pacífica. Evidentemente, la vía electoral es consustancial a este proyecto, aun cuando es frecuente que la combine con la movilización social y política.

### ***3. ¿Con qué principios y valores de la izquierda se identifica el Proyecto Alternativo de Nación?***

Una de las conclusiones a las que hemos podido llegar hasta el momento, es que la izquierda que tenemos ante nosotros no queda circunscrita en meras expresiones partidistas ni al clasismo. Hoy representa a diversas formas organizativas, que incorporan a diferentes sectores de la sociedad, y que pueden identificarse con el programa de reivindicaciones de izquierda, de un modo total o parcial.

Por eso, hoy podemos ver a una izquierda marcada por la pluralidad, no sólo en su composición, también en su lógica. Porque los procesos históricos la han puesto ante demandas que tiempo atrás no había contemplado de manera plena —como: la protección al medio ambiente, la equidad de género, el derecho de las mujeres a decidir sobre la reproducción, el respeto a las diversas preferencias sexuales, los derechos de las etnias, etc. En consecuencia, tenemos que los criterios con los que tradicionalmente

identificábamos a la izquierda: igualdad, libertad y fraternidad, se han visto enriquecidos con la incorporación de aquellos valores y principios como la democracia.

Entonces, ¿con qué principios y valores de la izquierda se identifica el Proyecto Alternativo de Nación? Bueno, partamos de la idea de futuro que persigue el Proyecto Alternativo de Nación: transitar por el camino de un desarrollo nacional, en el que todos sean objeto de los beneficios arrojados por la realización parcial o total del proyecto.

Así, hay una coincidencia entre estos planteamientos y la izquierda que aboga por la equidad y la justicia social —y a mi parecer, ya es un componente que marca de inicio a fin la caracterización de esta propuesta alternativa—; y la idea de auspiciar un Estado con dimensión social, “solidario y fraterno”, termina por demostrar la coincidencia de la que hablamos. Porque para la izquierda como para los proveedores del proyecto alternativo, la fraternidad no se entiende como un imperativo ético, sino como una pretensión de justicia, y en este intento va más allá. Por que reconoce al “otro” como igual, pero además porque asume la pena del “otro” como propia (Levinas, 1977, cit. en Dussel, 1998) y por eso habría que luchar por la justicia de la causa, que ahora se convierte en la propia. De ahí se desprende la solidaridad, que es otro principio que comparte la izquierda y el Proyecto Alternativo.

#### ***4. ¿Plantea la expansión universalista de los derechos, y particularmente de los derechos sociales? ¿Combate la exclusión?***

Con certeza, hay elementos en el proyecto alternativo para sostener que se identifica con la superación de la desigualdad social y la exclusión, al grado de considerar que estos objetivos constituyen la esencia de este proyecto. Por ello y por otras razones, encuentro convergencia entre el Proyecto Alternativo de Nación y las reivindicaciones

de izquierda.

Porque la lucha de las fuerzas de izquierda, hasta el momento, se ha dirigido a la construcción de un futuro en el que la justicia social sea realidad y los derechos civiles, políticos y sociales, y su ejercicio, sean patrimonio de todos. Entonces, una propuesta política de izquierda se entiende como una propuesta de expansión universalista de los derechos para todos y, por tanto, como una propuesta para enfrentar las adversidades presentes y futuras. Por lo tanto, la lucha por la igualdad y la justicia social, la universalización de los derechos, seguirá siendo parte integral de la agenda de izquierda. Y en eso, hay coincidencia con el Proyecto Alternativo de Nación.

Por la razón de que, quienes portan el Proyecto Alternativo de Nación, encuentran que en tanto existan condiciones de desigualdad social, resulta difícil lograr la transformación social. Por eso apuestan por el auspicio de Estado con dimensión social. Pues mientras participa como impulsor del desarrollo económico mediante la generación de fuentes de empleo, para mejorar los ingresos de las personas —lo que se vería reflejado de manera directa, en la mejora de la calidad de vida de estas—, al mismo tiempo, provee los satisfactores básicos de bienestar, a todos los niveles de la sociedad.

En concreto: se trata de atender las demandas de bienestar de los pueblos y comunidades indígenas, el rescate a los pobladores del campo, elevar a rango de ley el derecho a la pensión alimentaria para adultos mayores, becas a discapacitados pobres, hacer efectivo el derecho constitucional de los mexicanos a la atención médica y a los medicamentos en general, fortalecer el sistema de seguridad social de los trabajadores, y garantizar el acceso a la educación pública, gratuita y de calidad.

Entonces se puede ver una propuesta que de manera efectiva plantea la

expansión de los derechos sociales, pero además, que combate la exclusión.

**5. *¿Se pueden considerar a la igualdad, la equidad y la justicia social como ideas fuerza del Proyecto Alternativo de Nación?***

Efectivamente, se puede considerar a la igualdad, la equidad y la justicia social como ideas fuerza de este Proyecto Alternativo.

Porque el principal problema que inspira a este proyecto alternativo, es encontrar un país marcado por "hondas desigualdades sociales", devenido del estancamiento económico, fruto de la adopción "sin reservas" de un modelo económico neoliberal.

Por eso, propone un modelo de desarrollo —al que califica como "propio"— que concilie el crecimiento con el bienestar social. Al considerar que el desarrollo económico no sólo depende de la política monetaria y la baja inflación, depende también de la generación de empleos y de la mejora de la calidad de vida de la gente.

De modo que, más allá de apostar por un modelo de desarrollo económico —dígase alternativo—, es por un modelo de desarrollo en el que los sectores más vulnerables, los pobres, los débiles y los olvidados, encuentran protección ante incertidumbres económicas y otras adversidades. Por eso, propone medidas como: elevar a rango de ley el derecho a la pensión alimentaria para todos los adultos mayores, el suministro becas a todos los discapacitados pobres o el hacer efectivo el derecho constitucional de los mexicanos a la atención médica y a los medicamentos gratuitos, o sencillamente, garantizar el acceso a la educación pública, gratuita y de calidad en todos los niveles escolares. Lo que hace posible considerar a la igualdad, la equidad y la justicia social como las ideas fuerza del Proyecto Alternativo de Nación.

**6. *¿Incorpora demandas emergentes como la protección al medio ambiente, la equidad de género, el derecho de las mujeres a decidir sobre la reproducción, el respeto a las diversas preferencias sexuales, los derechos de las etnias, etc.?***

Para el Proyecto Alternativo de Nación, el impulso de un proyecto cultural es un aspecto fundamental para el desarrollo nacional. Por lo mismo, encuentra en el impulso de un cultura asentada en principios de equidad y justicia social, un elemento cardinal para la transformación nacional.

De modo que incorpora a esta propuesta, un sistema de valores —entre los que desataca la tolerancia—, actitudes y prácticas de convivencia, que posibilitan el reconocimiento de nuevas identidades culturales, de género, lingüísticas y políticas; entre las que se encuentran migrantes, bandas y grupos juveniles, de mujeres y de los movimientos que reivindican sus preferencias sexuales. Y la consideración sobre la atención de las demandas de bienestar y la defensa los derechos de los pueblos indígenas —o simplemente el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés Larráinzar— lo demuestran.

De tal suerte, que la lógica que esboza el Proyecto Alternativo se halla flexible y abierta a la incorporación, no sólo a las distintas voces de la sociedad, también, a la de sus demandas —esto hace que adquiera una personalidad marcada por la pluralidad.

No obstante, debe señalarse que si bien el Proyecto Alternativo de Nación es explícito en su preocupación en favor de demandas sobre el medio ambiente, la equidad de género o los derechos de las etnias, es omiso ante los derechos de los homosexuales y, particularmente, ante el derecho de las mujeres a decidir sobre la reproducción. Puede parecer, en efecto, sólo una omisión, pero la persistencia de la misma hace pensar que, en realidad, AMLO no comparte estas demandas, lo que ha

sido criticado por diversas organizaciones que se identifican con ellas. Puede argumentarse que se trata sólo de una táctica electoral para no ser rechazado por sectores influidos por la Iglesia, pero en cambio, sí incorpora otras demandas que significan una clara toma de posición, no obstante los costos electorales que pudieran implicar. En síntesis, al menos en cuanto al tema de la interrupción del embarazo y los derechos de los homosexuales, el Proyecto Alternativo de Nación no asume una posición compartida prácticamente por todos los contingentes de izquierda.

### ***7. ¿Qué importancia da a la democracia? ¿Cómo la considera?***

La razón que justifica el impulso de este proyecto, es aparentemente la demanda de la mayoría de los mexicanos por una auténtica transformación económica y política que le dé viabilidad a la nación. Y en esta tarea, el Estado no puede hacerse cargo de manera exclusiva y "excluyente" —parafraseando a AMLO—: "tendría que asumir una función activa pero no aplastante". Esto es, que mientras promueve el desarrollo, también favorece y promueve la participación de la sociedad en esta tarea.

Entonces, se entiende porqué los portadores de este proyecto lanzan una convocatoria a los distintos actores de la sociedad, para que participen, mediante la construcción un "nuevo pacto social", en la construcción de los acuerdos fundamentales que den solución a los "grandes" problemas de la nación, como la pobreza, la incierta impartición de justicia, la corrupción y la inseguridad. Pues encuentran que las diferencias consustanciales a un verdadero sistema democrático, sólo pueden ser resueltas mediante el diálogo y "la concordia". Entendiendo a la democracia —en tanto expresión de la voluntad en general— como el sistema de gobierno más eficaz, para pasar de la simple alternancia, a la transformación social.

Por lo tanto, para los portadores de este Proyecto Alternativo, la democracia no sólo se convierte en la fuente de poder que termina por legitimar el proyecto, sino el medio que le permitirá viabilizarlo. No obstante, cabe mencionar que si bien el Proyecto Alternativo de Nación se compromete con la democracia política —valga la expresión—, el acento está dado en la lucha por la justicia social.

#### ***8. ¿Tiene el Proyecto Alternativo de Nación un referente ético asociado a la justicia?***

Un proyecto político auténticamente de izquierda, caracteriza su acción política por un imperativo ético, vinculado cuando menos, a la justicia social, la igualdad, la dignidad y la honestidad. ¿El Proyecto Alternativo de Nación tiene un referente un referente ético asociado a la justicia? Definitivamente sí.

Como lo hemos señalado, AMLO —en tanto portador de este Proyecto Alternativo—, sostiene que el país no puede ser viable, en tanto persista “la enorme desigualdad”. Desde aquí se puede ver claramente que la igualdad y la equidad son referentes éticos en esta propuesta política, asociados a la justicia.

Pero también cuando reflexiona en el hecho de que ha sido la corrupción la causa principal de la desigualdad social y económica que vive la nación. Por eso sostiene que cualquier proyecto alternativo de nación, debe incluir como tema central el combate a la corrupción.

Con “honestidad” y una política de “austeridad”, es como los portadores de este proyecto Alternativo encuentran la forma para liberar y aprovechar una fuente abundante de recursos, y así potenciar el desarrollo nacional. En ese momento la austeridad no sólo se vuelve un asunto administrativo, sino de principios: “la austeridad

significa rigor, eficiencia, pero también justicia (López, 2004)". Por lo tanto, la honestidad se vuelve un segundo imperativo ético asociado a la justicia en éste proyecto.

Lo mismo ocurre cuando expresa, la necesidad de consolidar un estado solidario y fraterno, en el que la fraternidad no se entiende como un imperativo ético, sino como una pretensión de justicia, al reconocer la alteridad, pero además, al asumir a ésta como su responsabilidad, de ahí se desprende la solidaridad.

Por lo tanto, la igualdad, la equidad, la honestidad, la fraternidad y la solidaridad pueden ser los referentes éticos asociados a la justicia, que pretende el Proyecto Alternativo de Nación.

### ***9. ¿El Proyecto Alternativo de Nación presenta un programa de transformaciones a corto, mediano y largo plazos? ¿En qué consisten?***

Como hemos señalado en el primer capítulo de este trabajo, un proyecto político es un conjunto de acciones de un sujeto político colectivo organizado, cuya pretensión es transformar el orden político y social prevaleciente para construir otro que considera mejor.

Por tanto, las acciones desarrolladas por el sujeto político del proyecto no son acciones improvisadas o espontáneas, sino que obedecen a una previsión estratégica y táctica en pos del futuro deseado: la transformación. En este sentido, la política desarrollada por el sujeto se fundamenta en una elevada racionalización planeadora, que busca realizar las causas que, en principio, provocarán los efectos deseados hacia la consecución parcial o total de los objetivos propuestos, por eso pueden desarrollar objetivos o programas a corto, mediano y largo plazos.

AMLO, por su parte, propone un proyecto político al que ha denominado Proyecto Alternativo de Nación, con un solo objetivo: sentar las bases para impulsar el desarrollo nacional. Por eso propone impulsar un conjunto de acciones a corto, mediano y largo plazos, orientadas a lograr el aprovechamiento y la modernización de los recursos con los que cuenta la nación, pues en éstos encuentra los medios para cristalizar su proyecto, aunque reconoce que los resultados (efectos) se verán con el tiempo.

Y la primera acción que propone, consiste en la aplicación de una nueva política energética que garantice la utilización racional de los recursos naturales y permita, entre otras cosas: la consideración del sector energético como un todo, que favorezca la exploración racional del petróleo y del gas con criterios de sustentabilidad y de protección al medio ambiente; cambiar la tendencia a la importación de crudo e importar productos con mayor valor agregado, que favorezca la modernización del sector y sobre todo que evite la privatización de industria eléctrica y del petróleo. Sin embargo, resulta ser un proceso complejo que llevará tiempo y cuyos resultados serán cosechados en el largo plazo —“no mayor a tres años”, indica el mismo Obrador—. Por eso, propone una segunda acción, cuyo propósito es detonar la creatividad y la “laboriosidad de la gente” —en tanto ocurren los resultados que se pretenden— y para lo cual resulta es precisa la intervención del Estado, así como el combate a la corrupción, que concibe como otra importante fuente de recursos para el desarrollo.

Recordemos que AMLO concibe la posibilidad de que el Estado asuma una función activa en la promoción del desarrollo nacional, por eso reprocha la idea del estado diluido, y por el contrario propone, un estado “activo, pero no aplastante”. A razón de hallar en el Estado los instrumentos (medios) para posibilitar la convergencia

de los sectores público, privado y social —como sujetos activos y participantes—, para impulsar la industrialización del país y lograr la generación de empleos. Pues en palabras de AMLO, la viabilidad de este proyecto recae en alcanzar los “acuerdos” fundamentales que permitan llevarlo a la práctica.

En esta dirección, parte de las acciones inmediatas consideradas en este proyecto, para reactivar la economía, es el impulso a la industria de la construcción y, a pesar de reconocer en este proceso la obtención de resultados en el mediano plazo, encuentra la forma más rápida para generar empleos, igualmente lo encuentra en la industria maquiladora —en la idea de revertir el proceso de desmantelamiento de que es objeto. Pero igualmente encuentra gran factibilidad en el fomento al turismo —como actividad de suma importancia para la economía nacional— y al sector pesquero, al considerar que México posee los recursos necesarios para impulsar una acuicultura, que aproveche los conocimientos surgidos de los centros de investigación del país.

Sin embargo, es en el fortalecimiento de la economía popular el ámbito en el que ubica el camino inmediato para generar la mayor producción de empleos, y por ello propone el otorgamiento de créditos para el autoempleo y otras actividades productivas. Por ello será menester duplicar la inversión pública orientada al apoyo de actividades productivas “en el primer año de gobierno”, a manera de lograr resultados en el corto plazo. Así, dice AMLO, es como se reactivaría la economía nacional, luego de “muchos años de estancamiento económico”.

**10. ¿El Proyecto Alternativo de Nación pretende la transformación estructural de la sociedad mexicana?**

Como lo hemos señalado, el Proyecto Alternativo Nación no propone renunciar a esquemas económicos globales, pero tampoco se inclina por el adelgazamiento del Estado frente los capitales.

El argumento de AMLO en este sentido es claro: impulsar un modelo de desarrollo "propio". Esto es, un modelo de desarrollo que concilia el crecimiento económico con el bienestar social; vale decir, con la distribución de los beneficios con criterio social, en la idea de que "los beneficios del desarrollo, tienen que llegar a las mayorías". Atacando así, el marco de desigualdad social que impera en nuestro país. Porque encuentra que, más allá de los defectos estructurales del modelo neoliberal, el escaso crecimiento de la economía nacional se localiza en el manejo de una política económica que sólo ha beneficiado a "unos cuantos", sin interés alguno por el destino del país y "el bienestar de su pueblo".

Entonces, expone una propuesta de desarrollo que se divorcia del manejo de la política económica (neoliberal), y que niega el acceso a condiciones de igualdad a todos los mexicanos, y propone dar paso a otra política económica en la que las mayorías ocupan un lugar central.

De ahí, la apuesta de liberar el potencial creativo y laboral del pueblo mexicano, mediante el impulso de la formación humanística, ciudadana, técnica y científica, a todos los niveles. En el entendido de que la superación de los problemas nacionales como la pobreza, la incierta impartición de justicia, la corrupción y la inseguridad, sólo es posible con "la participación auténtica de la gente, desde la base social", en la que también se incluye la voluntad de los representantes de sectores sociales, civiles,

económicos y políticos.

Por eso, se convierte en una propuesta que trastoca la estructura social mexicana. No sólo en sus componentes económicos y políticos —en tanto, el papel del Estado para posibilitar la convergencia de los sectores público, privado y social, para impulsar el desarrollo nacional—, también al sentar la base de una conciencia social sobre imperativos éticos como la equidad, la solidaridad, la honestidad o la austeridad. No obstante, las transformaciones estructurales a las que aspira no incorporan, como veremos a continuación, abrir un horizonte no capitalista.

***11. Entonces ¿se identifica con el socialismo o el comunismo? ¿Pretende la transformación de la sociedad capitalista?***

Tengamos en claro que el Proyecto Alternativo de Nación es una propuesta que se desdobra en el marco económico global vigente y bajo el supuesto de un estado promotor del desarrollo nacional.

Por lo tanto, no es una propuesta que abrace la idea revolucionaria en la que el Estado capitalista es derrocado para sustituirlo por un estado dominado por los representantes de los trabajadores. Más bien, hay un empate con la apuesta de la vertiente socialdemócrata, cuyo rasgo principal consiste en aspirar a utilizar la plataforma del Estado democrático para alcanzar gradualmente lo que se ha denominado “Estado de bienestar”.

Sin embargo, el Proyecto Alternativo, de manera categórica, defiende el propósito de transformar la realidad que vive la sociedad mexicana, bajo el sistema capitalista. Y aunque reconoce que la dinámica económica global actual tiende a desplazar la lógica de la economía y las políticas nacionales, en menoscabo de la

calidad de vida del grueso de la población, desarrolla su propuesta al interior de la misma.

De moque tal, que conjuga una serie de propuestas que pretenden enfrentar el grave rezago productivo nacional, la pérdida de empleos, la emigración de mexicanos a los Estados Unidos, que se puede ver en el creciente número de pueblos semiabandonados como consecuencia de “éxodos” de emigrantes que buscan empleo en aquella nación, entre otras.

En todo caso: revertir los efectos de —lo que AMLO. considera— un “fracaso” de la política económica nacional, para la que el narcotráfico y la economía informal resultan una “válvula de escape” —además de la corrupción, la impunidad y el influyentismo, con que se conduce la política de este país. Esa es la realidad mexicana, que pretende transformar.

Por eso, propone el fomento de la economía de autoconsumo, del mercado interno, la inversión en la infraestructura rural, priorizar la investigación científica, impedir la degradación del medio ambiente, la búsqueda de cooperación entre los distintos sectores de la sociedad (privado y público), entre otras; para potenciar el desarrollo económico nacional y así garantizar una demanda latente de bienestar social.

Por eso, el proyecto alternativo no deja de ser una propuesta de transformación. Porque se ha mostrado, la izquierda es aquella fuerza que posee la voluntad de cambiar, de transformar o reformar todo aquello que atenta contra sus principios, por eso se presenta como proyecto político.

## **12. ¿Qué tipo de utopía o imagen de futuro deseado tiene el Proyecto Alternativo de Nación?**

Como hemos señalado, un proyecto político puede entenderse como un conjunto de acciones políticas motivadas por el deseo de contribuir a la transformación del presente y la construcción del futuro. Por eso resulta substancial el diagnóstico que se forme sobre la situación dada, porque precisamente es el espacio del que se toman los elementos para construir una imagen de futuro.

Para la izquierda, esa imagen de futuro es transformar el actual *status quo* político y social, en una sociedad más justa; en la que la justicia social sea realidad y los derechos civiles, políticos y sociales, y su ejercicio, sean patrimonio de todos.

Para AMLO sencillamente se trata de una transformación política y económica "auténtica", que le de viabilidad a la nación. Esto es, sin renunciar a esquemas globales, la opción es consolidar lo interno y utilizar la experiencia histórica, los recursos naturales, la creatividad y laboriosidad de la gente, para impulsar el desarrollo de México y mejorar las condiciones de vida de su pueblo.

Como lo hemos señalado, la apuesta es revertir lo que desde su diagnóstico califica como "el fracaso de la política económica (neoliberal) adoptada en nuestro país". Pues además de la fallas estructurales del propio sistema económico, el proceder de la política tradicional, en la que "todos los intereses cuentan, menos el interés del pueblo", han reiterado la falta de correspondencia entre los deseos y necesidades de la gente, y el actuar de "los actores políticos".

Por eso, el país vive una situación "oprobiosa". Sin embargo, es la realidad que le permitirá construir una concepción de futuro, pero también, el escenario que en el presente le dará los cimientos para edificar un *corpus* con el que, además de establecer

identidades y consensos, incita a la organización y la movilización políticas.

**13. *¿Qué tipo de organización política presenta el Proyecto Alternativo de Nación? ¿Quiénes son y qué características tienen los sujetos que se identifican con el Proyecto Alternativo de Nación?***

Resulta esencial que todo proyecto político se "encarne" en aquellos actores que tengan como propósito la realización de lo proyectado. Por excelencia, es el partido político el actor colectivo en el que recae el peso de viabilizar los proyectos políticos. No obstante, hay que reconocer la participación de una diversidad de organizaciones políticas en esa tarea.

Para el Proyecto Alternativo de Nación, la organización política que se adjudicó esa tarea durante la contienda electoral de 2006, fue la fuerza aglutinada en tres partidos políticos que identifican la vertiente de la izquierda partidista mexicana: PRD, PT y Convergencia, para los que asuntos como la democracia, la participación política, la tolerancia, la redistribución del ingreso, la soberanía nacional, el desarrollo sustentable, la educación laica y gratuita, la seguridad social, entre otros, se convertirían en la materia que los llevaría a la conformación de una coalición que presentó a AMLO como candidato a la presidencia de la República en las elecciones de 2006: la Coalición por el Bien de Todos.

Por supuesto, no fue una misión a la que se enfrentarían solos. Pues también contaría con el respaldo de una nutrida base social (compuesto por trabajadores, campesinos, estudiantes, jóvenes, ancianos, etc.) dispuesta a propagar por la vía del convencimiento una propuesta política "alternativa". Entre los que figurarían en esta fuerza, están aquellos sectores "sin" militancia partidista, que junto a simpatizantes de

otras opciones partidistas (PAN y PRI), organizarían “Redes Ciudadanas”, para generar espacios de participación e incidencia política durante el proceso electoral del 2006, y de “vigilancia” ante la tentativa de fraude.

Debe destacarse que ya desde la campaña electoral del año 2000 en la que López Obrador fue candidato a jefe de Gobierno del Distrito Federal, así como durante su mandato como jefe de Gobierno y también durante la campaña electoral de 2006, AMLO, si bien tuvo como referente organizativo al PRD y otros partidos, ha puesto especial cuidado en que su actuación política no quede circunscrita a los partidos. De hecho, quienes se identifican con López Obrador y su proyecto no sólo son militantes de partidos sino, sobre todo, forman un movimiento social y político que sólo parcialmente se ubica en las filas partidistas, lo que da características peculiares al llamado “andresmanuelismo” u “obradorismo”.

#### ***14. ¿A qué actores apela el Proyecto Alternativo de Nación? ¿A quiénes postula como adversarios?***

Tengamos presente, que estamos ante una propuesta política volcada a recuperar el control de la economía nacional, no desde una perspectiva anticapitalista pero sí marcadamente anti-imperial, y contundentemente orientada a evitar, y en todo caso, revertir los procesos de privatización en el país, con la finalidad de generar las condiciones de desarrollo económico que garanticen la equidad y la justicia social.

Esa es la perspectiva que permitió a los creadores del proyecto alternativo trazar una relación antitética entre quienes encontraban en la propuesta la manera de acceder al bienestar (social), vale decir, a una “vida digna”, y aquellos que encontraron en el Proyecto Alternativo un peligro a sus intereses —“un peligro para México”.

De tal forma que los marginados de los beneficios de la política económica (los pobres), los excluidos del sistema de desarrollo (los indígenas) incluso, aquellos inconformes con la ausencia de representatividad política (los fastidiados con los partidos políticos), entre los que se localizan trabajadores, campesinos, estudiantes, parte de la clase media e intelectuales,<sup>88</sup> en síntesis, las “minorías” —en términos de *potestas*—, que en los hechos se vuelve mayoría, sería la fuerza en la que este proyecto encuentra a sus sujetos de la transformación.<sup>89</sup>

De modo que, además de inclinarse a recoger las demandas populares, que otras expresiones y propuestas políticas “no pudieron o no quisieron recoger”, logra atraer la atención y en ocasiones el beneplácito de sectores más acomodados (Meyer, 2008).

Por eso, quienes se postulan como los adversarios del Proyecto Alternativo son, nada más y nada menos, que aquellos “apuestan a la regresión”, parafraseando a AMLO: “los que quieren mantener el mismo régimen autoritario de corrupción y privilegios; los que se niegan a revisar la política económica, los que se aferran a la política tradicional, esa donde todos los intereses cuentan, menos el interés del pueblo”.

Dígase de paso, que a partir de esta relación antitética, es que resulta al mismo tiempo una propuesta “conciliadora” —desde mi perspectiva. Porque, procura integrar a todos los sectores sociales, políticos y económicos en la tarea de consolidar los objetivos, y me parece que es un esfuerzo que abona en la construcción de una nueva forma de hacer política.

---

<sup>88</sup> Al menos esa fue la composición de las “concentraciones” convocadas antes y después de la jornada electoral.

<sup>89</sup> Finalmente el proceder de López Obrador, como jefe de Gobierno, fue el terreno que le dio la oportunidad de cosechar la satisfacción de un conglomerado de ciudadanos, atendidos en sus demandas más fundamentales.

No obstante, cabe referir que si bien durante el inicio de la campaña electoral de 2006 AMLO manejó un discurso abierto a diversos sectores de la sociedad, incluidos los empresarios y sectores de la Iglesia, a lo largo de la campaña prácticamente se presentó una coalición en contra de AMLO y su proyecto, formada por el gobierno panista, las televisoras e importantes sectores empresariales, quienes se agruparon bajo la divisa de que el candidato de la Coalición por el Bien de Todos representaba un peligro para México. El hecho es que la campaña concluyó con una fuerte polarización entre los seguidores de AMLO y sus opositores. Sin duda, los sectores de la oligarquía económica y de la derecha política así como parte de la clase media, identificaron la amenaza que para sus intereses representaba el Proyecto Alternativo de Nación.

***15. ¿A qué medios recurre el Proyecto Alternativo de Nación para alcanzar sus objetivos? ¿Cómo pueden caracterizarse?***

La acción transformadora implica ante todo, claridad estratégica (Dussel, 2006:114). Claridad que sólo puede proveer el conocimiento pleno del estado que guardan las cosas —el presente—, el conocimiento que la propia experiencia histórica puede dar —lo pasado—, pero además el conocimiento que resulta de construir escenarios futuros, de anticipar efectos —el futuro. Por eso, el conocimiento se convierte en un elemento estratégico para el control sobre los medios que permitan alcanzar los fines propuestos y, por supuesto, es una condición que los proveedores —los actores— del proyecto alternativo se esforzaron por hacer.

Primero, a partir de la reflexión que vierten sobre la experiencia, que encuentran asertiva de la historia mexicana, como la redacción de los “Sentimientos de la Nación”, el gobierno del presidente Juárez o el modelo económico desarrollado por el Gral.

Cárdenas —a lo que se une el referente que marcará el pasado reciente, y que fuera la Jefatura de Gobierno del mismo AMLO.

Después, porque elabora una reflexión sobre "el momento que vivimos", que no sólo le sirve para encontrar respuestas a cuestiones como: ¿qué es lo que aqueja y atormenta a la nación?, ¿cuáles son sus grandes y graves problemas?, ¿qué es lo que más afecta a la gente e impide la buena marcha de la República? O de un modo más concreto, ¿por qué en México el modelo neoliberal ha sido inviable? ¿cómo se explica la diferencia de crecimientos —respecto a otras economías?, también para encontrar los recursos con los que puede contar —en tanto, disponibles—, naturales, humanos, tecnológicos y científicos.

Pero además, porque se esfuerza en observar los efectos que en el largo plazo pudieran acarrear los fines arrojados en un plazo menor; es decir, porque trata de calcular los impactos que acciones como el aprovechamiento racional de los recursos naturales, la reactivación de la economía para generar empleos, el rescate del campo, o simplemente la consolidación de un Estado con dimensión social, podrían generar en el desarrollo económico nacional —el fin último: la transformación nacional.

Por eso, me parece que todo el conocimiento o la razón, que se deriva de toda la reflexión anterior —razón estratégica diría Dussel— se convierte en el primer recurso del que se vale el proyecto alternativo, para fundamentar la praxis que lo llevará a su realización (Dussel, 1988).

El segundo recurso —pienso—, podría derivarse de la conjugación de esa acción o praxis política —también estratégica (Dussel, 2006)— con los principios éticos que la fundamentan, es decir, los marcos dentro de los esa acción o praxis política se desenvuelve. Y me refiero a la ética y la legitimidad democrática que acompañen al

proyecto.

La ética, como una propuesta de reconfiguración de las formas de hacer política —también como una condición para alcanzar el bienestar social, en términos de igualdad y justicia social—, y la segunda, la legitimidad democrática, como la idea de construir un consenso o pacto en el que todos los afectados por los efectos del proyecto participen (el "nuevo Pacto Social"), con el mayor grado de simetría. Primero como un intento de superar el ejercicio de poder de una élite —una minoría— y segundo, como una condición sin la que resultaría difícil alcanzar la transformación social.

En otro nivel, el Proyecto Alternativo de Nación trató de viabilizarse mediante la vía electoral, no obstante que una vez concluida la jornada electoral recurrió a la movilización ante lo que calificó como fraude.

#### ***16. ¿Qué se puede decir de la praxis política y su productividad, del Proyecto Alternativo de Nación?***

Así como hemos señalado que la viabilidad de un proyecto político puede juzgarse en la relación entre medios y fines, es decir, si cuenta con los medios para realizar los fines, decimos que la viabilidad también está en función de la productividad de la praxis desarrollada por los sujetos del proyecto, esto es, si se lograron y qué tanto los objetivos propuestos. Por eso adquiere un lugar estratégico en la consolidación de los proyectos políticos. El caso de la praxis política del Proyecto Alternativo de Nación, no es la excepción, pues al fundamentarse esta praxis política estratégica en un conocimiento enriquecido por la propia experiencia histórica nacional y el análisis del contexto actual, queda por un lado comprometida con el establecimiento de las condiciones socio-políticas y culturales que permitan su operatividad, pero también, con

la iniciativa social y la política democrática.

De tal forma que esta praxis aparece como una fuerza o clase política, con amplia participación en la defensa de los intereses económicos de los más débiles, promoviendo una identidad nacional, convocando y construyendo un nuevo pacto social; aparece como la parte ética de la policía, pero además como un forma distinta de administrar y de ejercer la delegación del “poder” —derivado de la voluntad general.

Por eso, se entiende como una praxis democrática, pero también sensible y abierta a la escucha de las demandas de los distintos sectores de la sociedad. Por eso termina reconociendo un entramado social heterogéneo, diferenciado y discrepante, por tanto, complejo; pero al que coloca en una posición estratégica hacia el futuro, justo al momento de convocarlos a construir los acuerdos que considera fundamentales para impulsar su proyecto de nación.

Asimismo, debe reconocerse que el gobierno de AMLO en la Ciudad de México —que impulsó numerosos programas de política social— así como su plataforma electoral en 2006 sintetizada en el lema “Por el bien de todos, primero los pobres”, hizo posible el relanzamiento de la política social, al que no pudieron sustraerse incluso los gobiernos panistas. Por otra parte, aun cuando no logró ganar la presidencia de la República —la diferencia de los resultados electorales oficiales fue de sólo 0.56 por ciento— el movimiento encabezado por AMLO es parte importante del escenario político nacional y cuenta con numerosos seguidores. Sin duda, es una fuerza política real, continuará empeñada en la disputa por el presente y el futuro del país.

**17. ¿Con cuáles de las generaciones de izquierda referidas por Gustavo Bueno, se puede identificar el Proyecto Alternativo de Nación?**

Para Gustavo Bueno, la experiencia histórica ha dejado en claro el encadenamiento de una serie de generaciones de izquierda, que hasta el día de hoy, continua marcando el corte de las propuestas y proyectos de nuestro tiempo.<sup>90</sup>

De modo que, por un lado, tenemos aquellas generaciones que claramente se autodefinieron como socialistas o comunistas, por ejemplo, la socialdemocracia, el comunismo y el maoísmo; y por otra, las que simplemente no reivindicaron ni el socialismo ni el comunismo, por ejemplo, los revolucionarios franceses de 1789, la izquierda nacional liberal, el anarquismo o la misma socialdemocracia actual que ha abandonado su inicial programa socialista.

Entonces, ¿entre cuál o cuáles de estas generaciones de izquierda encaja el Proyecto Alternativo de Nación? Porque insisto, se trata de una propuesta volcada a recuperar el control de la economía nacional, no desde una perspectiva netamente anticapitalista, pero si marcadamente anti-imperial, y contundentemente orientada a evitar y a revertir los proceso de privatización en el país. Su finalidad es generar las condiciones de desarrollo económico en términos de equidad y justicia social, nada más y nada menos, mediante la consolidación de un estado social y democrático y de Derecho.

Por supuesto, es una misión que no incluye la extinción del Estado o la lucha contra el capitalismo,<sup>91</sup> que llegaron a empuñar generaciones inaugurales de izquierda —la tercera generación: la izquierda anarquista.

---

<sup>90</sup> De ahí, la idea de Gustavo Bueno, de que cualquier definición que pudiéramos obtener del término izquierda, tendría que tomar en cuenta su evolución histórica.

<sup>91</sup> Planteamientos que se han expresado en proyectos políticos como los de Evo Morales en Bolivia, o el

Entonces, como puede verse, va por la consolidación del un estado social, democrático y de Derecho. Por eso pienso en el empate del Proyecto Alternativo de Nación con la social-democracia, que el mismo Gustavo Bueno ha ubicado en la cuarta generación de las izquierdas. También, debido a su acento en la redistribución del ingreso (en pro de los desfavorecidos), pudiera encontrarse una relación con la quinta generación de estas izquierdas, la comunista, no obstante que el Proyecto Alternativo no pretende acabar con la propiedad privada sobre los medios de producción, como sí lo reivindica el comunismo.

De igual modo, con las reivindicaciones que recogió el movimiento maoísta, vertidas sobre una sexta generación de las izquierdas, y que se declara contra la exclusión y discriminación étnica, que además responde al cuestionamiento de cómo debería ser una sociedad justa.

Y a pesar de que el Proyecto Alternativo de Nación continúa sosteniendo en sus reivindicaciones los principios que dieron vida a la izquierda inaugural (libertad, igualdad, fraternidad), representa a una izquierda que lucha por la democracia participativa, la justicia social y la defensa de la soberanía nacional —entre otras.

Lo cierto es que continúa empuñando la lucha de la izquierda inaugural, sólo que ahora atendiendo a las exigencias del contexto actual. De tal manera que podemos apreciar una lucha que apela al fortalecimiento de un “sistema de seguridad social” coadyuvante al aumento del nivel de vida de los trabajadores en general, con criterios de equidad, pero además, en común acuerdo con los sindicatos y con los representantes empresariales.

Sencillamente, porque llegado el proceso de globalización y los efectos de las

políticas neoliberales, el Proyecto Alternativo integró a sus propuestas exigencias y demandas sociales a las que no podía retraerse.<sup>92</sup> Así, se puede plantear que surge una nueva generación de izquierdas. Se trata de generación que alcanza a aquellos sectores de la sociedad que las izquierdas de generaciones anteriores no había mirado. Resulta una izquierda marcada por la pluralidad, en su composición y en su lógica.

No obstante, aun cuando se pueden encontrar en el Proyecto Alternativo de Nación características que lo emparentan con diversos aspectos de las distintas generaciones de izquierda, me parece que las raíces históricas directas de este proyecto se pueden encontrar en la izquierda justiciera emanada de la Revolución mexicana y, particularmente, en la izquierda cardenista, que si bien no es ajena a las influencias llegadas de otros contextos, tiene una genealogía en gran parte propia. Así, para entender la izquierda encarnada en el Proyecto Alternativo de Nación no basta la clasificación que aporta Gustavo Bueno, se requiere, también, rescatar la historia propia de la izquierda mexicana, pues este proyecto es su continuador directo.<sup>93</sup>

Por lo tanto, el Proyecto Alternativo de Nación, se convierte en una propuesta legítima de izquierda, pero que pertenece a una nueva generación. No sólo porque incorpora reivindicaciones sin las que resulta difícil hablar de igualdad, de equidad, de democracia y mucho menos de justicia social, también porque delega la materialidad de su objetivo, en la praxis política de actores y sujetos sociales, que generaciones anteriores no habían contemplado, por lo menos no de manera plena.

---

<sup>92</sup> Por eso, concluyo que las izquierdas enfrentan nuevos retos. Y uno de ellos, es precisamente, lograr que la conjunción de valores nuevos —como la honestidad o la misma democracia— no perturben o deterioren los valores fundamentales. Pero sobre todo, la construcción de una efectiva propuesta de transformación alternativa.

<sup>93</sup> Cabe mencionar que, por sus características, he ubicado al Proyecto Alternativo de Nación como un proyecto de izquierda, no obstante que en la producción discursiva de este proyecto y en la propia de Andrés Manuel López Obrador, no existen referencias en las que se asuman como representativos de esta corriente política.

**18. De acuerdo con la clasificación de izquierda realizada por Norberto Bobbio (izquierda extrema e izquierda moderada), ¿con qué clase de izquierda se puede identificar el Proyecto Alternativo de Nación?**

A mi juicio, el Proyecto Alternativo de Nación corresponde a una expresión de izquierda de nueva generación. Una generación que ve en la plataforma de un estado fuerte políticamente, mejor organizado y más capacitado para enfrentar los problemas de actualidad, el medio para alcanzar de modo gradual la transformación social; que presenta un conjunto de reivindicaciones (a corto, mediano y largo plazos) orientadas a combatir la desigualdad social y hacia el ejercicio pleno de los derechos sociales, bajo principios de igualdad, libertad, fraternidad, justicia social, equidad y democracia.

Por tanto, el Proyecto Alternativo de Nación reafirma ser una propuesta de izquierda, pero no de una expresión radical o extremista como la definiría Bobbio; en todo caso, correspondiente a una expresión de izquierda moderada —o centro izquierda, porque renuncia a la transformación revolucionaria (marxista) de la sociedad, y se inclina por la vía pacífica, por el pacto, la concertación y la vía electoral.

De forma aun más general, el Proyecto Alternativo de Nación expresa a un tipo de centro-izquierda o izquierda moderada a la que podríamos aplicar —un tanto forzosamente, debido a su origen histórico— la expresión de social-demócrata, por su lógica programática de la política: se inclina por la idea del progreso gradual y "sin saltos" hacia una distribución de la riqueza con mayor justicia social, dentro de los límites del capitalismo.

Entonces, es evidente que no se trata de una izquierda radical o primitiva (de primera, segunda o tercera generación),<sup>94</sup> ni, en términos puros, de una izquierda que

---

<sup>94</sup> Izquierda radical, izquierda liberal e izquierda libertaria, respectivamente

se ubique como parte de aquellas generaciones de izquierda (cuarta, quinta y sexta generaciones)<sup>95</sup> que encontraron en la plataforma del Estado democrático<sup>96</sup> la vía para alcanzar el socialismo, traducido en el "Estado de bienestar". Pero si de una izquierda que delega en la democracia participativa las posibilidades de su propuesta política.

### ***19. ¿Con qué raíces históricas nacionales de carácter político puede identificarse el Proyecto Alternativo de Nación?***

Como sabemos, la idea del proyecto político surge como posibilidad de incidir conscientemente en el proceso de la transformación social. Lo que implica hacer el esfuerzo de conjugar el conocimiento proveniente de la experiencia histórica con la acción organizativa, para luchar por aquello que se anhela.

De ese esfuerzo, es que los actores portadores del Proyecto Alternativo, recobran, acopian y recuperan la "experiencia asertiva" de una parte de la historia mexicana, para integrar un modelo de desarrollo (con metas a cumplir en el corto, mediano y largo plazos) acorde a las circunstancias que prevalecen en el país.

El primer acopio, la primer influencia, inspiración, la recogen del proyecto constitucionalista del movimiento insurgente, que sentaría las bases del marco institucional que abonaría a la construcción de una nación independiente. Que es el mismo al que los hacedores del Proyecto Alternativo de Nación recurrirán para fundamentar su visión de "justicia" y que se puede ver al iniciar la exposición del mismo.

El segundo aporte, que la historia nacional imprime sobre este proyecto, proviene de una generación de liberales encabezada por el presidente Benito Juárez, cuya

---

<sup>95</sup> Izquierda comunista (5ª) e izquierda maoísta (6ª).

<sup>96</sup> Razón por la que desde la clasificación realizada por Norberto Bobbio se puede identificar al Proyecto Alternativo, en la vertiente moderada de la izquierda.

experiencia va inspirar la propuesta diez, y dieciséis del proyecto alternativo —"Cultura" y "El Gobierno y la Política de Austeridad", respectivamente— al considerar a su gestión un parte aguas en la historia nacional del siglo XIX; no sólo por el impulso que ejerció sobre el desarrollo educativo, también por su particular forma de conducirse al frente de la nación —como servidor público— y que puede equipararse con un modelo de "buen político", por su "congruencia y rectitud" —dice AMLO.

La siguiente influencia que ejerce la historia mexicana, sobre los planteamientos del Proyecto Alternativo, resulta sin lugar a dudas el "socialismo justiciero" que actuó durante y después de la Revolución mexicana, así como el proyecto político del General Cárdenas, del que rescata ampliamente un modelo de desarrollo económico, y específicamente su estrategia energética, y la tendencia de su política exterior.

Además, encuentro en este proyecto político el peso de lo que fuera el movimiento magonista. No sólo por el reconocimiento que este movimiento hizo sobre los pueblos indígenas (por supuesto que reconozco la influencia del movimiento zapatista), que resulta empatar con el que sostiene el Proyecto Alternativo, también, por un ideario —más que por estrategias— del que sobresale una tendencia humanista. Inicialmente, por la asimilación que el Proyecto Alternativo hace sobre las condiciones de injusticia social y desigualdad, que prevalecen en nuestro país, y que coincide con la misma reflexión, que le permite al propio Flores Magón verter su crítica sobre la sociedad clasista y desigual —finales de siglo XIX y principios del XX—, resaltando el alejamiento del las clases altas (la burguesía) respecto de los principios de igualdad y justicia social.

Recordemos que para Flores Magón esa sociedad clasista restringía el derecho a la vida de aquella clase "subyugada", presa de la miseria y la ignorancia. De modo que el derecho a la vida (a la existencia) debía contener "factibilidad" —principio al que

Dussel (1988) identifica como "posibilidad de la realización concreta". De tal suerte que por el mero hecho de existir, se tiene que vivir una vida material e intelectual "satisfactoria". Esto es, que tener derecho a la vida significaba bienestar en todas las facetas de la existencia del ser humano.

De este modo, el bienestar (social) resultaba de la satisfacción de las necesidades humanas y el desarrollo de sus potencialidades físicas e intelectuales. Entonces, el bienestar (social) significaría el estadio en el que ya no tiene lugar la incertidumbre del "pan de mañana". "En un medio de libertad y de bienestar el ser humano está más dispuesto a la bondad y fraternizar con sus semejantes que bajo condiciones de miseria (Magón)".

Para el Proyecto Alternativo, el combate a la desigualdad social se convierte en un imperativo ético, en una tarea esencial para alcanzar el desarrollo nacional. Aquí recupero la siguiente idea:

La propuesta consiste en auspiciar en un Estado igualitario y fraterno, en el que los pobres, los débiles y los olvidados, encuentren protección ante incertidumbres económicas desigualdades sociales, desventajas y otras calamidades, y donde se pueda vivir sin angustias ni temores (López, 2004:78).

Como lo veo, para el Proyecto Alternativo el bienestar social se convierte en el estadio que describía Flores Magón, y de paso, el medio para construir la fuerza que impulse la idea planteada de transformación social.

Hay que comprometer a la sociedad entera en este proyecto: a los pobres, porque es su única garantía de supervivencia; a los demás, porque es la única garantía de supervivencia; a los demás, porque es la única garantía de estabilidad. Solo alimentado y educado, un auténtico país de ciudadanos, puede servir de sustento a una economía sólida y una sociedad en armonía (López, 2004:159)

**20. Si es de izquierda, qué tipo de izquierda representa el Proyecto Alternativo de Nación?**

Hasta aquí podemos decir de manera muy precisa que el Proyecto Alternativo de Nación es una expresión de izquierda. Una izquierda que reacciona contra el *status quo* y lucha por su transformación. Por eso encuentra en el auspicio de un Estado social y democrático la vía para lograrlo; por eso se ubica dentro de la vertiente social-demócrata de la izquierda, si bien con peculiaridades propias dadas por su ubicación histórica y espacial.

Entonces pertenece a un tipo de izquierda moderada, que basándose en un racionalidad referida a la posibilidad de transformar la realidad, tiende hacia una construcción gradual del progreso y formula una serie de compromisos a realizar en el corto, mediano y largo plazos, cuyo único fin se convierte en construcción de un futuro en el que una sociedad más justa y mas racional sea realidad.

Además, es una izquierda que encuentra en la tolerancia, la conciliación y el diálogo las virtudes necesarias para construir la solución de los conflictos sociales, por eso la democracia participativa se vuelve el medio que dé viabilidad a su propuesta política de transformación.

**21 ¿Es el Proyecto Alternativo de Nación un proyecto político? ¿Es un proyecto político de izquierda? ¿Es un proyecto viable?**

Lo primero que debemos tener en claro, para responder a esta cuestión, es que izquierda es aquella fuerza que a pesar del tiempo y las circunstancias, continúa apropiándose de la idea de cómo debería ser una sociedad más justa y más racional; de cómo es y cómo podría llegar a ser mañana. Por eso, continúa representando transformación, porque posee la voluntad de cambiar, de transformar o reformar todo aquello que atenta contra sus principios. Por lo tanto, es frecuente que la izquierda se exprese como proyecto político, porque un proyecto político necesariamente es una propuesta de transformación; de lo contrario, sería cualquier otra cosa menos un proyecto político.

Ahora, una propuesta de transformación, en particular un proyecto político, implica un conocimiento o una reflexión<sup>97</sup> sobre lo que se quiere alcanzar y sobre los medios para lograrlo; es decir, una reflexión sobre los errores y los posibles aciertos cometidos en el pasado, para de ahí partir hacia la construcción de un proyecto político que recupere críticamente la experiencia y se fundamente, de ser necesario, sobre la base de ideas diferentes, renovadas y hasta completamente nuevas. De eso tiene que ser capaz la izquierda, porque a partir de esa reflexión es que puede continuar representado un proyecto político y, en consecuencia, una propuesta de auténtica transformación.

Por esa razón, el diagnóstico del que parte este proyecto alternativo, para

---

<sup>97</sup> Se dice que antes de ir hacia algún lugar, se debe tener en claro el lugar de donde se viene. Por ello, la izquierda no puede olvidar su historia ni sus principios, ni lo que representa y mucho menos olvidar el lugar que ocupa en la construcción del futuro.

impulsar el modelo de desarrollo que propone, se puede entender como esta idea de “conocer para transformar”, vale decir, de un conocimiento que busca sustentar una acción constructora de la realidad (González, 1998), por eso, resulta un proyecto político. Pero también, un proyecto político de izquierda, porque además de encontrar en este conocimiento los elementos para entender el presente, encuentra el fundamento de una racionalidad que le permite reivindicar la capacidad humana para transformar el presente y construir un futuro en el que la justicia social se convierta en realidad, y el ejercicio de los derechos civiles, políticos y sociales sean patrimonio de todos. Evidentemente ésta es una postura de izquierda.

Ahora, un proyecto político de izquierda sólo puede ser aquel que propone de manera concreta acciones para lograr un contexto de justicia social, de libertad y de equidad a todos los niveles.<sup>98</sup> Por tanto, identificamos en el Proyecto Alternativo de Nación una propuesta de izquierda cuando plantea la necesidad de auspiciar un estado con dimensión social, es decir, que combina el crecimiento económico con bienestar social —“igualitario y fraterno”— impulsando el crecimiento de la economía y la creación de empleos por una parte, para mejorar los ingresos de la gente, en tanto, le provee de los satisfactores básicos de bienestar a lo largo de su vida; garantizándole el derecho a la alimentación, al trabajo, a la salud, a la educación y la vivienda —con especial atención a los sectores más vulnerables de la población. Así, el Proyecto Alternativo postula la necesidad del Estado como instrumento para lograr el bienestar de la población, sobre todo, en un país con tantas desigualdades, como el nuestro.

Desde luego, el proyecto obradorista es una propuesta que se desdobra en el

---

<sup>98</sup> Por eso, una propuesta de izquierda se entiende, por una parte, como una propuesta de expansión de los derechos para todos y, por la otra, como una propuesta para enfrentar las adversidades presentes y futuras.

marco económico global vigente y bajo el supuesto de un Estado promotor del desarrollo nacional. Por lo tanto, insisto, no corresponde a una propuesta que abrace la idea revolucionaria en la que el Estado se desvanece, después del derrocamiento del sistema capitalista —idea propia de las izquierdas primitivas. Pero si hay correspondencia con la vertiente socialdemócrata —de cuarta generación—, en tal caso, con la vertiente moderada de la izquierda —que nos propone Bobbio—, cuyo rasgo principal es la aspiración a utilizar la plataforma del Estado democrático —en este caso el capitalista— para alcanzar gradualmente el “Estado de bienestar”.

Pero también, decimos que pertenece a una nueva generación de izquierdas, en tanto que el sujeto político del proyecto político de esta izquierda no se circunscribe en la clase trabajadora categóricamente, sino a una articulación de clases y sectores sociales —económicos y políticos también— que encuentran en la consolidación del Estado el medio para lograr un modelo de desarrollo, que garantice el crecimiento económico y el bienestar social.<sup>99</sup>

Entonces, el Proyecto Alternativo de Nación representa un proyecto político de izquierda, de una izquierda que enfrenta nuevos retos —por eso decimos que pertenece a una nueva generación— pero que continúa enfrentándose al reto de cómo hacerle para transformar la realidad social actual, en una más racional y más justa. Por eso concentra sus fuerzas en la solución no sólo en nuevas demandas, también en aquellas que jamás habían sido atendidas, como la consideración que vierte este proyecto sobre los pueblos indígenas, o bien en aquellas hasta hace poco históricamente inéditas, como la sostenibilidad ambiental.

Por eso es posible ver cómo el Proyecto Alternativo de Nación se encarna en

---

<sup>99</sup> Planteamiento que podemos encontrar de manera concreta en el punto cuatro titulado “Crecimiento

una propuesta legítima de izquierda. De esa izquierda (mexicana) originaria, situada en el magonismo y, posteriormente, en el cardenismo, que lucharon por el derecho a la autodeterminación de los pueblos indígenas de nuestro país —probablemente, este sea uno de los distintivos del proyecto político de la izquierda de esta generación. Pero también, de una izquierda de nueva creación. Porque hoy, esta izquierda delega el destino de su proyecto político en la práctica de aquellos sectores sociales que generaciones anteriores no habían alcanzado a distinguir. Por eso, la lucha izquierdista adquiere nuevas dimensiones, porque, al hacerlo, también, incorporó a su agenda reivindicaciones que en otros tiempos difícilmente hubieran sido reconocidas.

Sin embargo, la izquierda de esta generación continúa empuñando la lucha obrera que destacaron sus predecesoras. Aunque hoy lo hace desde otras trincheras, y a partir de las exigencias de un contexto actual.<sup>100</sup> Por eso, no es de extrañar que la lucha obrera actual se proyecte a la promoción de una reforma del sistema de seguridad social, que coadyuve a elevar el nivel de vida de los trabajadores en general. Tengamos presente que llegado el proceso de globalización, la izquierda no sólo encontró el camino en la dinámica global; también tuvo que prestar atención a las exigencias y a las nuevas demandas de la sociedad.

Porque sería difícil que la izquierda se abstenga de proponer soluciones a problemas cada vez más evidentes como la inseguridad, la impunidad o la corrupción, o bien la falta de mecanismos que permitan el ejercicio de la democracia; problemas que sin lugar a dudas han adquirido dimensiones nuevas. Claro está, que ninguna fuerza política, ni de izquierda, ni de derecha, podría replegarse ante tales calamidades. Sin

---

económico y generación de empleos”.

<sup>100</sup> Idea, que en mucho, empata con los planteamientos encontrados en el postulado número ocho del proyecto alternativo, titulado “Reforma al Sistema de Seguridad Social”.

embargo, la manera en que ambas plantean y conciben la solución, es la distancia que se interpone entre las dos.<sup>101</sup>

Por eso es posible ver que no sólo se presenta como una efectiva propuesta política de transformación, sino también como una estrategia de unificación. Porque logra concatenar a la mayor parte de los sectores fragmentados de la sociedad, en un mismo proyecto. Lo que nos permite deducir el compromiso que adquiere esta fuerza en la construcción de la integración social. De ahí la apuesta —que la izquierda de cuarta generación había puesto de manifiesto— en la participación y la organización social.<sup>102</sup> Por eso, entre los planteamientos del proyecto que nos ocupa, encontramos en la participación social, la clave para pasar de la “simple alternancia, a la transformación (López, 2004:22)”, que el país requiere.

Entonces es posible entender que el modelo de Estado social y democrático de Derecho que propone, se aparta del modelo “interventor, omnipresente y verticalista, para dar paso a favor de la iniciativa social,<sup>103</sup> termina siendo más racional y a la altura de las circunstancias.

Parte de las conclusiones arrojadas en el primer apartado de este trabajo, es que un proyecto político de izquierda tiene que recuperar la coherencia, pero sobre todo la dimensión ética de la práctica política. Por eso, tendría que lograr que los valores éticos

---

<sup>101</sup> Efectivamente, la derecha ha abordado el tema de la inseguridad y la corrupción, proponiendo soluciones que no van más allá del ensanchamiento de las corporaciones policiales del Estado. Mientras que el planteamiento de izquierda intenta alcanzar otros niveles. Por eso, resulta interesante el planteamiento del postulado diez del este proyecto alternativo, titulado “Cultura”, pues planea un antídoto para enfrentar la descomposición social, la corrupción y la violencia, en el arraigo de la cultura en la conciencia popular y la vida cotidiana. De ahí, la propuesta de promover el florecimiento de una cultura democrática, entendida ésta como un sistema de valores, actitudes y prácticas de convivencia que impulsan la participación colectiva. Por eso también, el Proyecto Alternativo de Nación resulta una propuesta de izquierda.

<sup>102</sup> Una izquierda de cuarta generación, concibe al socialismo como el resultado de la acción política de la sociedad.

<sup>103</sup> Que tiene que ver con la creación de los espacios para que la sociedad participe de la responsabilidad que todavía, años atrás —en nuestro país—, se había delegado sólo a las instituciones. Así es como la

se inserten en la praxis política, como una condición ineludible y sin la cual la misma política se aniquila.<sup>104</sup>

Por tanto, la izquierda no sólo tiene la misión de transformar el entorno social, sino también las formas de hacer política. Esa es la esencia que encontramos en el punto diecisiete de este proyecto alternativo —que lleva por título “Honestidad” — y que vale la pena incorporar:

La honestidad es el otro gran eje de un cambio verdadero, en el que se funda la autoridad para exigir a los demás el cumplimiento de sus deberes. La honestidad permite hacer más con menos y despierta la colaboración y la confianza social.

Insistimos, nada aqueja y atormenta tanto a la nación como la deshonestidad de sus gobernantes. Ningún otro mal ha dañado más a nuestro país que la corrupción política. Ello ha dado al traste con todo y ha sido la causa principal de la desigualdad social y económica. Por eso cualquier proyecto alternativo de nación debe incluir, como tema central, el combate decidido a la corrupción. Es un imperativo ético pero, también, un instrumento para liberar y aprovechar una fuente de recursos para el desarrollo (López, 2004).

Efectivamente, para lograr la transformación de nuestro país la izquierda necesita de una ética política que le exige coherencia, entre sus discursos y su praxis.<sup>105</sup> Por

---

sociedad se vuelve capaz para interpelar al Estado, y puede tomar forma la rendición de cuentas.

<sup>104</sup> Por lo tanto, servidores públicos, políticos, magnates, etcétera, deberán ser sometidos, como cualquier otro individuo, a las normas jurídicas y éticas correspondientes.

<sup>105</sup> Y para eso la izquierda debe tener perfectamente bien definidos sus principios y sus proyectos. Porque no se puede pensar en transformar nuestro entorno, sin pensar en transformarnos a nosotros mismos.

eso, el proyecto alternativo se apodera de la tarea —entre otras— de velar que los cargos públicos no sean convertidos en espacios favorables para la impunidad y los privilegios.<sup>106</sup>

Porque la izquierda difícilmente pensaría en defender privilegios —de ser así, sería otra cosa menos izquierda—, es parte de la herencia ideológica, de aquella generación que puso en el centro de la I Internacional, que una sociedad es más justa en tanto menos poderes fácticos existan, cuanto menos privilegios y desigualdades se hallen. Por eso, vemos en el Proyecto Alternativo una propuesta de izquierda.

Insisto, el objetivo de este trabajo es determinar si el Proyecto Alternativo de Nación es o no un proyecto político de izquierda, —esa fue nuestra misión desde el inicio— y de manera categórica reconocemos en esta propuesta a un proyecto político de izquierda.

¿Es un proyecto político viable?, quiero decir, ¿existen las condiciones para hacer posible el funcionamiento del proyecto Alternativo, atendiendo a sus características y a los recursos con los que se cuentan? Desde la óptica de su autor, existen las condiciones para llevarlo a la práctica, dicho de otro modo, para hacerlo realidad. Porque existen los mecanismo para impulsar un modelo de desarrollo a partir del aprovechamiento racional de los recursos energéticos y la activación de un estado democrático y promotor del bienestar social, pero sobre todo abierto a la convergencia de voluntades para impulsar la economía, generar empleos y así detener el empobrecimiento de la gente, garantizar la seguridad y purificar la vida pública.

---

Por eso, pienso que tiene que verse a la izquierda como el presente y el futuro, desde afuera pero sobre todo desde la misma izquierda.

<sup>106</sup> En este sentido, podemos identificar en el Proyecto Alternativo de Nación propuestas como el "Combate a la evasión fiscal y reorganización del sistema tributario", o la idea de la "Comisión de la Verdad para Transparentar el Recate Bancario (Fobaproa)".

Evidentemente, a partir de las reformas legales pertinentes, que sólo desde la estructura del Estado podrán ser alcanzadas.

No obstante, determinar finalmente si estamos frente a un proyecto político viable, tampoco es tarea fácil. Vale decir, realizar una proyección del éxito o fracaso del proyecto en cuestión no es un estudio menor. Ciertamente, podemos dar un veredicto al respecto, y a partir de los elementos que hasta aquí nos permitirían hacerlo, pero muy probablemente caería en los vicios en que han caído otros análisis que se han hecho al respecto. Porque se carece de los elementos necesarios para sostener la objetividad, pero sobre todo la validez de nuestra tesis. Sencillamente, porque determinar la viabilidad de un proyecto —sea cual sea éste—, implica un estudio serio en el que el entorno del proyecto, la rentabilidad, las necesidades de mercado, la factibilidad política, la aceptación cultural, la legislación, las condiciones del medio ambiente, haciendo énfasis en la viabilidad financiera y de mercado, se convierten en los elementos determinantes para determinar el éxito o el fracaso del proyecto.<sup>107</sup>

Sin embargo, sí podemos sostener, —a razón de tener los elementos para suficientes para hacerlo— que este proyecto tiene como premisa el combarte a toda desigualdad social, exclusión, a la incierta impartición de justicia, a la corrupción y a la inseguridad en nuestro país. En otras palabras, podemos sostener que ejerce una voluntad para lograr un contexto de democracia, igualdad, de dignidad, de justicia social; vale decir, para transformar la realidad de nuestro país. Por lo tanto, el Proyecto Alternativo de Nación es un proyecto político, pero además es un proyecto político de

---

<sup>107</sup> Por si fuera poco, parte de un estudio de viabilidad es el seguimiento del desarrollo del proyecto, incluyendo la propuesta y ejecución de medidas correctivas —si fuera el caso— durante la ejecución del proyecto, finalmente para poder tomar una decisión al respecto o simplemente para poder determinar si el proyecto resultó serlo o no. Incluso, en determinados casos, el análisis financiero podría alcanza al seguimiento del proyecto finalizado, para efectivamente, poder determinar la viabilidad del proyecto. Y

izquierda.

## **22. ¿Cómo puede caracterizarse, en términos generales, el Proyecto Alternativo de Nación?**

En términos generales, podemos caracterizar al Proyecto Alternativo de Nación, primero, como un alegato para sustentar la necesidad de transformar el *status quo* y mostrar hacia dónde debe dirigirse esta transformación. Entonces, basándose en una racionalidad que reivindica la capacidad humana —en este caso, la capacidad de los mexicanos— para transformar el orden vigente y construir otro en el que la justicia social sea realidad, y los derechos civiles y políticos y sociales, y su ejercicio, sean patrimonio de todos los mexicanos. Por ello, propone un conjunto de acciones estratégicas para lograr de modo gradual la transformación que el país necesita. Por eso, insisto, el Proyecto Alternativo de Nación, es un proyecto político y es de izquierda.

Porque a pesar del tiempo y las circunstancias, la izquierda es aquella fuerza que continúa orientando su lucha hacia la expansión universalista de los derechos, particularmente de los derechos sociales, porque sin ellos no puede haber las condiciones que garanticen un vida digna y mucho menos alcanzar el bienestar social, pero tampoco para ejercer la democracia.

Por lo tanto, la lucha por la justicia y la equidad social son tanto para la izquierda como para el Proyecto Alternativo de Nación, imperativos sin los cuales resultaría difícil conseguir la transformación anhelada.

Por eso, el Proyecto Alternativo apuesta por un estado social y democrático de

---

definitivamente es una tarea a la que no se ha dedicado este trabajo.

Derecho, porque encuentra en éste la capacidad para distribuir de manera equitativa los beneficios arrojados del desarrollo de un proyecto de nación, y así, el medio para alcanzar el bienestar de la sociedad en general. Por eso resulta una propuesta de transformación estructural —si bien, dentro de los marcos del capitalismo.

Pues a pesar de desarrollarse dentro del marco económico global capitalista, el Proyecto Alternativo se convierte en una propuesta de transformación de la sociedad mexicana, justo al volcarse sobre la recuperación del control de la economía nacional, evidentemente, no desde una perspectiva anticapitalista, pero sí desde una posición marcadamente anti-imperial y monopólica, orientada a evitar y a revertir los procesos de privatización de la nación.

En tal caso, es una propuesta que se aparta de una política neoliberal que niega las condiciones de equidad e igualdad a todos los mexicanos, para inclinarse por otra, que permita que el beneficio llegue a todos los niveles de la sociedad (pueblos indígenas, campesinos, trabajadores de la ciudad, jubilados, estudiantes, etc.) de manera simétrica —por eso encuentro, que la fraternidad en este proyecto, no sólo se asume como imperativo ético sino como pretensión de justicia.

También, es un proyecto político de izquierda que incorpora un sistema de valores, actitudes y prácticas de convivencia que posibilitan el reconocimiento de nuevas identidades culturales, de género, lingüísticas y políticas —entre las que se encuentran migrantes, bandas y grupos juveniles, de mujeres. De tal suerte, que puede distinguirse a un proyecto alternativo flexible y abierto a la incorporación de las distintas voces de la sociedad, pero también, a la de sus demandas. Porque además de inclinarse a recoger las demandas de naturaleza popular, que otras expresiones y propuestas políticas no las incluyeron, logra proponer una alternativa también a

sectores que gozan de mejor posición socioeconómica, tratando de mostrar que en el interés general también podrán encontrar sus propios intereses, sobre todo en el mediano y largo plazos, si bien no en el modelo de depredación social y ambiental con el que se han beneficiado.

Por eso es que el Proyecto Alternativo de Nación representa a una izquierda marcada por la pluralidad, no sólo en su estructura, sino también en su lógica. Entonces, encarna a un movimiento que no se reduce a expresiones partidistas ni al clasismo, sino que puede presentar diversas formas organizativas, tratando de incorporar a diferentes clases y sectores sociales.

Entonces, quienes portan este proyecto, convocan a los distintos sectores de la sociedad para que con su participación, a través de la construcción de un "nuevo pacto social", se alcancen los acuerdos fundamentales que den solución a los grandes problemas nacionales (la pobreza, la incierta impartición de justicia, la corrupción y la inseguridad) y así alcanzar la transformación que se propone. Sencillamente, porque encuentra que las diferencias consustanciales a un verdadero sistema democrático, sólo pueden ser resueltas mediante el diálogo y "la concordia". Entendiendo a la democracia —en tanto expresión de la voluntad en general— como el sistema de gobierno más eficaz para pasar de la alternancia, a la transformación nacional que México requiere (López, 2004:160)".

Así es como los marginados de los beneficios de la política económica (los pobres), los excluidos del sistema de desarrollo (los indígenas), incluso aquellos inconformes con la ausencia de representatividad política (los fastidiados con los partidos políticos entre los que se localizan trabajadores, campesinos, estudiantes, parte de la clase media e intelectuales, en síntesis, la mayoría de la población, es

susceptible de convertirse en los sujetos que dan fuerza a este proyecto.

Por todo lo anterior, decimos que el Proyecto Alternativo de Nación es la expresión de una izquierda de nueva generación. Una que alcanza a aquellos sectores sociales, que las izquierdas de generaciones anteriores no había contemplado, por eso tenemos una izquierda compuesta por un conjunto de organizaciones urbanas, campesinas, indígenas, empresarios nacionalistas, intelectuales y otros sectores de la sociedad, reunidas todas, por objetivos como la conquista por una democracia participativa, la justicia social, la defensa de la soberanía nacional o la defensa del medio ambiente, entre muchos otros.

Por lo tanto, el Proyecto Alternativo de Nación se convierte en una propuesta legítima de izquierda, pero que indiscutiblemente pertenece a una nueva generación, no sólo porque incorpora a sus reivindicaciones, condiciones sin las que resulta difícil hablar de igualdad, de equidad, de democracia y mucho menos de justicia social, refiriéndome a la defensa de los derechos de autodeterminación de los pueblos indígenas, a la defensa de los migrantes, al respeto y reconocimiento de la diversidad sexual, entre otras demandas; también porque, delega la materialidad de su objetivo en la praxis política de aquellos actores y sujetos sociales que generaciones anteriores no habían contemplado, por lo menos no de manera plena. Por eso, el proyecto político que presenta AMLO, se presenta como un auténtico proyecto político, pero además, como una expresión de izquierda.

Que el Proyecto Alternativo de Nación de AMLO logre triunfar, sólo podrá decirlo el futuro. Lo que sí podemos afirmar, es que este proyecto es un proyecto en acto, es decir, que como fuerza política participa en la disputa por el presente y contribuye a la construcción de futuro.



## BIBLIOGRAFIA

- Aguilar, Mora M. (1983), *La crisis de la izquierda en México*, México, Juan Pablos.
- Bartolini, Stefano (2005), "Metodología de la investigación política", en Gianfranco Pasquino (comp.) (1988), *Manual de Ciencia Política*, Madrid, Alianza.
- Bobbio, Norberto (1995), *Derecha e izquierda*, México, Taurus.
- Bobbio, Norberto (1996), "La izquierda y sus dudas", en Giancarlo Bosetti, *Izquierda punto cero*, México, Paidós.
- Bosetti, Giancarlo (1996), *Izquierda punto cero*, México, Paidós.
- Bovero, Michelangelo (1993), "Ética laica y democracias contemporáneas", en Antonella Atilli, *La política y la izquierda de fin de siglo*, México, Cal y Arena.
- Cordera, Rolando (1997). "Horizontes para la izquierda", en Antonella, Atilli, *op. cit.*, México, Cal y Arena, pp. 237-238.
- Córdova, Arnaldo (1974), *La política de masas del cardenismo*, México, Era.
- Dussel, Enrique (1998), *Ética de la liberación en la edad de la globalización y la exclusión*, Madrid, Trota.
- Dussel, Enrique (2006), *20 tesis de política*, México, Siglo XXI.
- Flores Olea, V. (2001), "El futuro de la izquierda en México", en Raúl Villegas, *A dónde va el PRD*, México, Fundación Cultural Tercer Milenio.

- Gaytán Cabrera, D. (2004). *Estructuras básicas de razonamiento*, México, Publicaciones Universidad Autónoma de la Ciudad de México.
- González Bárcenas, Facundo (1992), *Política y modernidad. Hacia la refundamentación del proyecto político*, Tesis no publicada, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, Departamento de Sociología.
- González Bárcenas, Facundo (2006), "Partidos Políticos y representación en el Distrito Federal", en *Elecciones y ciudadanía en el Distrito Federal*, Colección Sinergia, núm. 6, Instituto Electoral del Distrito Federal.
- González Bárcenas, Facundo (2009), *Las elecciones en México. Sistema político y procesos electorales, 1910-2000*, Tesis no publicada, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, División de Ciencias Sociales y Humanidades.
- González Casanova, Pablo (2001), "A dónde va México", en Raúl Villegas, *A dónde va el PRD*, México, Fundación Cultural Tercer Milenio.
- Gorz, André (1996), "Adiós conflicto central", en Giancarlo Bosetti, *Izquierda punto cero*, México, Paídos Mexicana.
- Harnecker, Marta (1999), *La izquierda en el umbral del siglo XXI*, México, Siglo XXI.
- Imaz Gispert, Carlos (2001), "La izquierda mexicana: comprender el pasado para construir el porvenir", en Raúl Villegas, *A dónde va el PRD*, México, Fundación Cultural Tercer Milenio.

- López Castellanos, Nayar (2001), *Izquierda y neoliberalismo de México a Brasil*, México, Plaza y Valdés.
- López Obrador, Andrés Manuel (2004), *Un proyecto alternativo de nación*, México, Grijalbo.
- López Obrador, Andrés Manuel (2007), *La mafia nos robó la presidencia*, México, Grijalbo.
- López, Jaime (1974), *Diez años de guerrillas en México (1964-1974)*, México, Posada.
- Luhman, Niklas (1997), "La posibilidad entre modernidad y postmodernidad", en Antonella Atili, *La política y la izquierda de fin de siglo*, México, Cal y Arena.
- Medina, Luis (1979), *Historia de la revolución mexicana, 1940-1952. Civilismo y modernización del autoritarismo*, México, Colegio de México.
- Modonesi, Massimo (2003), *La crisis histórica de la izquierda socialista mexicana*, México, Juan Pablos.
- Paramio, Ludolfo (1988), *Tras el diluvio. La izquierda ante el fin de siglo*, México, Siglo XXI.
- Paramio, Ludolfo (1997), "Una izquierda sobre las ruinas" en Antonella Atili, *La izquierda en el umbral del siglo XXI*, México, Cal y Arena.
- Rifkin, Jeremy (1999), "El fin del trabajo. Nuevas tecnologías contra puestos de trabajo: el nacimiento de una nueva era", en Marta Harnecker, *La izquierda en el umbral del siglo XXI*, México, Siglo XXI.

- Rodríguez Lazcano (2000), "La izquierda mexicana: A la búsqueda de la ilusión perdida", en Raúl Villegas (coord.), *A dónde va el PRD*, México, Fundación Cultural Tercer Milenio.
- Rubio, Enrique (1999), "El futuro de la izquierda", en Marta Harnecker, *La izquierda en el umbral del siglo XXI*, México, Siglo XXI.
- Salazar, Luis (1997), "Ser de izquierda", en Antonella Atilli, *La política y la izquierda de fin de siglo*, México, Cal y Arena.
- Sartori, Giovanni (2006), *La política. Lógica y método de las ciencias sociales*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Sartori, Giovanni (1992), "¿La izquierda es la ética?", en Giancarlo Bosetti, *Izquierda punto cero*, México, Paídos.
- Totzi, Stefano (1997), "Una izquierda de cara al presente", en Antonella Atilli, *La política y la izquierda de fin de siglo*, México, Cal y Arena.
- Tsetung, Mao (1973), *Cinco tesis filosóficas de Mao Tsetung*, Pekín, Editorial del Pueblo.
- Veca, Salvatore (1996), "La igual dignidad", en Giancarlo Bosetti, *Izquierda punto cero*, México, Paídos.
- Woldenberg, José (1997), "Los extravíos de la izquierda", en Antonella Atilli, *La política y la izquierda de fin de siglo*, México, Cal y Arena.

## HEMEROGRAFÍA

Abascal y Macias, Rafael (2004, 11 de noviembre), "Análisis político / Expediente político / Contexto", en *Así es...Tamaulipas*, extraído el 28 de noviembre de 2007, desde [www.asiestamaulipas.com/noticia.asp?id=2109&col=3](http://www.asiestamaulipas.com/noticia.asp?id=2109&col=3) - 146k

Alemán, Ricardo (2005, 21 de noviembre). "En el camino", en *El Universal*, Itinerario político, extraído el 8 de mayo de 2006, desde [www.eluniversal.com.mx/columnas/53542.html](http://www.eluniversal.com.mx/columnas/53542.html) - 28k

Ayala Anguiano, Armando (2001, octubre), "La verdadera historia del PRI. Los abogados, segundo tomo (1946-1982)", en *¡Extra! Contenido*.

Bajoit, Guy "¿Gobiernos de Izquierda en América Latina?", en *Université Catholique de Louvain*, extraído el 19 de noviembre del 2008, desde [www.fundacioncarolina.es/NR/rdonlyres/6675A552-BEEB-4160-919E-BCC911A2E6B1/1804/ArticuloBajoitFC1107.pdf](http://www.fundacioncarolina.es/NR/rdonlyres/6675A552-BEEB-4160-919E-BCC911A2E6B1/1804/ArticuloBajoitFC1107.pdf) -

Baker, George (2006, 30 de mayo del 2006). "Un experto de EEUU ve a López Obrador como un 'mesías' sin ideología", en *El Universal*.

Batres, Gadarrama M. (2003, 28 de agosto). "Cardenismo e Izquierda", en *La Jornada*, extraído el 19 de noviembre de 2008, desde [www.jornada.unam.mx/2003/08/28/018a2pol.php?origen=opinion.php&fly=2](http://www.jornada.unam.mx/2003/08/28/018a2pol.php?origen=opinion.php&fly=2) - 17k -

Bellinghausen Hermann (2006, 10 de mayo). "A este paso las elecciones serán bajo custodia militar", en *La Jornada*.

Bellinghausen Hermann (2006, 11 de mayo), "Los medios electrónicos tiene amarrados a los candidatos", en *La Jornada*.

Bellinghausen Hermann (2006, 07 de julio), "Estúpido culpar al EZLN por no apoyar a López Obrador: Marcos", en *La Jornada*.

Bueno Oviedo, Gustavo (2001). "En torno al concepto de izquierda política", en *El Basilisco, Revista de Filosofía, Ciencias Humanas, Teoría de la Ciencia y de la Cultura*, No. 29, extraído el 31 de octubre de 2007, desde <http://filosofia.org/rev/bas/bas22901.htm>.

Cárdenas Solórzano, Cuauhtémoc (2004), página oficial, 14 de septiembre de 2009, desde [www.ccardenass.org/](http://www.ccardenass.org/)

Echeverría, V. (2006, 26 de noviembre). "¿Cómo demostrar el fraude electoral contra AMLO?", en *Criterio Periodismo Independiente*, extraído el 18 de noviembre de 2008, desde [www.criterios.com/modules.php?name=Opiniones&file=print&sid=344](http://www.criterios.com/modules.php?name=Opiniones&file=print&sid=344) - 14k

Gilly, Adolfo (1994). "El cardenismo, una utopía mexicana", en Álvaro Matute, *Historia moderna contemporánea de México*, extraído el 18 de noviembre de 2008, desde [www.iih.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc17/229.html](http://www.iih.unam.mx/moderna/ehmc/ehmc17/229.html) - 14k -

González Ruiz, José L. (1990, julio-septiembre), "La COPARMEX contra la constitución y la historia", en *Vinculo Jurídico*, publicación virtual (julio-septiembre), extraído

el 27 de octubre de 2006, desde [www.uaz.edu.mx/vinculo/webvrvj/rev3-6.htm](http://www.uaz.edu.mx/vinculo/webvrvj/rev3-6.htm)

Granados Chapa, Miguel A. (2002, 30 de junio), "El mismo pero disminuido", en *Proceso*, núm. 1339, p.9.

Hernández J. y Laguna M.(2005, 01 de junio). "Historia de la izquierda", en *Teoría para la acción. Circulo de estudio político*, extraído el 19 de noviembre de 2008, desde [www.scribd.com/doc/103863/Historia-de-la-Izquierda-en-Mexico?query2=cardenismo](http://www.scribd.com/doc/103863/Historia-de-la-Izquierda-en-Mexico?query2=cardenismo)  
[http://www.prd.org.mx/portal/documentos/historia\\_PRD.pdf](http://www.prd.org.mx/portal/documentos/historia_PRD.pdf)

Illades, Carlos (2007). "Tres miradas a la historia de eso que llamamos izquierda mexicana", en Sergio Silva C., *La izquierda en México, Revista Farsa*, extraído el 25 de noviembre de 2007, desde <http://www.revistafarsa.net/acercade/checo.php>.

Lofredo, Jorge (2006, 28 de marzo). "Entrevista al CCRP-CJ28J", en *Centro de Documentación de Movimientos Armados*, extraído el 18 de noviembre de 2008, desde [www.cedema.org/ver.php?id=1267](http://www.cedema.org/ver.php?id=1267) - 31k -

López y Rivas, Gilberto. (2003, 18 de octubre), "La izquierda en México: problemas y perspectivas", en *América Libre*, extraído el 1126 de noviembre de 2008, desde [www.nodo50.org/americalibre/eventos/rivas0903.htm](http://www.nodo50.org/americalibre/eventos/rivas0903.htm)

Veloz, Jaime, "Fox y López Obrador: el estilo personal de gobernar", en *Proceso*, núm. 1260, México 24 de diciembre del 2000, p.53

Medina, Oscar, "Andrés López Obrador se perfila como futuro presidente de México", en

*El Universal*, [http://archivo.eluniversal.com/2004/10/03/pol\\_art\\_03151A.shtml](http://archivo.eluniversal.com/2004/10/03/pol_art_03151A.shtml).

Meyer, Lorenzo (2006, 28 de septiembre). "¿Y de aquí hacia donde?", en *Internet para el profesional de la política. Ideas que usted convierte en acciones*, extraído 11 de diciembre de 2007, desde <http://inep.org/content/view/4021/1/>.

Meza, Escorza T. (2006, 6 de julio). "El fraude electoral del 6 de julio", en *Desde abajo*, extraído el 05 de diciembre de 2008, desde <http://inep.org/content/view/4021/1/>.

Monge, Raúl, (2000, 12 de noviembre) "La austeridad con López Obrador. Apretón al gasto corriente capitalino", en *Proceso*, núm. 1254, p.p. 46 y 47.

Muñoz Ríos, P. (2002, 5 de julio) "El Caso Del Valle, jugoso negocio ganado por Fernández de Cevallos", en la Jornada.

Ornelas, Delgado Jaime (2004, septiembre-diciembre), "La economía en cuatro años del gobierno de Vicente Fox", en *Revista de la Facultad de Economía*, BUAP, Año IX, Número 27, extraído desde <http://www.aportes.buap.mx/27fo1.pdf>.

Ortiz Cortés, G. (2005, 14 de junio). "Compite AMLO por título de mejor alcalde del mundo", en *El Universal*, Ciudad de México, extraído 6 de mayo de 2006, desde [estadis.eluniversal.com.mx/notas/288496.html](http://estadis.eluniversal.com.mx/notas/288496.html) - 12k –

Partido de la Revolución Democrática (N/D), extraído el 26 de octubre de 2007, desde

Pasquino, Gianfranco (2004, 7 de noviembre). "Teoría política: Izquierda y derecha: pilares democráticos", en *Ciudad Política*, extraído el 11 de diciembre de 2007, desde <http://www.ciudadpolitica.com/modules/news/index.php?storytopic=24>

- Pérez, C. y Muñoz, Alma E. (2008, 24 de noviembre), "AMLO: nuestra lucha es real oposición, no somos paleros", en *La Jornada*, extraído el 5 de diciembre de 2008, desde <http://www.jornada.unam.mx/2008/11/24/>
- Ponce, Armando (2008, 28 de abril), "Othón Salazar y el movimiento revolucionario del magisterio", en *Proceso*, extraído el 16 de julio del 2009, desde [http://www.proceso.com.mx/suplementos\\_articulo.php?articulo=58802](http://www.proceso.com.mx/suplementos_articulo.php?articulo=58802)
- Romero, Gabriela, Gómez L., Llanos R. y Ramírez B. (2004, 30 de agosto). "López Obrador, por pacto social y cambio verdadero", en *La Jornada*, extraído el 18 de noviembre de 2008, desde [www.jornada.unam.mx/2004/08/30/005n1pol.php?origen=politica.php&fly=2](http://www.jornada.unam.mx/2004/08/30/005n1pol.php?origen=politica.php&fly=2) - 55k -
- Saunois, Tony (2006, 11 de junio) "Un fraude electoral de la derecha. Si no hay ninguna solución, habrá revolución", en *CWI London*, extraído el 18 de noviembre de 2008, desde [mundosocialista.net/2006/07/Mexico%20\(110607\).html](http://mundosocialista.net/2006/07/Mexico%20(110607).html) - 21k -
- Semo, Enrique (2006), "El EZLN y la transición a la democracia", en *Revista Chiapas*, extraído el 20 de enero de 2011.
- Villanueva, Lomeli R. (2004), "A cuatro años de la elección de Fox", en *Gaceta UDG*, extraído el 19 de noviembre de 2008, desde [www.gaceta.udg.mx/Hemeroteca/paginas/352/G352-14.pdf](http://www.gaceta.udg.mx/Hemeroteca/paginas/352/G352-14.pdf) -

# TESIS Y ENCUADERNACIONES



¡TRABAJAMOS  
TODO EL AÑO!

**ENCUADERNACIONES - SERIGRAFIA  
OFFSET - LONAS - TRIPTICOS - ETC.  
¡ALTA DEFINICION EN IMPRESION!**

¡TESIS  
URGENTES!

**ATENCION PERSONAL: MIGUEL DIAZ**

AV. DE LOS MAESTROS No. 21 - 7 COL. SANTO TOMAS

TEL./CEL.: 55-50-60-8110 / 53-96-15-28 jagus\_tesis@hotmail.com



Coordinación de Certificación y Registro

**UACM**

Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México

*Nada Humano me es ajeno*